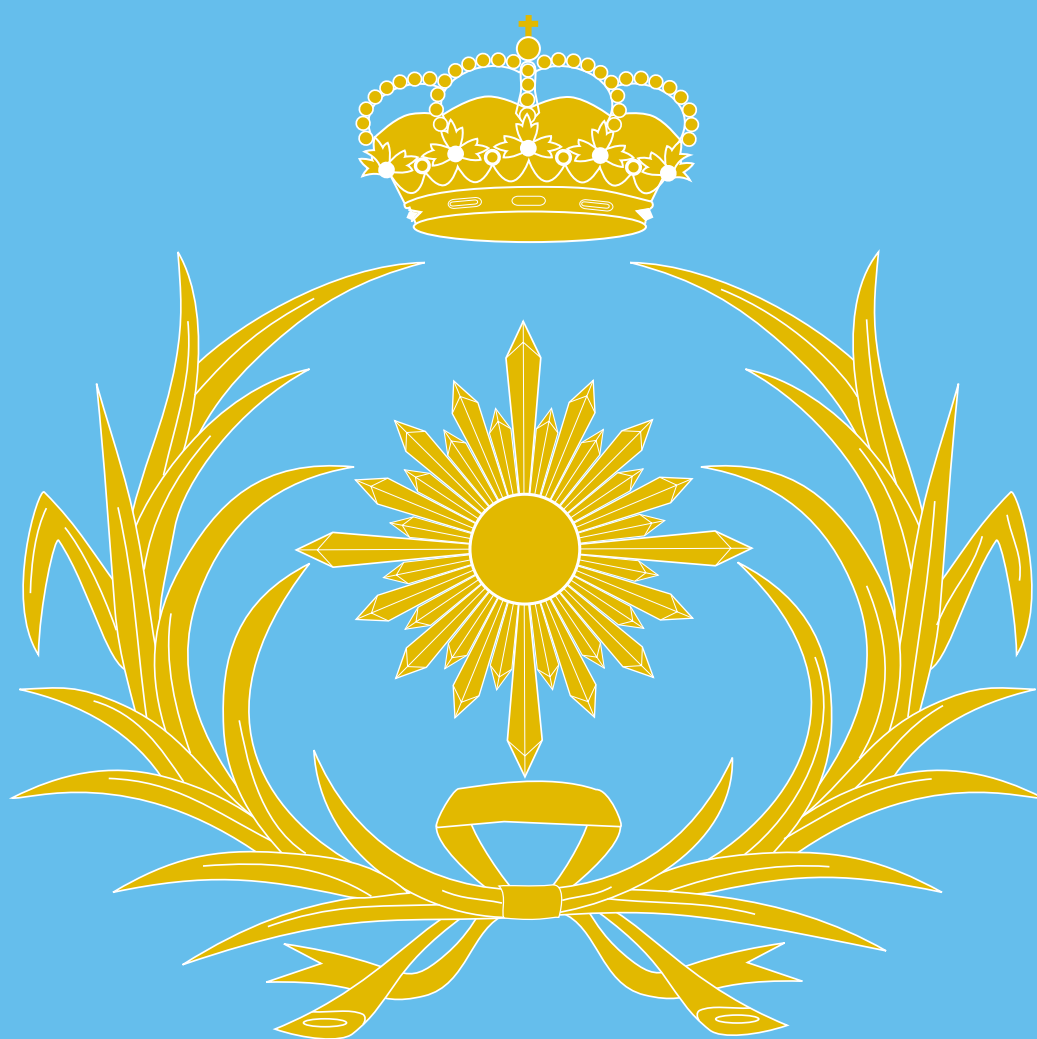




Memorial del Cuerpo de Intendencia n.º 17

Julio 2020 – Julio 2021

EL PALACIO DE POLENTINOS Y LA ACADEMIA DE INTENDENCIA

ÁVILA



MINISTERIO DE DEFENSA



Al Cuerpo de Intendencia del Ejército de
Tierra, con todo mi afecto y consideración.

V- cly R

NORMAS DE COLABORACIÓN

Recogidas de las NORMAS DE ESTILO DEL MEMORIAL DEL CUERPO DE INTENDENCIA, aprobadas el 25 de abril de 2015, y que se transcriben a continuación:

1. Puede colaborar en el MEMORIAL DEL CUERPO DE INTENDENCIA cualquier persona que presente trabajos originales y escritos especialmente para esta Revista que, por su tema y desarrollo, se consideren de interés y resulten acordes con la finalidad que persigue el Memorial, debiendo estar redactados con un estilo adecuado.
2. Los trabajos deben presentarse en fichero informático, paginado en formato DIN A4, letra Arial de tamaño 12 puntos, a doble espacio, por una sola cara y con una extensión que no supere las ocho páginas, acompañados de un máximo de seis cuadros, gráficos o fotografías digitales o analógicas con una calidad de, al menos, 300 puntos por pulgada (ppp), aquellas deberán ir numeradas en el pie correspondiente, indicándose asimismo el lugar, fecha, autor de las mismas y su situación en el texto.
3. Los trabajos se dirigirán a:
Dirección de Asuntos Económicos
Secretaría Institucional del Cuerpo de Intendencia
C/ Prim, 6 y 8, 28004 - MADRID
Teléfono: 91 780 2041
e-mail: scint@mde.es
4. Cuando se empleen acrónimos, siglas o abreviaturas, la primera vez, tras indicar su significado completo, se pondrá entre paréntesis el acrónimo, la sigla o la abreviatura correspondiente. Al final del trabajo figurará en su caso la bibliografía consultada.
5. El trabajo se encabezará con su título, bajo el cual deberá figurar el nombre y empleo del autor –si fuera militar–, domicilio y teléfono/fax. Deberá adjuntar un breve currículum con cuantas circunstancias profesionales y personales se estimen relacionadas con el artículo enviado.
6. Se acompañará un resumen del artículo, que no supere las 150 palabras, para ser remitido por la redacción del MEMORIAL al Centro de Documentación del Ministerio de Defensa, al objeto de su integración en la base de datos a disposición de toda persona interesada en el tema y en la página web de la Dirección de Asuntos Económicos del Ejército.
7. Se acusará recibo de los trabajos, sin que exista compromiso de publicación.
8. De los trabajos se devolverá, exclusivamente, el material gráfico que los acompañe, en su caso y a petición del interesado.
9. Todos los artículos que se remitan para su publicación al MEMORIAL DEL CUERPO DE INTENDENCIA deberán estar sujetos a la Ley de Propiedad Intelectual según se determina en el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril (vigente hasta mayo 2015), comprometiéndose los autores al cumplimiento de la misma. A este fin, los artículos deberán incluir, al igual que las imágenes, las fuentes consultadas.
10. Los artículos podrán ser sometidos a leves correcciones, gramaticales, de texto o de estilo, sin que afecten al contenido de los mismos; en ningún caso podrán reflejar datos clasificados por seguridad.

Memorial del Cuerpo de Intendencia

N.º 17. JULIO DE 2021

Director:

D. Justino Tamargo Sierra, general de división inspector del Cuerpo de Intendencia

Consejo Redacción:

Generales de brigada:

D. Miguel García-Noblejas Sánchez-Cendal
D. Manuel García Castellanos

Coroneles:

D. Mariano Martín Ortiz
D. Vicente Lunar Bravo

Comandante:

D. Bartolomé Sevilla Baena

Suboficial mayor:

D. Manuel López Rodríguez

Redacción:

Secretaría Institucional Cuerpo de Intendencia
Dirección de Asuntos Económicos
Prim, 6. 28004 - Madrid
scint@mde.es
Teléf.: 917 80 27 23

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión:

Talleres del Centro Geográfico del Ejército de Tierra

Edita:



NiPO: 083-15-285-3 (impresión bajo demanda)
NiPO: 083-15-286-9 (edición en línea)
ISSN: 2444-6661 (edición electrónica)
Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:

<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>

APP Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play <http://play.google.com/store> para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads, <http://store.apple.com/es>

Este Memorial se puede solicitar en papel en la modalidad de impresión bajo demanda. Impresión de solicitud disponible al final del Memorial.

EL MEMORIAL DEL CUERPO DE INTENDENCIA

Es una publicación profesional. Tiene por finalidad difundir ideas y datos que, por su significación y actualidad, tengan un interés especial y resulten de utilidad para los componentes del Cuerpo. Con la exposición de noticias, vicisitudes y perspectivas, se logra difundir lo actual, el futuro y el pasado de la Intendencia. Así se impulsan las acciones que tienen por objeto exaltar sus valores y tradiciones, a sus miembros tanto en activo como retirados. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de sus autores.

Portada:

Emblema de Intendencia

Interior portada:

Portada del libro "El Palacio de Polentinos y la Academia de Intendencia. Ávila"

Interior contraportada:

Oleo "Sangre por Agua"

de Augusto Ferrer-Dalmau
Contraportada:
Carro de cocina de campaña

SUMARIO

EDITORIAL, D. Justino Tamargo Sierra.	4
---	---

SECRETARÍA DEL CUERPO

• Entrega de los diplomas de Hijo Adoptivo a 18 Alféreces Cadetes de la 75ª Promoción del Cuerpo de Intendencia	7
• Toma de Posesión del nuevo Director de Asuntos Económicos ET.	7
• Imposición de Faja	7
• Festividad Santa Teresa 2020	8
• Intendentes de Honor 2021	9
• Nombramientos	10

PREMIO INTENDENTE AMORÓS

• Premio "Intendente Amorós" 2020	11
---	----

HISTORIA

• El inaceptable precio de aquella laureada. Miguel García-Almenta Gutiérrez, intendente en dos Ejércitos	13
<i>D. Antonio Montero Roncero</i>	
• Logística: no se trata (Annual, 100 años)	35
<i>D. Santiago Ramírez Orozco</i>	
• Y el hablar pocas veces de la profesión militar...	38
<i>D. José de Barutell Rubio</i>	
• Correo del Soldado. Los de Intendencia	42
<i>D. Sebastián Marcos Morata</i>	
• Introducción general.	
Participación de Intendentes en las Misiones en Centroamérica.	44
• Introducción Centroamérica.	
Misiones de Naciones Unidas en Centroamérica	45
• ONUCA. Observaciones de un capitán de Intendencia del ET como Observador Militar de Naciones Unidas	51
<i>D. Francisco Javier Ganuza Artiles</i>	
• ONUCA.	66
<i>D. Antonio López-Sanz Ruiz del Olmo</i>	
• ONUSAL	68
<i>D. José Santiago Marrodán Royo</i>	
• ONUSAL	73
<i>D. José de Barutell Rubio</i>	
• MINUGUA	77
<i>D. Francisco Albiñana Morán</i>	
• Misión de Asistencia Técnica de Defensa y Seguridad en Guinea Ecuatorial. Equipo Guinea Ecuatorial 1981-1982	80
<i>D. Francisco Albiñana Morán</i>	
• Equipo Guinea Ecuatorial 1984-1985.	83
<i>D. Gerardo Mayoral García</i>	
<i>D. Juan Ramón Hernández Corchado</i>	
• EUTM MALI XVI: Covid-19 y un golpe de estado... intentando llevar el pan y el agua... Como sólo la Intendencia sabe.	91
<i>Dña. María Carmen Teresa de la Torre de la Calle</i>	

VICISITUDES

• Música y milicia	95
<i>D. Rafael Manuel Medina Marín</i>	
• Mi banda sonora original	98
<i>D. Julio Claver Martín</i>	
• Promoción voluntarios septiembre 1958 "Cuartel del Pilar" Intendencia nº 3 de Valencia. Premio Intendente de Honor 2017	101

VICISITUDES

• Entrega Reales Despachos	109
--------------------------------------	-----



GD. JUSTINO TAMARGO SIERRA
INSPECTOR DEL CUERPO DE INTENDENCIA

“Recordemos que dentro de nosotros hay un palacio de inmensa magnificencia”

Santa Teresa de Jesús

Queridos lectores:

En primer lugar quiero expresaros el gran honor que es para mí, el poder enviaros a todos vosotros a través del Memorial del Cuerpo de Intendencia mis primeras palabras de presentación, con este nuevo ejemplar alcanzamos el número de diecisiete y os agradezco de todo corazón el tiempo que dedicareis a su lectura.

También quiero agradecer a todo el personal que está comprometido con la labor de que el Memorial del Cuerpo de Intendencia, siga viendo la luz año tras año, fruto de su esfuerzo personal, dedicación absoluta y sobretodo una montaña de ilusión. Todo ello con la finalidad principal de continuar fomentando las tradiciones del Cuerpo de Intendencia, su espíritu, divulgar las actividades, vicisitudes, hechos más relevantes e inquietudes de sus componentes a lo largo de cada año.

Desde la publicación del Memorial del año 2020, la pandemia del COVID-19 y la situación sanitaria que está rigiendo en España, ha marcado la actividad del Ejército de Tierra. Durante este periodo han fallecido familiares, amigos, compañeros y conocidos, quiero expresar mis más sentidas condolencias y las del Cuerpo de Intendencia a todos los familiares. Y como dice la Oración Paracaidista: *“Y esperanza en que Tú Dios Padre, Creador de todas las cosas, estés en el aire y en el suelo, Para abrazarnos, curar la herida, recoger nuestra alma”*.

Como bien dijo nuestro General Director José María de Barutell Rubio: *“Nuestros cometidos son transversales a la totalidad de Unidades y Sistemas del Ejército de Tierra, y no se han paralizado en ningún momento”*.

Continuamos inmersos en la transformación hacia un Ejército orientado a la misión y la Fuerza 2035, que *no solo debe asegurar que nuestras unidades estén preparadas para el combate de hoy, sino que igualmente deben estar preparadas para el combate futuro próximo*. Por ello, el Sistema de Administración Económica debe seguir adaptándose en todas sus áreas de responsabilidad, y como dice nuestro lema de la Academia de Intendencia; *“Prever lo que se ha de proveer”*. Todo ello en beneficio de nuestro Ejército y en apoyo a nuestras unidades, para lograr ser eficientes en el cumplimiento de nuestra misión, fomentando la iniciativa y el liderazgo de nuestro personal. Ya que contamos con grandes equipos, capaces, eficaces y cohesionados, y que han demostrado su competencia e implicación, en cuantos retos se han enfrentado. Debemos seguir fomentado en nuestros equipos de trabajo los espíritus de Compañerismo y Amistad.



Se ha continuado de acuerdo con los ejes de actuación marcados, reforzando los puestos más críticos de la estructura del Sistema de Administración Económica. Con el objetivo de seguir trasladando el centro de gravedad del Cuerpo de Intendencia hacia aquellos órganos económicos con mayores responsabilidades y mayor volumen de gestión. Se ha materializado la modificación de la estructura funcional del SAE optimizándose la red de apoyo y órganos apoyados, adaptándose sus cometidos y dependencias.

Como consecuencia de ello, el día 1 de julio de 2021 se integró en la Dirección de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra, la Jefatura de Intendencia de Asuntos Económicos de Operaciones, sita en la Coruña y procedente del Mando de Apoyo a la Maniobra. Que se suma de esta manera a las JIAE Centro, Sur, Este y Oeste.

Por otra parte, uno de los principales retos de los próximos años seguirá siendo la contratación, la complejidad del entorno presupuestario que tanto afecta la contratación pública en el Ejército de Tierra, trae como consecuencia el deber de disponer de personal muy profesionalizado en este área, con la finalidad de poder obtener en tiempo y forma los recursos que necesitan nuestras Unidades. La pandemia nos ha hecho adoptar unas nuevas prácticas de “Teletrabajo”, mesas de contratación virtuales, Juntas de Contratación Telemáticas, o sea adaptarnos al medio.

En estos tiempos recios que nos ha tocado vivir, hemos estado durante meses en una fase de estado de alarma, en otros momentos con restricciones temporales de movilidad consecuencia de la pandemia que estamos padeciendo, son muchas las actividades institucionales que realiza la Secretaría del Cuerpo de Intendencia, que se han visto afectadas, y entre otras citaremos: La suspensión de la Misa en la Catedral y la procesión por las calles de Ávila, por la festividad del Día de Santa Teresa Patrona del Cuerpo y Tropas de Intendencia. El Acto Central de la Patrona en la plaza de Madrid. La celebración del encuentro de Unidades de Música, con la retreta en la Plaza de Santa Teresa de Ávila y el concierto en el Auditorio “Lienzo Norte”. La participación del Cuerpo de Intendencia en la Media Maratón de la Ciudad de Ávila. El aplazamiento de los actos castrenses en el Patio de Armas del Palacio de Polentinos de Ávila, con motivo de la celebración de las respectivas Rejuraciones de las Promociones que cumplían los 50, 40, 30 años de egreso como tenientes del Cuerpo de Intendencia. La presentación de un Libro incluido en la colección de “Edificios singulares del Ministerio de Defensa”, titulado “El Palacio de Polentinos y la Academia de Intendencia de Ávila”.

Este año, al igual que el año pasado y como consecuencia de la pandemia, se cancelaron las Procesiones de Semana Santa, tanto en Málaga como en Setenil de las Bodegas, por lo que no hemos podido procesionar con nuestro Hermanos de ambas Cofradías, con las que tanta vinculación tenemos, si bien hemos colaborado con ellos, en aquellos actos que con las limitaciones de aforo y movilidad consecuencia de la pandemia hemos podido acompañarles.

No obstante, se ha mantenido en la Secretaría del Cuerpo la llama encendida, y se han podido realizar, con las medidas de seguridad sanitaria, las siguientes actividades: Acto central de celebración de la Patrona en el patio del palacio de Polentinos de la Academia de Intendencia, que consistió en la celebración de una misa a la que asistió una pequeña representación de miembros del Cuerpo de Intendencia de distintas Unidades del Ejército y a la que se sumó el Alcalde de Ávila.

Asimismo a primeros de año, el Ayuntamiento de Ávila hizo la entrega de los diplomas de hijos adoptivos de la ciudad a los Cadetes del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra pertenecientes a la 75ª Promoción de la Academia General Militar.

Como cada cinco años ocurre, se reunió en el Archivo General Militar de Ávila, la Junta de Calificación del Premio “Intendente Amorós 2020”, siendo el propuesto el Excmo. Sr. General de Brigada del Cuerpo de Intendencia, D. Francisco José Corpas Rojo, y seguidamente se le otorgó el mismo, estando en la actualidad pendiente la entrega del Premio y que consiste en una representación escultórica de la fachada del Palacio de Polentinos y emblema de Intendencia sobre muro de granito, a las condiciones impuestas por la pandemia en curso.

Este año en el salón de Actos del Palacio de Polentinos sede del Archivo General Militar de Ávila tuvo lugar la entrega del título de “Intendente de Honor” a D. Augusto Ferrer-Dalmau reconocido pintor de batallas. En el mismo acto el pintor hizo entrega al Museo del Cuerpo de Intendencia del cuadro “Sangre por agua”, mostrando así su respeto por nuestro Cuerpo. Y rindiendo homenaje a la Intendencia Española, a aquellas tropas que combatieron en el Norte de África hace un siglo.

Dentro de los actos conmemorativos por el 110 aniversario de la creación del Cuerpo de Intendencia, se presentó en el salón de actos de Palacio de Polentinos del Acuartelamiento Academia de Intendencia, una colección de cuadros agrupados bajo el título “Historia de la Intendencia: el arte sin gloria”, del ilustrador José M. Esteban, asimismo se realizó el preestreno del vídeo “El palacio de Polentinos: un viaje en el tiempo”, y láminas del ilustrador Ángel García con el título de “Imágenes de la guerra de África”.





En el mismo acto, al ilustrador José M. Esteban, se le nombró Intendente de Honor, no solamente por la extraordinaria calidad de su obra, sino principalmente por la disposición y empeño mostrado en su labor.

Desde mi perspectiva, entre las claves del éxito en la gestión económica de los recursos que se ponen a disposición de nuestro Ejército, será la formación continua de todo el personal que formamos el Sistema de Administración Económica, mejorando nuestras habilidades y destrezas en el empleo de los medios que empleamos en el día a día, y la implementación de la herramienta del SIDAE en las operaciones en el exterior. Y por encima de todo, seguir cultivando en nuestro ADN el espíritu de servicio de la Intendencia, elemento diferenciador y que nos hace únicos.

Quiero aprovechar esta presentación, para agradecer una vez más la colaboración entusiasta y meritoria de aquellos que habéis escrito y enviado vuestros artículos, y os pido que sigáis contribuyendo con vuestras desinteresadas aportaciones, para que el Memorial del Cuerpo de Intendencia siga siendo fuente de conocimiento y de puesta en común de las vivencias de los Intendentes de todos los tiempos.

Al igual que mis predecesores, seguiré la línea que se ha trazado desde hace años, impulsando la consolidación del mando de las unidades logísticas por parte de nuestros oficiales, hacer cada vez más visibles la herencia que hemos recibido los componentes del Cuerpo de Intendencia, y sé que con vuestro apoyo, esfuerzo, iniciativa y espíritu de servicio, seguiremos haciendo cada vez más grande nuestro glorioso Cuerpo de Intendencia. Por mi parte sólo puedo decir que pondré todo mi trabajo y dedicación para que el presente y futuro de la Intendencia sea lo más próspero posible.

No quiero finalizar sin poner en valor, ese trabajo muchas veces callado y abnegado, de todos los Intendentes que están en estos momentos en misiones en el exterior o desplazados lejos de sus familias, en cumplimiento de la misión encomendada, cuidarlos mucho.

Un fuerte abrazo.

Vuestro general director

Madrid, julio de 2021





SECRETARÍA DEL CUERPO

ENTREGA DE LOS DIPLOMAS DE HIJO ADOPTIVO A 18 ALFÉRECES CADETES DE LA 75ª PROMOCIÓN DEL CUERPO DE INTENDENCIA

El 21 de enero de 2021, el Ayuntamiento de Ávila celebró la entrega de los diplomas de hijos adoptivos de la ciudad a los Cadetes del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra pertenecientes a la 75ª Promoción de la Academia General Militar.



El Alcalde de Ávila, D. Jesús Manuel Sánchez Cabrera, y el GD D. José María de Barutell Rubio, Director de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra e Inspector del Cuerpo de Intendencia, presidieron el acto en la plaza del Mercado Chico e hicieron entrega de los diplomas de Hijo Adoptivo a 18 Alféreces Cadetes pertenecientes a la 75ª Promoción del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra.

El regidor abulense agradeció a los Intendentes su presencia en la ciudad animándoles a llevar “*con honor*” el título de hijos adoptivos de la ciudad que otorga el Ayuntamiento. Por su parte, el Director de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra recordó la creación del Cuerpo de Intendencia en 1911 y su vinculación a la ciudad “*desde sus orígenes*”, al establecerse en Ávila la Academia de Intendencia hasta el año 1992, en el palacio de Polentinos (Acuartelamiento Academia de Intendencia), hoy sede del Archivo General Militar y Museo de Intendencia.

TOMA DE POSESIÓN

TOMA DE POSESIÓN DEL NUEVO DIRECTOR DE ASUNTOS ECONÓMICOS DEL EJÉRCITO DE TIERRA E INSPECTOR DEL CUERPO DE INTENDENCIA GD D. JUSTINO TAMARGO SIERRA.

El 25 de junio de 2021, en el Salón de Embajadores del Palacio de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército de Tierra, tuvo lugar la toma de posesión

del GD D. Justino Tamargo Sierra como Director de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra e Inspector del Cuerpo de Intendencia.

El General Tamargo tras jurar su cargo, dirigió una alocución a todos los presentes, agradeciendo el trabajo y los consejos de su antecesor el General Barutell.

El Acto fue presidido por el General de Ejército Jefe de Estado Mayor del Ejército D. Francisco Javier Varela Salas.



IMPOSICIÓN DE FAJA

AL GENERAL DE BRIGADA D. ABEL ANTONIO PIQUERAS SÁEZ

El 30 de junio de 2021, tuvo lugar en el Salón de Actos del Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia (PCAMI), la imposición de Faja al GB D. Abel Antonio Piqueras Sáez.

El Acto fue presidido por el Director de Asuntos Económicos e Inspector del Cuerpo de Intendencia GD D. Justino Tamargo Sierra, actuando de padrino el Jefe del Estado Mayor del Cuartel General de la Fuerza Terrestre GD D. Julio Salom Herrera.





FESTIVIDAD SANTA TERESA 2020

ACTO CENTRAL CELEBRACIÓN PATRONA EN ÁVILA

El 15 de octubre, como desde hace 105 años, celebramos el Día de Santa Teresa Patrona del Cuerpo y Tropas de Intendencia, cada año es distinto, pero con un patrón parecido, en el año 2020 la situación sanitaria en España nos hizo renunciar a actos sociales, formaciones, etc. pero se decidió que una pequeña representación del Cuerpo, asistiera a una misa en el patio del Palacio de Polentinos, nuestra Academia de Intendencia, el lugar más representativo del Cuerpo.



Para esta Representación se designaron veinte miembros de todos los empleos, un General, tres Coroneles, cuatro Tenientes Coroneles, cuatro Comandantes, dos Capitanes, cuatro Tenientes, un Subteniente y un Veterano.

También que fueran de distintas Unidades, de La Legión, Paracaidistas, del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad, de la Academia General Mi-

litar, de la Brigada Logística, de la Guardia Real, de las Fuerzas Aeromóviles, de la Compañía de Mar de Ceuta, del Mando de Operaciones Especiales, de la Brigada Aerotransportable, del Cuartel General de la División Castillejos, de la Jefatura de Sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica y de la Dirección de Asuntos Económicos.

D. Jesús Manuel Sánchez Cabrera, Alcalde de la Ciudad de Ávila, nos pidió autorización para quedarse a la celebración, lo que constituye una enorme satisfacción para nosotros y nuestra vinculación con la Ciudad de Ávila, de la que somos Hijos Adoptivos

La misa fue celebrada por D. Eliseo Garcia Rubio, Capellán del Convento de San José.

Al finalizar la misa, el General Inspector del Cuerpo realizó una alocución, posteriormente se cantó el himno de Intendencia y se dio por finalizado el Acto.





INTENDENTES DE HONOR 2021

El Título de “Intendente de Honor” es una distinción que el Cuerpo de Intendencia concede para hacer patente su agradecimiento a aquellas personas, colectivos o instituciones que por su dedicación, ejemplaridad y profesionalidad, se les considera que encarnan y han puesto de manifiesto los valores de los intendentes de todos los tiempos: disciplina, tenacidad, abnegación y espíritu de sacrificio.

D. AUGUSTO FERRER-DALMAU

El día 17 de abril de 2021, en el salón de Actos del Palacio de Polentinos sede del Archivo General Militar de Ávila tuvo lugar la entrega por parte de nuestro General Inspector del título de “Intendente de Honor” a D. Augusto Ferrer-Dalmau reconocido pintor catalán.

En el mismo acto el pintor hizo entrega al Museo del Cuerpo de Intendencia del cuadro “Sangre por agua” obra que en un principio fue un encargo de la Secretaría Institucional y que al final el autor regaló, mostrando así su respeto por nuestro Cuerpo.

El cuadro rinde homenaje a la Intendencia Española, a aquellas tropas que combatieron en el Norte de África hace un siglo, cuando el desastre de Anual, y ese agua que transportaron a lomos de mulos a las posiciones sitiadas, cuesta arriba, sin carreteras, ni infraestructuras.

D. JOSE MANUEL ESTEBAN GUIJARRO

El 21 de mayo de 2021, en el salón de Actos del Palacio de Polentinos sede del Archivo General Militar de Ávila tuvo lugar la entrega por parte de nuestro General Inspector del título de “Intendente de Honor” a D. José Manuel Esteban Guijarro, extraordinario artista, ilustrador, colaborador del periódico La Razón,

premio Mingote y colaborador habitual de publicaciones del Ejército de Tierra.

En el mismo acto tuvo lugar la presentación de una colección de siete cuadros del autor agrupados bajo el título “Historia de la Intendencia: El arte sin gloria”. Un encargo de la Secretaría Institucional sobre las tradiciones del Cuerpo que suponen un recorrido por nuestra historia intentando mostrar de una manera divertida y amena, pero rigurosa, algunos de los principales hitos de nuestro Cuerpo.

La exposición quedará expuesta en el Palacio de Polentinos durante unos meses, pero al igual que nuestra Santa será andariega y se desplazará a las plazas de Zaragoza, Sevilla, Valladolid y A Coruña sedes de nuestras Jefaturas de Intendencia.





NOMBRAMIENTOS

El 9 de junio de 2021, la Ministra de Defensa nombra Director de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra, al General de División del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra D. Justino Tamargo Sierra.



El 9 de junio de 2021, la ministra de Defensa nombra Subdirector de Gestión Económica y Contratación de la Dirección de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra (Madrid) al General de Brigada D. Abel Antonio Piqueras Sáez.





PREMIO INTENDENTE AMORÓS

PREMIO “INTENDENTE AMORÓS” 2020

Se constituye el Premio en memoria del Intendente D. Narciso Amorós y Vázquez-Figueroa (1853-1929), impulsor de la creación del Cuerpo de Intendencia y erudito escritor de Tratados y Organización Administrativa.

Dedicó con fe y tesón una gran parte de su vida militar a la Organización y Dirección del Cuerpo de Intendencia, para lograr la transformación del Cuerpo de Administración y siendo el alma de nuestra corporación

De él es el nacimiento y la organización de las tropas montadas y de campaña de Administración Militar, la instalación en Ávila de la Academia del Cuerpo y la creación de los Cuerpos de Intendencia e Intervención. Entre sus obras destaca “La historia de la Guerra Civil de 1872 a 1876”.

La Orden Ministerial 14/2003 de 7 de Febrero (BOD 32, 17FEB03), por la que se unifican las órde-

nes ministeriales por las que se instituyen los premios Gran Capitán, Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera e Ingeniero General Zarco del Valle y se crean los premios General Piqueras, Francisco Ramírez de Madrid, Intendente Amorós y General Fernández de Medrano.

Su finalidad es la de recompensar de forma relevante a los Cuadros de Mando en servicio activo, reserva y retiro para estímulo y satisfacción general de los componentes del Ejército de Tierra.

Se otorga con una periodicidad de 5 años.

Podrán ser merecedores los Oficiales Generales, Oficiales y Suboficiales del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra, que se encuentren en situación administrativa de Servicio Activo o Reserva, así como el personal retirado, que haya pertenecido al citado Cuerpo con anterioridad a la entrada en vigor de la Ley 17/1989, de Régimen de Personal Militar Profesional.





PREMIO INTENDENTE AMORÓS

El Premio consiste en una representación escultórica de la fachada del Palacio de Polentinos y emblema de Intendencia sobre muro de granito.

Por Resolución 516/15785/19 de 9 de octubre, del General de Ejército JEME, se convoca el premio “Intendente Amoros” 2020

Reunida la Junta de Calificación el día 6 de octubre de 2020 en el Archivo General Militar de Ávila, acuerdan proponer al Excmo. Sr. General de Brigada del Cuerpo de Intendencia, D. Francisco José Corpas Rojo, por considerar que ha destacado de forma excepcional por sus virtudes militares, capacidad profesional, eficacia y lealtad, tanto al mando como a sus subordinados, acreditado prestigio, constante disponibilidad y dedicación.

Por Resolución 516/00658/21, de 20 de enero, del General de Ejército JEME (BOD. núm. 12 de 8 de enero de 2021), se concede el Premio “Intendente Amoros” 2020, al Excmo. Sr. General de Brigada del Cuerpo de Intendencia, D. Francisco José Corpas Rojo, por considerar que ha destacado de forma excepcional por sus virtudes militares, capacidad profesional, eficacia y lealtad, tanto al mando como a sus subordinados, acreditado prestigio, constante disponibilidad y dedicación.

El Premio será entregado siempre que las circunstancias sanitarias lo permitan, el día 14 de Octubre de 2021, durante una Ceremonia Institucional en el Palacio de Polentinos (Ávila)



HISTORIA

EL INACEPTABLE PRECIO DE AQUELLA LAUREADA MIGUEL GARCÍA-ALMENTA GUTIÉRREZ, INTENDENTE EN DOS EJÉRCITOS

D. ANTONIO MONTERO RONCERO

Coronel de Intendencia (Reserva)

Miembro de número del Consejo Asesor del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire



Foto de la orla de promoción de oficiales, 1923

Miguel García-Almenta Gutiérrez vino al mundo en Ceuta, el 10 de enero de 1903; un año en el que también nacieron el dramaturgo Alejandro Casona, el ingeniero y militar Juan Castañón de Mena, los escritores César González-Ruano y Marcial Lafuente Estefanía, el matador de toros Marcial Lalanda, el cantante Antonio Machín, y el político José Antonio Primo de Rivera. Y en el ámbito internacional, hicieron lo propio el artista Bob Hope y el gánster John Dillinger, por poner sólo unos ejemplos de sus contemporáneos.

En ese año, Leonardo Torres Quevedo patentó el “telekino” en varios países europeos y en EE.UU.; se fundaron las compañías Ford Motor y Harley-Davidson; Cuba cedió a perpetuidad la bahía de Guantánamo a EE.UU.; y Panamá se independizó de Colombia. Pero para el recién nacido Miguel, hubo otro hecho que, décadas más tarde, tendría mucha más importancia que todo lo anterior: a mediados de diciembre, cerca de Kitty Hawk, una pequeña localidad de Carolina del Norte (EE.UU.), los hermanos Wright lograron

realizar un vuelo controlado con una máquina autopropulsada más pesada que el aire. Un acontecimiento que hoy es comúnmente aceptado como el origen de la aviación.

RAÍCES FAMILIARES

Los apellidos originales de Miguel Federico Florencio Nicasio, su nombre de pila, eran García Almenta. Tanto su padre, Miguel García Gutiérrez, como su abuelo, fueron militares. Su padre era natural de Madrid, mientras que su madre, Matilde Almenta Jiménez, había nacido en Ronda (Málaga). Su ascendencia paterna se ramifica por Burgos y Vizcaya; en cuanto a la materna, se concentra en las serranías malagueña y gaditana ⁽¹⁾. Miguel fue el segundo de cinco hermanos: Isabel Matilde, la mayor; y, después de Miguel, África, Fernando, y Francisco, a quien todos llamaban Pancho.

Miguel nació en Ceuta, debido a que su padre estuvo destinado en dicha plaza entre 1901 y 1904. Su niñez y adolescencia trascurrieron en los lugares de destino paternos: tras poco más de un año en Vizcaya, a finales de 1905 la familia pasó a Melilla. En febrero de 1907, el ascenso a capitán de Infantería del cabeza de familia obligó a un nuevo cambio de asentamiento, pasando a Figueras, donde la familia estuvo hasta el verano de 1913; y entonces hubo oportunidad de regresar a Ceuta, de donde no se moverían en los siguientes seis años ⁽²⁾.

LA ETAPA ACADÉMICA

Miguel cursó sus estudios en los Maristas; a pesar de tener una hermana de mayor edad, ejerció de hermano mayor, especialmente con Fernando y Pancho, con quienes compartió la vocación militar heredada de su padre. Tenía facilidad para los idiomas, y se envolvía bien en alemán, francés y catalán.



Después de un nuevo traslado familiar a Segovia en el verano de 1919, y cuando se preparaba para presentarse para el ingreso en las Academias militares, con la intención de elegir Infantería, su madre enfermó gravemente, hasta el punto de que todos temieron que no superase el trance. Matilde, muy angustiada por el deseo de Miguel de seguir los pasos del padre, hizo prometer a su hijo que elegiría un Cuerpo menos expuesto al peligro. Y respetando la palabra dada a su madre, tras aprobar los exámenes de ingreso, Miguel fue nombrado alumno de la Academia de Intendencia Militar en julio de 1920 ⁽³⁾. Un año en el que el Servicio de Aviación experimentó una ampliación sin precedentes, recibiendo a la que se conoció como “gran promoción de pilotos”, compuesta por un centenar de oficiales entre los que se contaron algunos intendentes.

Miguel juró bandera junto a sus compañeros el 14 de octubre; ceremonia que, debido al mal tiempo, se celebró “en el patio principal de la Academia, en vez de serlo en la plaza del Alcázar” ⁽⁴⁾. Entre sus compañeros de ingreso se contaban Juan Díaz Criado y Luis Mateo Cubero, quienes a finales de septiembre de 1925 serían aspirantes al curso de pilotos, aunque con desigual fortuna ⁽⁵⁾. Y también Francisco Canalejo Castells, un caso excepcional en el futuro Ejército del Aire ⁽⁶⁾. La promoción de ingreso de 1920 fue numerosa: nada menos que setenta y ocho alumnos de primer curso formaron para la jura; Miguel obtuvo el número 30 en el escalafón.

Siendo alumno de primer curso, Miguel encontró como cabo galonista en segundo a Carlos de Haya, quien en el transcurso de una década se convertiría en el aviador español más completo de la época. Que en el futuro ambos iban a tener relación personal, es seguro, si nos atenemos a sus circunstancias profesionales: especialmente, durante el puente aéreo sobre el Estrecho en 1936. Pero, quizá ya en Ávila, podrían haber empezado a tratarse, aunque nunca lo sepamos con certeza ⁽⁷⁾.

El cuadro académico en su último curso, 1922-23, fue uno de los mejores de la época: el coronel Rafael Fuertes Arias estaba al frente del Centro, secundado por el teniente coronel y observador de aeroplano, Salvador García Dacarrete, como jefe de estudios; y el de igual empleo, José Marcos Jiménez, al frente del Detall. Entre los profesores, figuraban el comandante Ángel de Diego Gómez, y los capitanes Carlos Shelly Echaluze, Peregrín Iranzo, José Pérez-Íñigo, y Pedro Cascón Briega, éste muy robusto, aunque de diminuta estatura, y apodado por sus alumnos “siete muelles”, por su peculiar manera de moverse. Shelly y Cascón desempeñarían años más tarde destacados puestos en la estructura económico-financiera del Servicio de Aviación.

Una anécdota muy comentada en su familia era la debilidad de Miguel por los langostinos: con su primer sueldo, se dio en Ávila un monumental atracón, que le obligó a una prolongada estancia en la enfermería guardando cama, presa de altas fiebres. Cuando se recuperó, había crecido varios centímetros y tuvo que pasar por el sastre para hacerse nuevos uniformes.

CAMINO DEL SUR

El 13 de agosto de 1923, Miguel recibió su despacho de alférez ⁽⁸⁾, y su primer destino fue el de depositario de caudales y efectos de Artillería e Ingenieros en Algeciras, ya que, probablemente, fue el puesto más cercano a Ceuta que pudo conseguir. El cometido se amplió más tarde, al convertirse en pagador de la Junta de Plaza y Guarnición de Algeciras, y hacerse cargo de la depositaría del Parque de Intendencia y de todo el mobiliario de los gobiernos militares de San Roque y Algeciras. Como comienzo no estuvo mal, para irse curtiendo en el arte de cuadrar inventarios y curarse de espanto ante los “muertos” que uno encuentra en los libros y fuera de ellos.

La madre de Miguel falleció en 1924, dos días después de haber sido operada de la vesícula en Madrid. A finales de agosto de ese año, Miguel logró ocupar vacante en el Grupo de Intendencia de Ceuta, siendo asignado a la 5ª Compañía de Montaña destacada en Xauen. Nuestro alférez ha llegado a la zona occidental del Protectorado en un momento especialmente delicado, cuando el cabecilla rifeño Abdel-Krim está consiguiendo numerosas adhesiones de cabilas, y Primo de Rivera ha decidido el abandono de territorios indefendibles, como la región de Yebala, para crear una línea de posiciones a modo de escudo protector, bajo el nombre “Línea Primo de Rivera”, o “Línea Estella”.

Al no poder incorporarse por estar incomunicado su campamento, Almenta fue enviado a Tetuán, donde se inició en una tarea en la que iba a destacar con brillantez: la organización y conducción de convoyes de abastecimiento a posiciones. Al cabo de un mes, pudo por fin llegar a Xauen, tomando contacto con el Tercio de Extranjeros, y a mediados de octubre es asignado a la columna del teniente coronel Francisco Franco, para encargarse del transporte de material de fortificación.

Xauen era uno de los puntos a evacuar, y esto se llevó a cabo a mitad de noviembre; los nuevos servicios los prestará, en medio de fuertes temporales de invierno, desde el campamento de Ben Karrich. El joven alférez aprende rápido, y antes de final de año es capaz de articular convoyes de más de sesenta cargas, como el que desplegó encuadrado de nuevo en la





columna Franco. A costa de numerosas bajas, se van logrando los objetivos de Primo: la defensa de Tetuán, del estratégico macizo de Gorgues, la salvaguardia de comunicaciones con Larache y Tánger, y la protección de la línea férrea entre Tánger y Fez.

En mayo de 1925, Miguel García Almenta asume el mando de su Compañía, ostentándolo durante los siguientes cuarenta días. El paludismo lo aparta del servicio hasta finales de julio, cuando retoma su actividad al frente de una sección de convoyes.



Croquis de la zona de Kudia Tahar

LA DEFENSA DE LA “POSICIÓN DE LAS LAUREADAS”

Para entonces, la situación militar se ha agravado notablemente: en abril, Abd-el-Krim había atacado la zona francesa del Protectorado, provocando un desastre aún mayor que el derrumbe de la Comandancia de Melilla en julio de 1921. Esto llevó a Francia a no continuar con su actitud pasiva, y mostrarse dispuesta a colaborar con su vecino del sur para pacificar el territorio, acordándose un desembarco de tropas en la bahía de Alhucemas para invadir el Rif.

Nuestro alférez asciende a teniente en agosto, y a partir de ahí, los acontecimientos se precipitan. Abd-el-Krim, consciente del peligro que supondrá el anunciado desembarco, decide actuar para intentar evitarlo, organizando un ataque contra la línea de

posiciones defensivas de Tetuán, y elige Kudia Tahar como punto de inicio. En palabras del general Goded:

El plan del enemigo era apoderarse de Kudia Tahar, romper la débil línea de los Nator y los Tazarines, y por los barrancos del Mers, Busamelal y Sequin, comprendidos entre los crestones de Hafa del Tuab y Hafa del Má, irrumpir en el valle del Martín y amenazar directamente Tetuán, persiguiendo así un objetivo de la mayor importancia militar y política. La concentración enemiga se efectuó en el collado de Dar Rai y la artillería la instalaron en la Hafa de Duira, que domina a escasa distancia Kudia Tahar.

El día 3 de septiembre se inició el ataque enemigo en una línea paralela a la nuestra de los Nator-Kudia Tahar-Tazarines, al mismo tiempo que a retaguardia de nuestra línea atacaban los moradores de los poblados de Dar Gazzi y Assedan, encuadrados por rifeños que se habían filtrado entre los puestos para cortar las posiciones de sus bases e impedir la llegada de convoyes y refuerzos. El ataque sobre Kudia Tahar fue violentísimo desde el primer momento, empleando en él varias piezas de artillería, morteros y armas automáticas. A la media hora, toda la posición de Kudia Tahar estaba ardiendo.

De Ben Karrich salió enseguida una pequeña columna formada por fuerzas de Intervenciones y dos compañías del batallón de cazadores de África nº 6, con un convoy para Kudia Tahar, pero no pudieron pasar del collado de Vázquez, logrando sólo entrar una parte del convoy.”⁽⁹⁾

Ese convoy, del que Goded no da detalles, lo componían veinte cargas de munición, e iba mandado por el teniente García Almenta, quien acababa de recuperar el mando de la 5ª Compañía de Montaña. De la ayuda enviada a Kudia Tahar también formó parte una sección de Artillería, a cuyo frente iba el teniente Joaquín Fuentes Pila; y otra de Ingenieros, cuyo jefe era el teniente Ángel Sevillano Cousillas, con la misión de reconstruir los parapetos. Años después, al leer el relato del general Goded, García Almenta realizó unas anotaciones de su puño y letra en los márgenes de las páginas del ejemplar de su propiedad. Estos apuntes, de gran valor histórico, se desvelan al cabo de noventa y seis años de transcurridos los hechos. Comienzan con el listado de los oficiales defensores de la posición:

Capitán Zaracibar (muerto)

Teniente Sevillano (herido gravísimo)

Teniente Mejón [sic] (muerto)

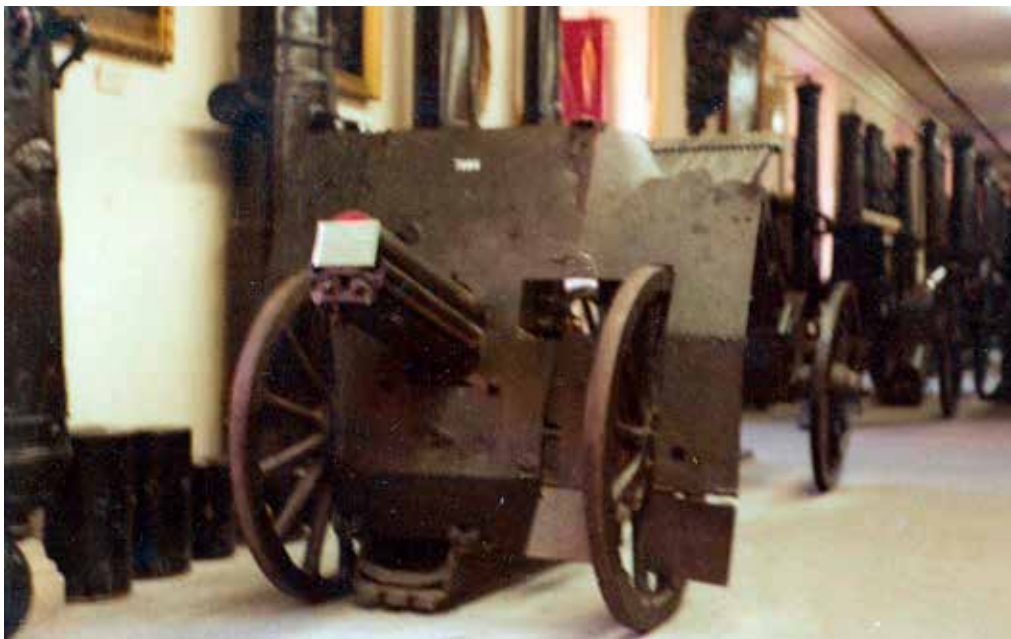
Teniente Fuentes Pila (muerto)

Teniente Soler (herido grave)

Teniente García Almenta (ídem)

Teniente Ocasar (ídem)⁽¹⁰⁾





La última pieza de artillería que quedó en Kudia Tahar, en una foto tomada en el antiguo Museo del Ejército de Madrid

Luego, pasa a detallar hechos que él vivió durante el infernal último tramo hasta la posición, lo absurdo de la misión de su columna, y su papel en los primeros días del asedio:

Al mando del convoy iba el teniente de Intendencia Miguel García Almenta, que consiguió entrar en Kudia Tahar con parte del convoy, quedando dentro de la posición contribuyendo a su defensa, siendo herido el día 5. El mismo día murieron el jefe de la posición, capitán Zaracibar, y teniente Fuentes Pila, de Artillería. El teniente García Almenta mandó las tropas de Artillería, y uno de los sectores más batidos de la posición. No entró todo el convoy porque no llevó protección de ninguna clase, desde el collado de Vázquez, como dice el general Goded, hasta Kudia Tahar.

El teniente García Almenta consiguió romper el cerco de la posición, entrando él a pie y con sólo dos acémilas del convoy, pues el resto casi sucumbió en el camino.

En Kudia Tahar no hacían falta municiones. Fue un rotundo fracaso del mando de las Armas combatientes, y un éxito de Intendencia.

Más adelante seguiremos con el interesante relato de Almenta. El día 4, un disparo de cañón enemigo inutilizó la única pieza de artillería que quedaba útil en la posición: la explosión mató al teniente Fuentes Pila, e hirió a Sevillano y Almenta. Una nueva expedición fracasó en su intento de socorro. El día 5 murió el capitán Zaracibar, jefe de las fuerzas defensoras, y le sucedió en el mando el teniente Sevillano. En la madrugada del día 6, una *harka* al mando del teniente Bartolomé Muntané⁽¹¹⁾ rompió el cerco y pudo entrar con víveres y agua.

A partir de entonces, los sitiados, soldados aragoneses y catalanes en su mayor parte, tuvieron que afrontar una resistencia en condiciones desesperadas, aguardando una liberación que se frustraba repetidamente ante el tenaz cerco enemigo. La única e insuficiente ayuda durante aquella eterna semana provino del cielo, en forma de temerarias pasadas ejecutadas por la Aviación para arrojar barras de hielo, cuya recogida entrañaba un grave riesgo para sus destinatarios.

Con el paso de los días, la pérdida de esperanza y el declive psicológico hicieron mella en los defensores, algo de lo que el enemigo quiso sacar provecho, intentando propagar la confusión sobre la situación real en la zona, a la par que lanzaba ofertas de rendición en las que se prometía respetar sus vidas si deponían las armas. Sobra decir que fueron rechazadas sin vacilar; por otro lado, el recuerdo de la salvajada perpetrada en Monte Arruit unos años antes estaba bien presente en el ánimo de todos.

El día 11, ya se encontraba lista la poderosa fuerza de rescate: “tres columnas que totalizan dos banderas, dos tabores, tres batallones peninsulares, una compañía de Cazadores, dos baterías de artillería, servicios varios y *askaris* de Intervenciones Militares, *harkas* y *mehal-la*. Al frente de todos, el general Sousa”⁽¹²⁾. Tras unos primeros avances logrados ese día, al amanecer del siguiente 12 se lanzó un ataque contra Dar Gazi, bastión principal de las bandas rifeñas. El Tercio logró su conquista al atardecer, tras una encarnizada lucha al arma blanca y bombas de mano. El 13, el avance continuó y se puso fin a un asedio que había durado diez angustiosos días. La maniobra de Abd-el-Krim había fracasado.



Imagen compuesta por dos fotos de prensa de 1925, mostrando a algunos de los supervivientes del asedio.
El segundo por la derecha es el teniente García Almenta

Nueve laureadas se concedieron entre los heroicos defensores de la posición, y también entre quienes más se distinguieron en su socorro y liberación. Miguel García Almenta, miembro de un Cuerpo auxiliar, apostillado como “no combatiente”, fue condecorado con la Medalla Militar individual, “como recompensa ejemplar e inmediata al valeroso y distinguido comportamiento que observaron en la defensa de la posición de Kudia-Tahar desde el 3 al 13 de septiembre próximo pasado”, según rezó la orden circular de 20 de octubre de 1925 ⁽¹³⁾. En la misma orden, se concedió también la Medalla Militar individual al capitán Zaracibar; a los tenientes Sevillano, Fuentes Pila, y Ocasar; y a los alféreces Yagüe y Soler.

De las nueve Laureadas, tres correspondieron a oficiales de la posición: Zaracibar, Sevillano, y Fuentes (o cuatro, si incluimos a Muntané). Sevillano fue el único oficial de Kudia que recibió la suya con vida.

MI VIENTO BAJO TUS ALAS

El entresijo urdido en los juicios contradictorios para recompensar a aquellos héroes, no estuvo exento de aspectos polémicos. García Almenta desvela un espíritu muy agitado en los márgenes del libro de Goded, al denunciar con letra apasionada las que a su juicio eran llamativas omisiones del autor, quien parece olvidar que en la posición de Kudia había personal de otros Cuerpos, además de la Infantería:

Al capitán Zaracibar le sucedió en el mando el capitán [sic] Sevillano, de Ingenieros. El capitán Zaracibar mandó la posición durante dos días, los primeros, y en

cambio Sevillano fue el jefe desde que murió Zaracibar (día 5) hasta el día 13. Teniendo en cuenta que conforme pasaban los días, la situación era más angustiosa, el mando tenía y fue en realidad más difícil; sin embargo, no lo cita. Sevillano y yo estamos en el secreto de todo. ¡Cuántos disgustos y sinsabores nos han costado! ¡Sobornos, falsedades, falta de compañerismo...! [...] [Se] me prometió una Laureada si yo declaraba que Sevillano no fue el jefe de la posición y si el teniente [...] más antiguo de Infantería. Mi negativa (y mi quijotismo) no me lo perdonaron. Intentaron difamarme, pero quien lo hizo, [...] fue tres meses a un castillo. Pero la verdad, y con la ayuda de Dios, a Sevillano se le hizo justicia y por mí le dieron la Laureada. Yo me quedé sin ella ¡qué orgulloso estoy de no tenerla a ese precio!

El amargo relato finaliza con una hermosa pincelada, cargada de simbolismo:

Los últimos supervivientes que salieron de la posición fueron el capitán [sic] Sevillano y el teniente García Almenta, que actuó de ayudante. Salimos de la posición dos horas después de salir todos los soldados heridos, y los tenientes de Infantería que tan mal se portaron después como compañeros.

La actitud de Almenta no pudo ser más leal y honesta, al hacerse valer sin vacilación como viento bajo las alas de Sevillano. Un vínculo sagrado se había establecido entre los dos oficiales: juntos habían entrado en aquel ensordecedor infierno de descargas de fusil y estallidos de granadas, dejando tras de sí un reguero de sangre hermana; y juntos salían ahora de la posición, cuando ya nada perturbaba la quietud de sus ruinas. Nada, salvo el atronador silencio de todos los compañeros que se habían dejado allí la vida.



Haber vivido experiencias tan extremas en el campo de batalla y fuera de él, a una edad temprana, puede servir para hacerte perder la fe en tus ideales, o bien fortalecerla de tal manera que sea imposible quebrantarla en el futuro. Y esto último es lo que le sucedió a nuestro teniente. Convirtiéndole, como tendremos ocasión de comprobar, en un elemento del máximo valor para el Mando, pero también en un constante incordio para las flaquezas de compañeros y jefes.

CONVOYES PARA UNA VICTORIA

Tras su liberación, el teniente García Almenta pasó al hospital militar de Tetuán, y el 3 de octubre al hospital militar de Cádiz, donde recibiría el alta a finales de ese mes. Para entonces, las operaciones de desembarco en Alhucemas se habían llevado a cabo con éxito, y el avance en el Rif iba consolidándose.



*Medalla Militar individual concedida en 1925 al teniente García Almenta.
Modelo con brillantes, casi en su totalidad desprendidos*

En noviembre, fue destinado a la 7ª Compañía de Automóviles, y le fueron concedidos dos meses de licencia por herido, de los que sólo disfrutó doce días; regresó a Tetuán y reanudó su actividad al frente de convoyes de abastecimiento a posiciones, en el marco

de una relativa calma en la zona occidental, sobresalida por bombardeos de Tetuán desde el macizo de Beni Hosmar.

El 11 febrero de 1926, se incorporó a su Compañía en Sania Ramel (Tetuán), punto desde el cual organizó sucesivos convoyes a distintas posiciones. Entre el 1 y el 7 de marzo, el esfuerzo militar se concentró sobre las elevaciones de Bu-Zeitung, al este de Kudia Tahar, con el fin de librar a Tetuán del fuego de la artillería. Seguidamente, y tras duros combates, las tropas se apoderan del Yebel Bu Zeitung; Almenta participa en dichas operaciones, transportando a la Torreta de Metz impedimenta, víveres, pienso, y material de fortificación.

El 17, se celebra una reunión entre mandos españoles y franceses para coordinar futuras operaciones, y Abd-el-Krim solicita una tregua. Entre el 9 de abril y el 7 de mayo se llevan a cabo negociaciones, que se abandonan ante la evidencia de que el plan de aquél no es otro que ganar tiempo y reorganizar a sus huestes. El 8 de mayo se reanudan las operaciones, y dos días más tarde, en la zona occidental el enemigo ataca Beni Madam y llega a situarse a once kilómetros de Tetuán. El 17, el ataque rifeño se concentra sobre Sania Ramel, y Almenta participa en la defensa de esta posición. El 19, las fuerzas españolas lanzan un contraataque que logra cruzar el Río Martín y envolver al enemigo; se liberan las posiciones sitiadas y el frente es alejado de la capital de la zona occidental. Almenta ha tomado parte ese día en las operaciones registradas sobre Beni Madam. El nuevo fracaso cuestiona aún más la ya debilitada figura del caudillo rifeño.

El día 25, el teniente Almenta se hace cargo de la sección de camiones en R'gaia, con la que prosigue organizando convoyes a los puntos más necesitados. Dos días más tarde, Abd-el-Krim se entregaba a los franceses, aunque esto no supondría el fin de los combates: los rifeños siguieron luchando, e incluso contraatacan en puntos de la zona oriental. No obstante, el desgaste enemigo comienza a ser patente y se producen rendiciones de importantes jefes y cabilas: el 10 de junio, el sometimiento de los Beni Urriaguel y otros grupos casi permite dar por finalizada la campaña en dicha zona. Al poco, dan comienzo en la occidental las operaciones en la región montañosa de Gomara, mientras que prosiguen los combates en Yebala. El 18 de junio, Almenta toma parte en las operaciones de Dar Xani y El Hindi, transportando materiales de fortificación; luego regresa a R'Gaia, para continuar con más servicios de convoyes. El 10 de agosto, la columna del legendario comandante Capaz culmina su periplo en Gomara entrando en Xauen, y al día siguiente, Almenta se hace cargo de la jefatura de los talleres de reparación de material de campaña en Sania Ramel. Desde Xauen, se inician las operaciones sobre las cabilas de Senahaya, Ketama





y Seddat; el día 20, Almenta dispone un convoy a Xauen, con tal eficacia que es felicitado por su magnífica organización.

Con la conclusión de las operaciones contra las re-feridas cabilas a finales de septiembre, se dio prácticamente por acabada la labor de pacificación de la extensa región de Gomara. Pero las fuerzas españolas no iban a detener su actividad: había que consolidar sin demora el dominio de un enorme territorio, y asegurar la paz, de forma que no se incurriera en errores del pasado. En el terreno político, era preciso proceder con buen criterio al nombrar los caides de las facciones, y *chiujs* en los poblados; todo de acuerdo al modelo del Majzén, sabiendo escuchar el parecer de la población local.

La fortificación de posiciones era fundamental en un terreno tan abrupto, al igual que el tendido de redes de enlace, y el establecimiento de vías de comunicación que facilitasen el desplazamiento de las unidades. Numerosas columnas recorrieron los núcleos de población recibiendo testimonios de sumisión y procediendo a la retirada de cualquier tipo de arma, incluyendo fusiles de chispa y hasta espingardas antiquísimas ⁽¹⁴⁾.

Los grupos rebeldes se concentraron principalmente en la zona central de Yebala: en el frente al este de Larache fue estrechándose el cerco sobre Beni Gorfet, Beni Ider, Beni Aros, Beni Issef, y Sumata; al sur de Tetuán, aún ofrecían resistencia Beni Hozmar, y Beni Lait; y al sur de Xauen quedaba por pacificar parte de Ajmas. El 3 de noviembre, las columnas del general Gómez Morato invadieron Beni Ider, y en los combates murió El Jeriro, cabecilla del ataque contra Kudia Tahar. El 25 de noviembre, García Almenta recibe su ascenso a capitán por méritos de guerra, pero para tomar posesión del empleo tendrá que esperar a reunir las condiciones reglamentarias, pues aún no llevaba dos años de antigüedad como teniente.

El 6 de diciembre, se ocupa en un solo día la cabila de Beni Lait; el 17, Almenta se dirige a Ben Karrich, donde toma el mando de una sección de 180 cargas compuesta por nativos de Tetuán y de las kabilas de Alcázar Segur, Rareoquin y Beni Hozmar, y efectúa convoyes a Loma Intermedia y Buharraz.

PACIFICACIÓN DEL TERRITORIO, Y GIRO EN SU CARRERA

El 6 de enero de 1927, Almenta cesó en el mando de sección de cargas indígena para reincorporarse a su unidad, la compañía de automóviles de Sania Ramel. El 17, fuerzas jalifianas, leales a España, se hacen con el control de Beni Gorfet, mientras Almenta prosigue organizando convoyes hasta 14 de marzo, en que pasa a liderar la sección de camiones de la plaza de Ceuta.

El 24 de marzo, quedó excedente en la 2ª Región, en cuya Intendencia Militar prestaría servicio, una vez incorporado a la Sección de Ordenación de Pagos y Contabilidad el 30 de abril.

En julio, se anunció un concurso para cubrir “una plaza de capitán de Intendencia que existe en el Servicio de Aviación, que podrá ser desempeñada indistintamente en los aeródromos de la Península o de África, según las necesidades lo requieran” ⁽¹⁵⁾. Trece días antes de que esto sucediese, el Alto Comisario, teniente general Sanjurjo, había declarado el fin de los catorce años de sangrientas campañas de pacificación en el Protectorado español.

Según su familia, el hecho de que Miguel optase al concurso convocado por el Servicio de Aviación para la plaza de oficial de Intendencia en Cuatro Vientos fue que su novia era de Madrid, y así podría estar cerca de ella. Esto, desde luego, no podía deducirse del anuncio de la plaza, ya que como vemos, no se especificaba que fuera a ser en Cuatro Vientos, a menos que, al realizar Miguel consultas previas al envío de la solicitud, alguien le hubiera confirmado de manera extraoficial tal extremo. Independientemente de ello, Miguel había tenido siempre el deseo de ser aviador, aunque las circunstancias profesionales dificultaron sus aspiraciones: debido los duros avatares y a las insalubres condiciones que hubo de soportar en África, contrajo malaria, y asma permanente; por otra parte, sus heridas de guerra, especialmente las sufridas en la pierna derecha, le dejaron con una leve cojera. Todo esto pudo haber sido un impedimento físico para desarrollar su gran vocación cuando aún estaba a tiempo de hacerlo ⁽¹⁶⁾.

El 8 de agosto, al cumplir los dos años requeridos en el empleo de teniente, García Almenta entró en posesión del empleo de capitán, y el 10 de septiembre fue elegido para ocupar la plaza anunciada en julio anterior, por lo que pasó destinado al Servicio de Aviación Militar ⁽¹⁷⁾.

NOVIO A LA FUGA

En enero de 1928, el capitán García Almenta se encontraba asignado al Parque de los Servicios del Material, y todo parecía irle de maravilla. No obstante, la vida a veces presenta giros extraños: de repente, como si quisiera poner tierra de por medio, pidió un nuevo puesto en el Protectorado, y el 22 de marzo, se publicaba su destino al aeródromo de Tetuán, como depositario de caudales y efectos. Su despedida oficial en Cuatro Vientos no tuvo lugar hasta 16 de junio, y dos días más tarde, se presenta en Tetuán. ¿Qué había podido ocurrir? Una de las especulaciones familiares es que el motivo por el cual se marchó de Madrid fue, por un





lado, el enfriamiento de la relación con su novia, y por otro, la recuperación del contacto con otra chica que tiempo atrás había conocido en África ⁽¹⁸⁾. Pero entre que este asunto no acabó de prosperar, y que su todavía novia “oficial” le presionó dándole un ultimátum, Miguel reconsideró su situación; se reconcilió con ella, pidiendo formalmente su mano, y pensó en retornar a Madrid en la primera ocasión que se presentase. Mientras tanto, los novios tenían tiempo para ir avanzando en sus planes de boda. A la vuelta del verano de 1929 se publicó una vacante en el Parque Central de Aviación, y Miguel cursó su papeleta de solicitud de inmediato; el 8 de octubre, apareció publicado su destino a Cuatro Vientos, y dos días después, recibió la licencia para contraer matrimonio con la señorita María Luisa González Rozas. El 27 de octubre se despidió en el Parque de la Zona Occidental, aunque su incorporación como encargado de efectos en el Parque de Cuatro Vientos no se produjo hasta el 21 de noviembre.



El 18 de septiembre de 1928, Miguel dedicó esta imagen tomada en Tetuán a su familia. La foto sobrevivió a las iras de su abuela, que pensó que se trataba de un “peliculero” o actor de cine, y quiso romperla

LA INESTABILIDAD POLÍTICA VISTA DESDE EL PROTECTORADO

Finalmente, Miguel y María Luisa contraerían matrimonio en Madrid el 10 de enero de 1930. La flamante esposa estaba a poco más de dos meses de cumplir los veinte años de edad.



Miguel García Almenta y María Luisa González Rozas contrajeron matrimonio en Madrid el 10 de enero de 1930

Habiéndose nombrado un comisario interventor para los aeródromos de Melilla, la Dirección de Material solicitó al jefe de Aviación la designación de un pagador para las bases subalternas de Nador y El Atalayón, puesto para el que García Almenta se ofreció voluntario. El 18 de julio de ese año, la Jefatura Superior de Aeronáutica le asignó el nuevo destino en la Escuadra de Marruecos, y el 1 de agosto efectuó su presentación en Nador.

Desde la orilla sur del Mediterráneo, Miguel asistió a las últimas fases de un sistema político cada vez más desprestigiado. A finales de enero, Primo de Rivera había presentado su dimisión a Alfonso XIII, y éste confió el timón de la nación al general Dámaso Berenguer, conde de Xauen, con el encargo de retornar gradualmente a la situación anterior a 1923.

A mediados de agosto tuvo lugar el Pacto de San Sebastián, donde se trazaron las líneas maestras para acabar con el Rey e implantar la República. Casi todos los partidos republicanos estuvieron representados, acordándose la creación del llamado Comité Revolucionario Nacional, y preparar un golpe de estado en coordinación con la facción antimonárquica del Ejército. Se fijó la fecha del 15 de diciembre para precipitar la caída de la Corona, pero tres días antes, el impaciente capitán Fermín Galán proclamó la ley marcial en Jaca, arrestó a sus superiores, y se dispuso a ocupar Huesca. Tras fracasar la intentona, tanto él como su segundo fueron pasados por las armas el día 14, quedando automáticamente convertidos en mártires de la causa republicana. Pero también, esta forma expeditiva de acabar





con la asonada jacetana influyó en los mandos militares de Madrid implicados en el golpe, ya que el 15 de diciembre no llevaron a cabo ningún tipo de acción. Tampoco hubo huelgas ni desórdenes públicos, salvo un grotesco intento de sublevación en el aeródromo de Cuatro Vientos, que acabó con la fuga por aire a Portugal de parte de los oficiales que lo provocaron ⁽¹⁹⁾.

UN EMBARAZO EN ÉPOCA TURBULENTA

Al contrario de lo que les sucedió a no pocos de sus compañeros, la demoledora reorganización del Servicio de Aviación de 8 de enero de 1931, consecuencia del “numerito” de Cuatro Vientos el mes anterior, no tuvo efecto en la situación de Miguel García Almenta, ya que quedó confirmado en su destino, y el 26 de febrero le fueron ampliados sus cometidos, pasando a ejercer además como depositario de Caudales y Efectos del Parque de Aviación de Melilla. Para entonces, María Luisa ya habría dado a su marido la feliz noticia de que, si todo iba bien, su matrimonio podría convertirse en familia.

En medio de un clima de extrema agitación callejera, los resultados de las elecciones municipales del 12 de abril en las grandes ciudades fueron esgrimidos por el “Comité de fuerzas políticas para la instauración de un nuevo régimen” para implantar la República, e “interpretando el deseo inequívoco de la Nación” ⁽²⁰⁾, nombrar presidente de Gobierno.

La nueva organización de Aviación Militar de diciembre supuso para García Almenta otra ampliación de sus tareas económico-administrativas, asumiendo la depositaría de efectos de la base de hidros de El Atalayón. Un superior suyo y de su mismo Cuerpo, también condecorado con la Medalla Militar, el teniente coronel de Intendencia, piloto y observador, Antonio Camacho Benítez, era por entonces el jefe de la base de hidros, y de toda la Aviación española en Marruecos.

VUELOS CASI A ESCONDIDAS

El 6 de octubre de 1931 nació el único hijo de Miguel y María Luisa, al que se bautizó con el nombre de Miguel Luis. Ella tuvo ciertas dificultades para quedarse embarazada, y se había sometido a algún tratamiento para conseguirlo. Aunque entre la fecha en que contrajo matrimonio, y el alumbramiento del recién nacido, transcurrieron sólo veinte meses, a ella el proceso se le hizo eterno, y se vio muy afectada anímicamente por el hecho de no poder ampliar la descendencia, algo que hubiera dado gran satisfacción a sus dos seres más queridos.

Los primeros años treinta en Melilla proporcionan a Miguel García Almenta la ocasión de impregnarse plenamente del espíritu aviador, y efectuar numerosos vuelos en hidro, ya fuese a Ceuta en comisión del servicio, como pagador de la Escuadrilla nº 10, o participando activamente en maniobras aéreas en ambas zonas del Protectorado. A mediados de julio de 1933, y en su calidad de pagador del Grupo de hidros, efectuó un viaje aéreo de dos semanas por el Mediterráneo, subiendo por la costa levantina desde la base de Los Alcázares hasta Barcelona, haciendo escala en Valencia y Tarragona, para después bajar hacia Pollensa, continuar hasta Ceuta, y regresar finalmente a Melilla.

Al respecto de esta pasión por el vuelo, hay que señalar que la esposa de Miguel, mujer de gran temperamento, y con un carácter muy firme, ejerció no sólo en este aspecto, sino en todos en general, una gran influencia sobre su marido. María Luisa siempre expresó su temor a los riesgos que implicaba volar, y no le faltaban razones debido al elevado número de accidentes con consecuencias fatales que se producían en esa época ⁽²¹⁾.



La familia García Almenta, en una imagen de mediados de los años treinta

ESTALLA LA GUERRA CIVIL

Las plazas de soberanía en el norte de África no se libraron de la opresiva atmósfera de violencia que se venía respirando en toda España desde tiempo atrás, acentuada durante los meses previos al estallido de la



guerra. En la noche del 16 al 17 de julio de 1936, la puerta del domicilio melillense de nuestro protagonista apareció decorada con una pintada bastante poco amistosa: “Miguel García Almenta, esta noche vas a morir”. Su destinatario tenía por entonces, entre otras atribuciones, la responsabilidad de dirigir a buena parte del personal civil que trabaja en los aeródromos. Según él mismo declaró posteriormente sobre su actividad en aquellos críticos momentos:

“Destinado en los aeródromos de Melilla [...] en 17 de julio 1936, colaboré con los demás oficiales a mantener la disciplina y el espíritu militar en los aeródromos de Atalayón y Nador, encargándome del elemento obrero y del enlace con el Estado Mayor de la plaza de Melilla” ⁽²²⁾.

Por proximidad geográfica a Sevilla, que había quedado bajo el control de Queipo de Llano, la acción del Ejército de África se concentra en zona occidental del Protectorado, desde la cual, García Almenta es reclamado con urgencia:

“El día 8 de agosto del mismo año fui destinado al aeródromo de Tetuán, desempeñando además de su cometido de pagador y depositario de efectos, el de jefe de Parque y Talleres, consiguiendo poner en vuelo la mayor parte posible de aparatos, incluso los llamados del “amanecer”, que estaban arrumbados en un extremo del campo como chatarra y que después sirvieron para hacer reconocimientos en el Estrecho”.

ORGANIZACIÓN DE UN MUNDO OCULTO AL ABRIGO DEL COMETIDO OFICIAL

En agosto de 1937, pasados los días críticos del puente aéreo sobre el Estrecho, García Almenta, que sigue ostentando el empleo de capitán, es llamado por el general Alfredo Kindelán, jefe de los Servicios de Aviación, para desempeñar la jefatura administrativa de las Fuerzas Aéreas de África, sin perjuicio de su mando en el Parque del aeródromo de Tetuán. Sus múltiples obligaciones le obligaban a viajar constantemente, en un material aéreo muy fatigado por el uso. A finales de noviembre de este año, el aparato en el que viajaba a Larache tiene un accidente y Almenta sufre heridas leves en una pierna. En los últimos días del año llegó incluso a participar en misiones de reconocimiento sobre el Estrecho, acompañando a su jefe, el comandante Rivero ⁽²³⁾.

Almenta pasaría prácticamente toda la guerra al frente de los Servicios de Intendencia de Fuerzas Aéreas en África. Pero sus cometidos fueron mucho más allá: entre finales de agosto de 1936 y diciembre de 1939, estuvo también asignado a los Servicios Especiales de Información, algo que lógicamente se mantuvo

en secreto. Todo comenzó cuando el Arma de Aviación estableció su propio Servicio Especial de Aviación (SEA), y Almenta fue nombrado el 31 de agosto de 1936 jefe del mismo para Marruecos, extendiendo luego su actividad de espionaje y contraespionaje hacia Tánger y la zona francesa. No cabe duda de que su cargo oficial le daba amplia libertad de movimientos y le permitía mantener contactos con el más variado tipo de gentes, lo que, unido a sus especiales cualidades personales, le hacían la persona ideal para la tarea, sin despertar sospechas. Su sobrina Esperanza ⁽²⁴⁾ recuerda haberle oído contar cómo utilizaba diversos disfraces, y que se llegó a organizar incluso una barbería en Tánger, donde trabajó como asistente: las conversaciones mantenidas mientras se “niquelaba” a los clientes, sirvieron en no pocas ocasiones para abrir vías de investigación.



Imagen anterior a la Guerra Civil, tomada en el balcón de “Villa Cárdenas”, la casa melillense de Miguel, a quien vemos junto a su hermano Fernando

Entre los numerosos servicios prestados por el SEA, destacó la incautación de dos claves del enemigo, gracias a las cuales el Cuartel General descifraba sus telegramas, y se tenía conocimiento de sus proyectos, tanto en el Protectorado como en la Península.

A la mencionada declaración jurada, realizada en la inmediata posguerra, pertenece también el siguiente párrafo:

“Dentro del S.E. se me encomendó la sección especial dedicada a servicios extranjeros, consiguiendo, gracias a la actividad de los agentes que manejaba, hacernos de un fichero único existente en España, y que actualmente está en poder del Alto Estado Mayor. Se descubrieron muchos manejos de agentes del Deuxième Bureau, algunos de estos al introducirse en España”.

Con el fin de ampliar la actividad del SEA hacia el exterior, Tánger y zona francesa, estableció una red de espionaje y contraespionaje, que puso al descubierto la actividad de los servicios de inteligencia enemigos en dicha ciudad, “enlazados con los de nuestro Protectorado, así como también toda la organización del *Intelligence Service*”.



“Se consiguieron documentos importantísimos, en los que patentemente se demostraban las actividades de los Gobiernos francés e inglés” en favor del Frente Popular. Otros logros fueron poner al descubierto “una red importante que en España se dedicaba a la evasión de capitales”, así como también capturar ficheros de otras organizaciones, por lo que fue repetidas veces felicitado.

“Durante este periodo, siempre velé por el honor de España y el prestigio de Aviación, organizando un servicio de información por el que fui felicitado repetidas veces, siendo el servicio más destacado el descubrimiento del célebre complot de Aviación con ramificaciones en Tetuán”.

La eficaz labor de los agentes del SEA, llevada a cabo con medios muy limitados, llegó incluso a poner en entredicho la actuación de la red del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM) en el norte de África, cuyo jefe, un comandante de Estado Mayor, fue apartado de su cargo ⁽²⁵⁾. Esta destitución tuvo lugar en agosto de 1938; a raíz de ella, y por expreso deseo de la Jefatura del Estado, García Almenta se hizo cargo del SE (Servicio Especial), un nuevo servicio que unificaba a todos los existentes en África, quedando bajo las órdenes directas de aquella.

El 7 de noviembre de 1938, Almenta se entrevistó con el coronel Ungría, jefe del SIPM, de quien recibió una orden reservada de su jefe supremo, por la que los servicios de las provincias de Málaga, Huelva, y campo de Gibraltar, pasaban a depender también del SE de Marruecos. “Dentro del mismo SE le fue encomendada la Sección de Control del Servicio, siendo esta misión la más delicada” ⁽²⁶⁾. Esto conllevó un proceso de reorganización de tan sensibles estructuras, aprovechando el progresivo debilitamiento enemigo, y con la vista puesta en una posguerra a la que habría que llegar con las redes debidamente adaptadas. De que alcanzó las metas que se marcó, dan prueba las felicitaciones recibidas, que constan en su expediente.



Cabo Juby, 1939-40. Los comandantes Rodríguez del Rivero (tercero por la izquierda) y Antonio Llorente (con cazadora oscura y gorra de plato), y el capitán Almenta (junto a Llorente), acompañados de personal español e indígena, prestan su atención a un oficial no identificado (de espaldas). El avión del fondo es el Fokker F-XII matrícula 45-5 “Capitán Casares”

En marzo de 1939, tras el levantamiento del coronel Casado, en Burgos se recibió a sus emisarios para poner fin a la guerra. Aquellos que no se fiaban de la aparente magnanimidad del bando nacional y querían a toda costa salir de España, tuvieron pocas opciones para conseguirlo. Una de las vías de escape tenía sus puntos de partida en los aeródromos de Albacete y Murcia, desde donde un buen número de aviones militares logró llegar hasta Argelia:

“A primeros de marzo del año 1939 fui nombrado para ir a Argelia en misión especial, y para ir recogiendo e inventariando cuantos aparatos [...] fueran llegando a aquella región”.

Fue el ministro de Relaciones Exteriores, general Jordana, quien designó a Almenta para esta comisión, por expresa voluntad del jefe del Estado, ya que la pantalla del inventario del material aéreo proporcionaba una buena cobertura para obtener información sobre la situación general en la zona vecina:

“Por las informaciones facilitadas al Cuartel General [...], tanto en el orden moral de los franceses y españoles residentes en Argelia, como [de] la situación militar del Ejército y la Aviación, así como por los proyectos para el futuro y labor que debía España desarrollar, fui felicitado por el mando” ⁽²⁷⁾. Conseguí, durante los cuarenta y tantos días que estuve desempeñando aquella misión, establecer una red de agentes para el futuro”.

Su hoja de servicios de 1939 proporciona mayor detalle acerca de este asunto:

“El 16 de marzo, tras entrevistarse con el Alto Comisario de España en Marruecos, sale en avión hacia Melilla, y desde este punto a Orán, llegando el mismo día. Estuvo hasta el día 28 cuando, finalizada su misión, regresa a Melilla, y de allí a Tetuán, donde estará hasta el 31 de mayo, fecha en la que se desplaza de nuevo a Argelia para hacerse cargo de los aviones del bando derrotado que llegaron. En los siguientes días, efectuó numerosos vuelos entre Argelia y Tetuán, en los mismos aviones que iba incautando, para reunirse con el Alto Comisario y darle cuenta de lo realizado. Paralelamente, elaboró un informe en el que daba cuenta de la situación político militar en Argelia, por el que fue felicitado. El 17 de junio concluyó su misión en Argelia y volvió a Tetuán, recibiendo otra felicitación de Kindelán por su labor de recuperación de material aéreo, que le fue trasladada a través de su jefe directo, el teniente coronel Castro de Garnica. Los informes de su misión especial también merecieron felicitaciones del general Jordana y del jefe del Estado [...]”.

A finales de 1939, García Almenta concluyó su meritoria labor haciendo entrega del Servicio Especial a un comandante del Estado Mayor, subordinado al jefe de Fuerzas Aéreas en Marruecos.



1940. En Cabo Juby, con un apropiado y llamativo atuendo

DEMORAS EN SU REGRESO A LA PENÍNSULA. LA ESCALA DE INTENDENCIA DEL AIRE

Habiendo pasado la mayor parte de su vida militar en el Protectorado, García Almenta quizá creyó conveniente que, para dar un impulso a su carrera y ofrecer un entorno mejor a su familia, era ya hora de reasentarse en la Península. El 23 de diciembre de 1939, solicitó, y le fue concedido, un destino en la Academia de Aviación de León. Su director reclamó su inmediata incorporación, por ser sus servicios “absolutamente necesarios”. Pero su jefe en Marruecos se resistió a dejarle marchar tan rápidamente, y el 8 de enero de 1940 envió un escrito al subsecretario del Aire en estos términos: “ruego autorización para demorar el pasaporte al capitán Almenta, que es el único capitán profesional de Intendencia existente en estas Fuerzas Aéreas hasta que se incorpore su relevo; significando a VE que en Parque de León hay dos capitanes profesionales, uno de los cuales interinamente podría desempeñar cargo adjudicado a capitán Almenta”.

A ojos del director general de Personal del nuevo Ejército del Aire (EA), estas razones parecieron ser más válidas que las del director de la Academia, y García Almenta no hizo su presentación en el aeródromo leonés de Virgen del Camino hasta bien entrado marzo, tras lo cual le fue asignado el cometido de jefe de la Pagaduría de la Academia.

Mediante decreto de 23 de febrero de ese año 1940, se creó el Cuerpo de Intendencia del EA, y una orden circular emitida el 13 de marzo, anunció el concurso para plazas en dicho Cuerpo, “disponiendo que jefes y oficiales profesionales de Intendencia deberán causar baja definitiva en los Ejércitos de Tierra y Mar, y alta en el de Aire los jefes y oficiales elegidos en el concurso, y con los cuales se formará la Escala del Cuerpo de Intendencia del Ejército del Aire”.

El 3 de mayo de 1940 quedó constituida la mencionada Escala, integrándose Almenta con el número 19, que por antigüedad le correspondía ⁽²⁸⁾. Su baja definitiva en Tierra se produjo con ocasión de la revista de comisario del mes de junio. El 11 de este último mes, se hizo oficial su ascenso al empleo de comandante, y pasó destinado como jefe de Contabilidad de la Maestranza de Material de la 5ª Región Aérea, situada en el aeródromo de Virgen del Camino.



Miguel y María Luisa, en una imagen tomada probablemente tras su regreso a la Península después de la Guerra Civil

TIEMPOS DE DESENCANTO

Las expectativas de progreso profesional que Miguel tenía puestas en su nuevo Ejército no tardaron en empezar a diluirse. El 6 de noviembre de ese año, el coronel Julián Rubio, jefe de la 5ª Región Aérea, firmó un escrito dando curso a la instancia presentada por el comandante Almenta, por la que éste solicitaba su pase al Ejército de Tierra. Almenta argumentaba que “al crearse la Intendencia del Ejército del Aire, opté por este Cuerpo, sin saber si el cambio beneficiaría o perjudicaría la carrera militar del jefe que suscribe, puesto que se desconocía la organización, haberes, y plantilla de la referida Intendencia. Transcurridos unos meses, esta ha sufrido modificaciones sensibles en su organización con perjuicio de los intereses profesionales del jefe que suscribe, que por esta en posesión de la Medalla Militar individual y estar ascendido por méritos de guerra al empleo de capitán, se beneficiaría más de estos méritos perteneciendo al Ejército de Tierra”. Su petición la basaba también en que, al no haberse esta-





blecido en la ley de creación del EA un plazo por sí, al cabo de cierto tiempo, conviniera a los interesados el regreso a sus Cuerpos de origen, se le concediera, de igual manera que sucedía a los oficiales de Infantería que habían constituido las Tropas de Aviación.

Esta desilusión quizá se originase al tener conocimiento previo de una disposición que, con fecha 9 de diciembre, el nuevo ministro del Aire, Juan Vigón, ordenaría insertar en el Boletín Oficial, descabalgando de sus cargos a los jefes de Contabilidad de las Maestranzas de las diversas Regiones Aéreas, para reducirlos a pagadores y depositarios de efectos de las mismas, lo que provocó el consiguiente revuelo en los afectados. No es de extrañar, si tenemos en cuenta que, tras conseguir por fin un ascenso a comandante, al poco te volvían a asignar cometidos que ya desempeñabas de alférez.

El 17 de enero de 1941, el director general de Personal del Aire, Manuel Martínez Merino, dirigió a Vigón un escrito en el que desaconsejaba atender a la solicitud de Almenta, debido a fundamentarse ésta en modificaciones de organización, gratificaciones o plantillas del EA, “ya que las sucesivas modificaciones que indudablemente han de tener todas las Armas y Cuerpos recientemente creados en este Ejército, podrían originar peticiones análogas al amparo de este precedente”. El 25 de enero, se comunicó al coronel jefe de la Región Aérea del Atlántico la decisión del ministro de no dar curso a la solicitud, “por improcedente”. Por si esto fuera poco, dos días más tarde también le fue denegada la solicitud de gratificación de vivienda a la que, por ser jefe de los Servicios de Intendencia en la plaza de León, pensaba que tenía derecho.

Alrededor de un año después de su primer intento de regresar al Ejército de Tierra, el comandante Almenta volvió a la carga: el 13 de octubre de 1941, reiteró su petición, añadiendo a los motivos anteriormente expuestos “el efecto del natural decaimiento moral que supone tener que estar ocupando cargo de inferior categoría a su empleo, debido a la supresión de una tercera parte de la plantilla mínima de comandantes”. E insistía en establecer el agravio comparativo que suponía la posibilidad de regreso al Ejército que se concedía a otros compañeros de Infantería afectos a las Tropas de aviación, en contraposición con lo que él denominaba “cierre hermético de la Escala de Intendencia del Aire”.

Pidió audiencia, y fue recibido, por Vigón, quien no sólo escuchó sus alegaciones, sino que incluso dio curso a su solicitud, la cual fue remitida el 30 de octubre al general Varela, ministro del Ejército, “no existiendo inconvenientes por este Ministerio, en atención a las razones que cita en su instancia, en que le sea concedida la gracia que solicita”. Además, Vigón le indicó que solicitara otra audiencia con Varela, y así lo hizo. Se tiene constancia de que la entrevista se produjo, pero las argumentaciones de Almenta choca-

ron contra un nuevo muro. El 30 de enero de 1942, la contestación oficial del ministro del Ejército fue que “no procede acceder a lo que solicita [...] toda vez que su determinación fue libre y espontánea” para acogerse al Decreto de 23 de febrero de 1940 con el fin de formar parte del Cuerpo de Intendencia del Aire, y a la Ley de 3 de mayo del mismo año, que lo creó, “y en ambas disposiciones se previene que el pase es definitivo, causando baja en el Cuerpo de procedencia, no siendo posible alegar como causa que la invalide, el conocimiento, a posteriori, de circunstancias de orden personal”. Este rechazo debiera quizá entenderse como medida de prevención ante el elevado número de solicitudes en el mismo sentido que habrían cursado los insatisfechos comandantes de Intendencia del Aire, cuyo regreso en bloque a la Escala de Intendencia de Tierra, lejos de arreglar la trifulca, tan sólo la hubiera trasladado de un Ejército a otro.

REMONTANDO EL VUELO PROFESIONAL

Pero antes de recibir esa respuesta, García Almenta ya había visto cómo su bagaje profesional empezaba a ser mejor considerado: el 1 de noviembre de 1941, se hizo cargo de la jefatura del Parque y Detall de la Maestranza Aérea Atlántica por decisión del jefe de ésta. Aunque el nombramiento tenía carácter accidental, podía ser un indicador de que tanta reclamación había tenido por fin eco en las alturas.



1942. El comandante García Almenta, rodeado de sus oficiales en el Parque de Intendencia de León

El 2 de enero de 1942, hizo entrega de sus cometidos de depositario de efectos de la Maestranza Aérea de León a un teniente, “continuando agregado a los Servicios Regionales de Intendencia, como jefe del Parque Regional y Subpagaduría de León”. Y el día 27, poco antes de recibir oficialmente la negativa a su reingreso en el Ejército, que ya conocía, pidió destino a una vacante que se había originado como jefe del Parque de Intendencia de León.





El 13 de febrero, asumió el mando del Parque que había solicitado; su superior, el jefe de Intendencia de la 5ª Región Aérea, le nombró asimismo jefe de todos los servicios de Intendencia de la plaza y provincia de León. La Región Aérea Atlántica, como era conocida, abarcaba Galicia, Asturias y León. En marzo le fue concedida la Cruz de San Hermenegildo -por entonces pensionada-, y el 12 de junio, la misma autoridad emitió un informe reservado declarando a Almenta como apto para el ascenso al empleo superior.

El 24 de julio de 1944, Almenta pasó destinado como jefe del Negociado Administrativo de la Dirección General de Infraestructuras, y el 23 de agosto, se despidió de su destino en León. Por su eficaz labor al frente del Parque de Intendencia de la Región Aérea Atlántica, recibió una felicitación del teniente coronel jefe regional de Intendencia.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN EMBLEMÁTICO EDIFICIO

Su nuevo destino en Madrid como gestor económico-administrativo de Infraestructuras del Aire, implicaba trabajar en estrecha colaboración con su director general, el coronel Francisco Vives Camino⁽²⁹⁾, precisamente en una época en que la construcción en Madrid cobró un vigoroso impulso. Esta privilegiada posición le permitió no sólo ser testigo, sino participar activamente, en el desarrollo de un complejo arquitectónico parte del cual resultó crucial para el EA: su cuartel general, entonces proyectado como futura sede del ministerio. Se trataba de un edificio de estilo neoherreriano que, queriendo evocar la majestuosidad del Monasterio de El Escorial, comenzó a levantarse a finales del año anterior 1943, sobre el terreno que había ocupado la tristemente célebre Cárcel Modelo.

En abril de 1945, ascendió al empleo de teniente coronel de Intendencia⁽³⁰⁾, y quedó en comisión en su destino, pues la vacante que ocupaba era de su anterior empleo. Pero el coronel Vives solicitó en septiembre al subsecretario del Aire que elevara la categoría de su puesto⁽³¹⁾, para igualarla a los casos de la Dirección General de Industria y Material, y del INTA, donde el jefe Administrativo era un teniente coronel. Al final, la manera de conservar a Almenta en Infraestructura fue asignarle una comisión en su Dirección General de Aeropuertos, pero continuando en sus mismos cometidos.

Entre noviembre de 1945 y abril de 1946, realizó el curso de Estudios Económicos que, organizado por el Ejército para tenientes coroneles y comandantes de Academia, estaba dirigido por el Intendente de Ejército Luis Panadero Sastre, y se impartía en el Establecimiento Central de Intendencia. El jefe de estudios

era el coronel Tomás Baudín García, y el secretario, el entonces teniente José Tobalina Gómez. El curso se realizó en la doble modalidad de presente y por correspondencia. Los alumnos de Tierra se repartieron entre diez presentes y veinte por correspondencia, mientras que los dos del Aire, Almenta y el comandante Fernando Capacete, fueron incluidos en la primera modalidad. Entre otros, fueron alumnos de dicho curso José Pérez-Íñigo Delgado, Ángel de Diego Rubiños, Luis Mateo Cubero, Miguel Ruano Beltrán⁽³²⁾, y Arturo Muñoz Jiménez.



Su etapa de teniente coronel fue especialmente complicada. Imagen de estudio del célebre fotógrafo Alfonso Sánchez García

El 25 de marzo de 1946 fue destinado, ya en plantilla, a la Dirección General de Aeropuertos, continuando con su cometido de Jefe Administrativo de la Dirección General de Infraestructura del Aire. Justo un año después, recibió una felicitación del Intendente General, con motivo de haber presentado las normas de contabilidad que debían ser implantadas en la Dirección General de Aeropuertos. Las normas hacían referencia a un sistema de contabilidad por partida doble, que había venido desarrollando con la valiosa asistencia del capitán de Intendencia del Aire Pedro María Romero Antolín.

Pero, junto a estas satisfacciones, Almenta experimentó también un buen número de sinsabores. Destapó una serie de irregularidades, de las que informó debidamente a la superioridad, y quedó atónito al recibir como respuesta que estaba exagerando, al tiempo que se le conminaba a cesar en sus investigaciones. De





inmediato replicó que eso que llamaban investigaciones él lo consideraba el cumplimiento de su deber. A este episodio sucedieron otros de mayor gravedad, alguno de los cuales dio lugar a partes por escrito, que invariablemente no producían ningún efecto, salvo el de que le llegaron a ofrecer diferentes opciones para cambiar de destino, en un intento de buscar salida a tan incómoda situación.

La “solución”, aceptada por Almenta, llegó en el mes de octubre, cuando el director de Instrucción reclamó su destino en comisión como jefe de estudios de la Sección de Intendencia en la Academia del Arma de Tropas e Intendencia del Aire. El ministro del Aire, Eduardo González Gallarza, lo autorizó con fecha 22 del mismo mes, y el destino se publicó ocho días más tarde. Dos meses después, y por decisión del director de la Academia General del Aire, que era asimismo el jefe del Sector Aéreo de Murcia, se haría cargo también de la Jefatura Administrativa de dicho Sector.

El 17 de febrero de 1948, su promoción de Intendencia celebró los veinticinco años de salida de la Academia, y el 3 de abril, su comisión en la Academia murciana pasó a ser de plantilla.

“SALIR DE GUATEMALA PARA ENTRAR EN GUATEPEOR”

Desde su atalaya de jefe administrativo del Sector Aéreo de Murcia, García Almenta no tardó en divisar irregularidades muy graves que se estaban cometiendo en el Depósito de Víveres de Intendencia, y en las que estaban implicados diversos oficiales del Cuerpo, que además eran profesores de la Academia de Tropas e Intendencia.

Aproximadamente en las fechas en las que su destino pasó a ser de plantilla, dio parte de lo que estaba ocurriendo al Intendente General del Aire, quien ordenó la urgente indagación del asunto, con el resultado de la designación, por parte del ministro del Aire, de un juez instructor con categoría de general para la tramitación de la correspondiente causa ⁽³³⁾. Hay que destacar que la decisión de Almenta de dar parte, revistió un especial valor, si se considera que, en mayo de ese año, su único hijo se presentaba a los exámenes de la Academia del Aire en San Javier (Murcia), cuya cúpula de mando iba a verse expuesta al escándalo en una medida que aún no era posible calcular.

El principal encausado era un comandante de Intendencia, compañero de promoción de ingreso de García Almenta, y que había sido su predecesor como jefe administrativo del Sector Aéreo, ejerciendo además de jefe del Detall de la Academia General del Aire, y profesor en la Academia de Tropas e Intendencia de Los Alcázares. En su defensa, alegó que el teniente coronel Almenta estaba al tanto de las irregularidades de las que se le acusaba, que las toleraba, y hasta participó en ellas.

Tras las preceptivas tomas de declaración, en el auto resultante se declaró el proceso del comandante por un presunto delito de malversación de caudales públicos, a la par que se decretaba su prisión provisional. El proceso se ampliaría seguidamente a otros tres comandantes, cuatro capitanes, y tres tenientes. Además, y por un presunto delito de negligencia, se declaró también el procesamiento del teniente coronel García Almenta, decretándose su prisión atenuada. La dirección de la Academia del Aire, de quien dependía el comandante principal encausado, no se libró de los efectos del ventilador, y se acusó de negligencia tanto al coronel director como al teniente coronel jefe de Servicios.



Como jefe de Estudios de la Academia de Tropas e Intendencia del Aire, en un desfile en Madrid





El teniente coronel Almenta con su esposa en mayo de 1954, época en la que se encontraba al frente de la Pagaduría Central del ministerio del Aire

En el expediente de Almenta, y con fecha 13 de octubre de ese año, consta un arresto de un mes “como autor de una falta leve de las que inferen perjuicio al buen régimen de los Ejércitos (artículo 443 del Có-

digo de Justicia Militar), impuesto por el Excmo. Sr. General Jefe de la Jurisdicción Aérea Central, en vía gubernativa”. Independientemente de esto, lo cierto es que la causa parcial que contra él se había instruido fue rápidamente sobreseída, y el ministro del Aire le rehabilitó en su puesto el 30 de octubre.

La causa seguiría su curso, y las principales consecuencias serían la condena a cuatro años de prisión y diez de inhabilitación absoluta del comandante de Intendencia, y un año de prisión para el director de la Academia del Aire.

RETOQUES EN EL APELLIDO

El 24 de septiembre de 1949, Almenta pasó a la Academia General del Aire, pero el 20 de octubre siguiente, este destino quedó sin efecto. La marcha atrás quizá la provocó la actitud del nuevo director de la Academia, el cual había comunicado al director general de Instrucción que el intendente Almenta era allí, con creces, el más antiguo de su empleo, por lo que iba a quedar “en todo momento” como sustituto suyo, y que “no puede estar subordinado al jefe de estudios, que es más moderno que él”. Y esto originó un conflicto que se “solucionó” con el retorno de Almenta a la Academia de Tropas e Intendencia.



Imagen tomada hacia 1962, en la que están identificados: Carlos Franco Iribarnegaray (2), Antonio Gili Gili (3), Luis Serrano de Pablo (5), Mariano González-Cutre Villaverde (8), Rafael Serrano Arenas (9), José Álvarez Pardo (10), Ramiro Pascual Sanz (11), Modesto Aguilera Morente (12), José Pazó Montes (13), Francisco Pina Alduini (14), Miguel García-Almenta (15), Pablo Benavides Martínez de la Victoria (16), Federico Noreña Echevarría (17), Arturo Montel Touzet (19), Francisco Iglesias Brage (20), Antonio Rodríguez Carmona (22), Ángel Seibane Cagide (24), Emiliano Alfaro Arregui (25), Florencio Becerril Peigneux D'Egmont (26), Francisco Alonso Pimentel (27), Teodoro Pérez de Eulate y Vida (28), y Javier Murcia Rubio (30).



A comienzos de octubre, le fue concedida por el ministro de Justicia la autorización para usar como primer apellido “García-Almenta”, e incorporar como segundo el que en el mismo orden tenía su padre: Gutiérrez. El motivo de este cambio surgió a raíz de un incidente en el que su hijo, Miguel Luis García González, que había ingresado en la Academia del Aire, fue confundido con otro compañero que tenía sus mismos apellidos y se hallaba bajo arresto, cuando los padres de aquél fueron a visitarle. Informados por error del falso arresto de su hijo, no pudieron verle, y para evitar futuros malentendidos, el padre se decidió a tomar dicha medida.

REGRESO A MADRID

Su destino en la Academia de Tropas concluyó el 27 de septiembre de 1950, por disolución de dicho Centro, y en esa misma fecha fue destinado como jefe a la Pagaduría Central del Ministerio del Aire. Esta fue su segunda opción, ya que primero intentó, sin conseguirlo, que le activaran una vacante de su empleo en la Dirección General de Industria y Material.



Condecoraciones de una dilatada vida profesional

La Pagaduría no fue un destino en el que se sintiera verdaderamente a gusto, a pesar de las felicitaciones que recibió del Intendente Director de los Servicios, por el buen funcionamiento que observó en sus inspecciones. Por esta época, era el intendente que más tiempo llevaba sirviendo en Aviación. En 1955, su padre, que como ya se había dicho fue el inspirador de la vocación militar de Miguel y sus hermanos, falleció a los 79 años de edad ⁽³⁴⁾.

En febrero de 1956 fue ascendido a coronel de Intendencia por antigüedad ⁽³⁵⁾, siendo destinado al mes siguiente a la Ordenación de Pagos de la Inspección

de Intendencia Central. Meses más tarde también se hizo cargo de la Primera Sección (Asuntos Generales), con el cometido adicional de servir de enlace y coordinador con secciones y negociados administrativos de las Direcciones Generales y Jefaturas de Servicio. Tomó parte además como vocal en una Comisión interministerial en el Alto Estado Mayor, encargada de estudiar problemas de movilización que, en el caso de la movilización industrial, guardaban relación con el servicio de Intendencia.

Del 19 al 26 de julio de 1957, y en su calidad de representante del Ministerio del Aire, participó en el Palacio de la Magdalena, sede de la Universidad Internacional de Santander, en una comisión sobre reforma administrativa de la Administración del Estado, organizada por Presidencia del Gobierno.

HOGARES PARA FAMILIAS DE AVIADORES

El 8 de mayo de 1958 fue nombrado representante del ministerio del Aire en la Comisión Central de Valoración de Requisas; y el 13 de mayo, Joaquín González Gallarza, presidente del Patronato de Casas del Aire, le nombró gerente de dicho organismo, a instancias del ministro del Aire, José Rodríguez y Díaz de Lecea. Era una época de gran expansión en la construcción de viviendas, y el puesto requería de alguien con inequívoca capacidad de gestión. El Consejo del Patronato había rechazado en un primer momento la propuesta de Gallarza para nombrar a García-Almenta, pero al final prevaleció el criterio del ministro. A este respecto, resulta interesante acudir a una carta enviada por González Gallarza a Lecea, en la que le explica la postura del Consejo, de que “si bien reunía todas las condiciones buenas, habidas y por haber, que lo hacía muy aprovechable para este cargo, en cambio tenía otros inconvenientes cual es tener poca mano derecha [sic] y ductilidad que sus constantes relaciones con elementos todos civiles exigen, como son contratistas, técnicos de todas clases, Instituto de la Vivienda y distintos Bancos, que de un modo conveniente hacen precisas esas condiciones aun cuando si bien, repito, no sean indispensables”. Esta valoración del Consejo podría interpretarse de diversas maneras, pero si hemos de atenernos a lo que del término “dúctil” dice el diccionario, en el sentido de maleable, o acomodado y de blanda condición, no cabe duda de que el ministro acertó en su decisión: en marzo de 1959, el general jefe de la Región Aérea del Atlántico felicitaría a García-Almenta “por la labor realizada como gerente del Patronato de Casas del Aire” en dicha Región. En 1961, realizaría una gira de inspección de las Delegaciones del Patronato en las distintas Regiones Aéreas.





En julio de 1962, realizó el curso de Administración de Recursos impartido en la Escuela Superior del Aire, y al año siguiente, el curso de aptitud para ascenso a general. El 21 de mayo de 1964 fue promovido al empleo de Intendente del Aire, y nombrado director de los Servicios de Intendencia del EA. Cesó como gerente del Patronato de Casas, pero permaneció vinculado a dicho organismo como vocal del Consejo Directivo. En agosto de 1965, asumió nuevas responsabilidades, esta vez como director de Contabilidad y Patrimonio del Ministerio del Aire.

RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL EN LA CIMA DE SU CARRERA

En noviembre de ese año 1966, la Federación Aeronáutica Internacional, con sede en París, le otorgó el diploma Paul Tissandier, “por sus actividades como secretario del Real Aero Club de España, desde el año 1953 a 1964, gran animador de actividades de los Aero Clubs, que bajo su dirección se desarrollaron al máximo, tomando parte en todas las manifestaciones nacionales e internacionales” ⁽³⁶⁾.



El general García-Almenta, en su época de intendente general del Aire

Ya hemos visto que, debido a sus padecimientos en África, nuestro protagonista arrastró toda su vida dificultades respiratorias. Sus afecciones por asma bronquial y reumatismo articular están registradas en

su expediente mediante certificados médicos datados en 1967; año en el que, en atención al máximo prestigio que había adquirido en su carrera, fue ascendido a Intendente General del Aire ⁽³⁷⁾, y poco después, nombrado Ordenador General de Pagos del ministerio del Aire, y vocal del Consejo de Gobierno de la asociación Mutua Benéfica del Aire.

Al cumplir la edad reglamentaria, en enero de 1971 pasó a la reserva, con un cargo como vocal del Consejo Superior del Patronato de Huérfanos de Nuestra Señora de Loreto.

A lo largo de su dilatada trayectoria profesional, que discurrió sucesivamente en el Ejército, el Servicio de Aviación, y el EA, García-Almenta alcanzó prácticamente todos los honores que un Intendente podía ambicionar. Por sus extraordinarios méritos militares fue repetidamente condecorado, destacando entre sus recompensas, además de la Medalla Militar individual, la Medalla de sufrimientos por la Patria (herido de guerra), el ascenso a capitán por méritos de guerra, la Cruz roja del Mérito Militar, la Cruz de Guerra, la Medalla de la Campaña, y la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico.



Agosto de 1974. El general García-Almenta, su esposa, y un familiar, en la sierra madrileña

DEDICACIÓN AL ENTORNO FAMILIAR

Tras su retiro de toda actividad en el EA, centró su vida en sus seres queridos. De siempre había sido persona de gran habilidad manual, un “manitas”, y él mismo construyó los elaborados muebles del célebre “cuarto moro” de su domicilio; además, tenía un especial talento para la pintura, y se han conservado cua-

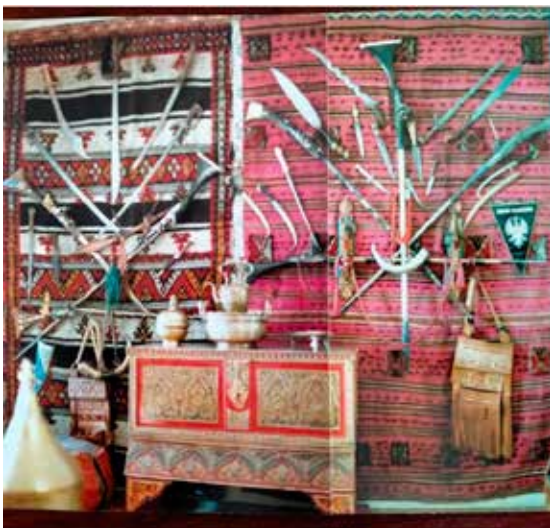




dros de pequeño tamaño por él pintados, en los que se apreciaba el gran detalle que era capaz de conseguir. Fue también muy aficionado al teatro, y a los espectáculos de revistas de la época, sobre todo los de la actriz Celia Gámez. En la familia había una gran afición por los juegos de mesa, como la canasta, pero, como pudieron comprobar sus nietos, el abuelo Miguel tenía mal perder, y no disimulaba sus enfados. La abuela María Luisa solía decir que ese era uno de los motivos por los que ella se alegraba tanto cuando conseguía vencerle, chinchándole cariñosamente, y educando a sus nietos con el dicho “en la mesa y en el juego se conoce al caballero”.



Vista del “cuarto moro” que el general García-Almenta organizó en su domicilio madrileño



Armas en el “cuarto moro”.

En cuanto a si fue o no un “abuelo batallitas”, rara vez entró en detalles sobre sus experiencias de la guerra en África, pero sus nietos recuerdan cómo, al referirse a los combates, hacía expresivos gestos de lucha cuerpo a cuerpo, batiendo adelante sus brazos con las manos asidas a un fusil imaginario con su bayoneta calada. Y aludía a la terrible sed sufrida, que

obligaba durante el asedio de Kudia a sus heroicos defensores a beber los orines tanto propios como del escaso ganado que había sobrevivido al martilleo de la artillería rifeña.

Sus dos últimos años fueron difíciles, a causa de una enfermedad degenerativa que se apoderó de él. Finalmente, una insuficiencia cardíaca, al poco de rebasar los setenta y ocho años de edad, devolvió su indómito espíritu a los paisajes norteafricanos el 6 de febrero de 1981 ⁽³⁸⁾. Su esposa María Luisa le sobreviviría más de dos décadas, falleciendo en la capital de España a finales de 2002, tras haber cumplido los noventa y dos años.

Este trabajo, que se originó como un encargo, no tardó en convertirse en una apasionante búsqueda de datos ⁽³⁹⁾ para dar a conocer la interesante trayectoria de un extraordinario militar, de cuyo tránsito se cumplen ahora cuarenta años. Del hombre que, sobre la mesa de trabajo de su despacho, tuvo siempre, bien visible, una llamativa mosca metálica sobre peana de piedra negra. Era el símbolo de una máxima que inspiró su forma de conducirse en la profesión: “siempre la mosca detrás de la oreja”, según él solía contestar a cuantos le preguntaban por su significado. Expresión de una actitud que no ha de verse como negativa, sino más bien de permanente alerta, y prevención ante cualquier evento inesperado. La actitud propia de un buen conocedor de la condición humana.



Objetos para el recuerdo: gorra de plato, daga-machete o espadín, faja de general, y la célebre mosca





MI ABUELO MIGUEL

Luis García-Almenta López-Muñiz

Coronel de Aviación

Mi abuelo tenía una gran personalidad. Era muy alto (cerca de 1,90 m), parecía un actor, y junto a la abuela llamaban la atención por la calle. Cuidaba mucho su apariencia, pero vivía de forma austera, acorde con su generación. Ahorrador, muy honesto; en Navidad, siendo Intendente General del Aire, recuerdo en la cocina de la casa de Romero Robledo, traían constantemente regalos, que él rechazaba.

Tenía un carácter fuerte con arraigadas convicciones humanas y religiosas, y grandes dotes de líder. Era muy extrovertido y divertido en la intimidad, y fácilmente se convertía en centro de atención en las reuniones; a esto también le ayudaba su físico de hombre atractivo y apuesto.

Su conducta se guiaba por una moral muy estricta, educando a su único hijo con mucha rectitud. Siendo él jefe del Patronato de Aviación, lo puso el último de la lista de peticionarios de vivienda militar en la calle Arcipreste de Hita, para que nadie pudiera comentar.

Vivió dos guerras: la de África y la Guerra Civil. Era de los llamados “africanistas”, en su caso también por nacimiento. También era un enamorado de la cultura mora. Le apasionaba el desierto y Marruecos. Vestía en su casa de Tetuán con ropas árabes y sintió siempre atracción hacia las tradiciones moras. En su domicilio madrileño tenía un “cuarto moro”, con una magnífica colección de armas, divanes, mesa de té, tapices y mobiliario, que parecía el interior de una *haima* del desierto. Allí pasábamos horas los nietos, enseñándonos él las armas, muchas de ellas de gran valor para coleccionistas. Conservo dos de ellas que decía eran las más valiosas: una gümía de plata mora con rubíes incrustados, y una espingarda, del Sultán Azul jeque Ma al-'Aynayn, que compró a un coleccionista. África supuso en la vida de mi abuelo un imán tan fuerte que competía incluso con los otros amores de su vida: su querida familia, y su profesión. Ya instalado en Madrid, y consciente de que nunca más volvería a África, su “cuarto moro” le permitía de algún modo no abandonar ese misterioso lugar en el que se forjaron las raíces de su profesión y de su vida. El diván con mantas moras donde dormía las siestas; los arcones que él mismo decoró con arabescos; la historia de cada arma; las *telek* o dagas de los tuaregs, los alfanjes moros... Cada uno de los detalles de aquel cuarto contenía miles de recuerdos en los que podía refugiarse el abuelo Miguel, trasladándole a unos tiempos de juventud cargados de felicidad, pero también de terribles pesadillas, que guardaba en su interior y que sus nietos hemos podido ir descubriendo en el susurro silencioso de sus álbumes de fotos y algunas furtivas anotaciones en libros escondidos.

Llevaba a gala su Medalla Militar individual, ganada con heroísmo en África. Pero eso también le ha-

cía ser muy exigente consigo mismo. África marcó su vida. Allí vivió la época pionera de su amada Aviación. Hay fotos suyas volando. En esa época no había tanto control como ahora. Cada vez que podía se subía a volar con compañeros.

Cuando en la familia aflora esa pasión quijotesca que señala literalmente mi abuelo en las anotaciones manuscritas del libro de Goded, solemos decir: “ya sale la vena Almenta”. Mi abuelo fue un hombre ejemplar, cuyo motor en la vida fueron los valores que encarna la profesión militar, y el honor por encima de todos. El gran reto de Kudia Tahar no solo le brindó la oportunidad de demostrar el valor en primera línea de fuego, algo que quería evitar su madre al hacerle prometer que no pediría infantería para no exponerse. Kudia Tahar también abrió los ojos al joven teniente Almenta a los aspectos menos edificantes del ser humano, precisamente en una circunstancia en la que él vivió la expresión más heroica que puede alcanzarse, que es la de entregar conscientemente la vida por defender unos valores. En esa circunstancia tan extrema, habiendo visto morir a compañeros a su lado, Kudia Tahar se convirtió en un referente en su vida, al que siempre volvió cuando alguna circunstancia escapaba de lo recto, de lo justo, de lo honrado. África se convirtió en un gran amor y en el faro de su navegación... pero también en un gran dolor que mantenía silenciosamente en la intimidad, no compartiéndolo con nadie, ni siquiera con su esposa ni con su hijo, militar como él. En los diferentes retos y dificultades de su vida profesional, siempre afloró aquel rocoso carácter forjado en las difícilísimas circunstancias vividas en Kudia Tahar, tanto frente al enemigo, como en los sinsabores del juicio contradictorio por las laureadas, que hemos descubierto sus nietos por unos documentos manuscritos que revelan el secreto de un alma fracturada, en constante búsqueda de molinos contra los que partir una lanza en defensa de lo correcto. Precisamente esa rectitud, pienso yo, simboliza el espíritu del intendente que mi abuelo encarna, que en cada balance económico se juega el prestigio de su honorabilidad, garantía de un “cuerpo auxiliar” que atesora bajo humildad y discreción el secreto de su grandeza, ejemplo a seguir para todos los de “las armas”.

Su insistencia en hablar con el ministro cuando se creyó perjudicado en sus primeros tiempos en la Intendencia del Aire es, una vez más, un ejemplo del gran carácter de mi abuelo Miguel, capaz de elevar la petición de aquello que consideraba justo hasta donde fuese necesario. Verdaderamente, no fue mi abuelo un subordinado fácil. La rectitud de conciencia le llevaba a elegir caminos difíciles, aun a expensas de los sinsabores que ello suponía. Todo ello le fue creando una fama nada fácil de conciliar con compañeros y jefes, que recibió compensación al final de su carrera, cuando se depositó en sus manos la Intendencia de la Aviación, precisamente como reconocimiento a esa rectitud y honradez probadas durante toda su vida.

No hablaba casi nunca de las guerras que vivió, que sin duda le marcaron, como marcó a toda esa





generación. Trabajó en la Guerra Civil en contrainteligencia, lo que también le marcó en su vida. Tenía olfato para las personas, era muy suspicaz y, en general, no se fiaba. Por eso tenía una mosca en su despacho y decía: “siempre con una mosca detrás de la oreja...”.

En el estricto ámbito familiar, era cariñoso con sus nietos y le gustaba sentirse como el cabeza de la reducida familia que tenía, un sólo hijo, su nuera y sus seis nietos. También cuidó de sus hermanas y miró siempre por ellas. Su fuerte personalidad no amilanaba a su mujer, la abuela María Luisa, que contaba que a veces discutían, pero nunca delante de los nietos. La abuela contaba que al finalizar el día se pedían perdón, rezaban y siempre dormían cogidos de la mano. La abuela se sentía muy orgullosa de él y hablaba con mucho cariño de su vida en común a pesar de las dificultades de los últimos años de su vida, que fueron muy duros por una enfermedad que degradó mucho al abuelo.

Durante una comisión de servicio en Salamanca, y siendo yo capitán, me saludó muy afectivamente un brigada, llamándome Luisito. Enseguida me explicó que era Evaristo, el conductor de mi abuelo. Evaristo pasaba los veranos con los abuelos de forma voluntaria, para no ir a trabajar al campo, en su pueblo. Hablaba maravillas del abuelo, a quien respetaba y admiraba, como “su General”, recordándole especialmente por su gran humanidad y sentido de la justicia.

Debido a que tenía asma, el médico le aconsejó pasar tiempo en la Sierra de Madrid. Compraron una casita pequeña en Manzanares el Real, que llamaron “Villa Caca”, por ser muy pequeña. Más adelante, compraron un terreno y con la misma piedra de granito de la finca, construyó una casa que dominaba el valle del embalse de Santillana y su castillo. La llamaron “La Atalaya”. Allí pasamos con los abuelos los veranos y muchos fines de semana. Al abuelo subían a darle novedades del cuartelillo de la Guardia Civil. Era un personaje, el General, para los del pueblo. Le encantaba andar y salir a merendar con la abuela, a Miraflores, a los Cogorros... en su Seat 600, que conducía con unos guantes especiales sin dedos, y una gorra muy elegante. Jugaba con los nietos a esconderse por el jardín y nos daba sustos, persiguiéndonos a todo correr. El día de Reyes era mágico en su casa de Romero Robledo. Todos los juguetes estaban colocados en el cuarto moro. Luego íbamos a comer a la Cuesta de las Perdices en la carretera de La Coruña.

Para el abuelo Miguel, el honor estaba por encima de todo. En su despacho del Cuartel General, un compañero puso en duda su honor y le agarró de la pechera sacándolo por la ventana hasta que retirara la afrenta.

Recuerdo un día, siendo yo muy pequeño, entrando de su mano por el Cuartel General. La guardia formada, y él, imponente. Era como un gigante. Esa imagen me ha acompañado en mi vocación de aviador. En mi despacho tengo su bastón de mando de África (1954) y la famosa mosca. No puedo más que sentir por él un gran orgullo y cariño.

NOTAS

- (1) Datos obtenidos de su partida de nacimiento.
- (2) Entre 1919 y 1925, su padre estuvo destinado en Segovia, y luego en Cádiz, hasta fin de julio de 1931.
- (3) El día 13 de ese mes, había recibido su despacho de alférez Antonio Martín-Lunas Lersundi, un compañero que se haría piloto militar a finales de 1923.
- (4) Rafael Fuertes Arias, tomo I, página 232.
- (5) Mientras que Díaz Criado obtuvo su título de piloto militar en octubre de 1926, Mateo Cubero solicitó la baja en el curso en febrero de ese mismo año, al parecer por motivos de salud.
- (6) Francisco Canalejo Castells ocupó diversos destinos del Cuerpo durante sus empleos de alférez y teniente, y en julio de 1936 se encontraba en situación de “Supernumerario” sin sueldo en Marruecos. El 1 de agosto de ese año pasó destinado de plantilla a las Fuerzas Aéreas de África, tras ofrecerse voluntario, y comenzó prestando servicios de observador, labor en la que llegaría a destacar, hasta el punto de ser reclamado por Carlos de Haya para su escuadrilla de vuelo nocturno. Antes de finalizar la guerra ya se había hecho piloto e incluso ejerció mando de unidad aérea. Integrado en la Escala del Aire del Arma de Aviación, se le concedería la Medalla Militar individual en 1941 por sus extraordinarios servicios, y alcanzó el generalato a comienzos de los sesenta.
- (7) Muchos años después, Héctor y Luis, nietos de Carlos de Haya y de Miguel García-Almenta respectivamente, coincidirían en la Academia General del Aire, pero desgraciadamente, en septiembre de 1987 un accidente de aviación ocurrido durante un vuelo de adiestramiento segó la vida del primero de ellos, pereciendo también su instructor, el capitán Montaña.
- (8) La promoción del Cuerpo en 1923 estuvo compuesta por 56 oficiales, y Miguel figuró en el puesto 34. No es mala clasificación, si tenemos en cuenta el número de ingresados tres años antes.
- (9) General Manuel Goded Llopis: “Marruecos. Las etapas de la pacificación”, página 188. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1932.
- (10) Los nombres completos, no mencionados anteriormente en el texto, son: José Gómez Zaracibar (INF), Pedro Manjón Palacios (ART), y Carlos Ocasar Blanco (INF). José Soler Lacambra (INF) era alférez, y no se incluye a otro de igual empleo y Arma, Florencio Yagüe Romero.
- (11) Muntané moriría días más tarde, defendiendo el bloqueo Baquera, próximo a Kudia Tahar.
- (12) Se trataba del general de brigada de Caballería Federico Sousa Regoyos. José Luis de Mesa, “1919-1927, casi una década de sangre”; en “Las campañas de Marruecos 1909 – 1927”, página 154. Almena Ediciones, 2001.
- (13) D.O. n.º 234 de 21 de octubre de 1925.
- (14) De esa época vendrá la pasión de Miguel García-Almenta por las armas antiguas, consiguiendo con el paso de los años una colección particular muy singular que adornaría en su domicilio el “cuarto moro” que organizó.
- (15) R.O.C. de 23 de julio (DO n.º 163 de 27 de julio, página 310)
- (16) El último miembro conocido del Cuerpo que pasó a formar parte del personal de vuelo del Servicio de Aviación fue el entonces sargento de Intendencia Fructuoso Salvach Gárate, quien había sido nombrado alumno del curso de piloto en julio de 1925, y recibió su título de piloto militar en agosto de 1927. El reglamento de Aeronáutica de 13 de julio de 1926, que desarrollaba el Real decreto de organización de 23 de marzo de 1926, por el que se creaba la Jefatura Superior de Aeronáutica, había cerrado el acceso a la formación como personal navegante a los oficiales de los Cuerpos auxiliares. No fue así en el caso de las clases e individuos de tropa, aunque en la práctica, y al menos en Intendencia, no hay constancia de miembros del Cuerpo que, sin tener la consideración de personal navegante con anterioridad a la publicación del dicho reglamento, fuesen convocados con posterioridad por dicho Servicio de Aviación para curso aéreo alguno.





- (17) R.O. de 10 de septiembre de 1927 (D.O. nº 203 de 13 de septiembre, página 804).
- (18) Según uno de sus nietos, “el noviazgo con mi abuela suponía seguramente abandonar África. Esa difícil decisión entre sus dos grandes amores, quizá creó tensiones en el noviazgo, que la abuela María Luisa gobernó con habilidad, pero también con firmeza, pues si fuerte era el carácter del abuelo Miguel, no se quedaba a la zaga el de la abuela. Ya casados y solventada las dudas de novios, la batalla del abuelo fue convencer a la abuela de las bonanzas de África para comenzar su vida de familia. Esos años en África, a pesar del clima inestable que anticipaba la Guerra Civil, los recordaba la abuela como felicísimos, con gran calidad de vida. Ella misma se convirtió en “africanista”, enamorada de la cultura mora, el sol, los paisajes... Algo que años después podía verse en su forma de cocinar, muy especiada y con un toque moro en sus platos”.
- (19) “Historia de la Aviación española”, páginas 157 y siguientes. Instituto de Historia y Cultura Aérea, Madrid, 1988.
- (20) “Parte Oficial” insertado en la primera página del D.O. del Ministerio de la Guerra, nº 85, del viernes 17 de abril de 1931.
- (21) Más adelante, ese temor lo trasladó a su hijo Miguel Luis, quien, inicialmente, cedió a las presiones y se integró en Servicio de Tierra del Arma de Aviación, dentro de la 4ª Promoción de la Academia General del Aire. Pero en 1954, y para gran disgusto de su madre, obtuvo aptitud para el Servicio de Vuelo. Ella no cejó en su empeño e influyó todo lo que pudo para que dejara de volar, hasta el punto de ofrecerle pagar la diferencia del devengo específico a que tenía derecho el personal de vuelo.
- (22) Declaración jurada de fecha 20 de enero de 1940. Expediente personal.
- (23) Durante la guerra, sus jefes en Tetuán fueron, por este orden, el teniente coronel Julio García de Cáceres, el comandante Manuel Rodríguez del Rivero, el teniente coronel José Maza Saavedra, y el comandante Antonio Llorente Solá.
- (24) Doña Esperanza García-Almenta, hija de Fernando, hermano del protagonista, tuvo la gentileza de conceder una entrevista en la que con toda amabilidad ofreció numerosos detalles personales de la vida de su tío y padrino de bautizo.
- (25) Hoja de servicios del protagonista. El SIPM había sido una creación del teniente coronel José Ungría.
- (26) Hoja de servicios de su expediente personal.
- (27) Constan felicitaciones por parte de sus jefes Rivero y Llorente.
- (28) B.O.E. nº 133, página 3.243. La escala inicial estaba compuesta por cincuenta y cuatro intendentes, con empleos de coronel a capitán. El número dieciocho, inmediato anterior a Almenta, era su compañero de promoción el capitán de Intendencia, piloto y observador de aeroplano, Juan Díaz Criado, el único de todos los oficiales de Academia que, habiendo formado parte del personal de vuelo del Servicio de Aviación, llegó a integrarse en el Ejército del Aire.
- (29) Francisco Vives Camino (1900-1996), piloto y observador de aeroplano, procedía del Arma de Ingenieros del Ejército, y había trabajado en los años veinte y treinta como ingeniero civil. Era hijo de uno de los fundadores de la Aeronáutica Militar española, el general Pedro Vives Vich.
- (30) B.O.A. nº 38 de fecha 5 de abril de 1945.
- (31) Indicación del aprecio de Vives por su subordinado la da el hecho de que, en sus notas de concepto correspondientes a ese año, su “Capacidad”, que hasta entonces había sido “buena”, fue elevada a “mucha”.
- (32) Su hermano Luis, oficial de Carabineros y observador de aeroplano en la Escuadrilla de Zeluán en julio de 1921, llegó a ser un destacado piloto civil de las Líneas Aéreas Postales Españolas (LAPE) en la primera mitad de los años treinta.
- (33) Causa 245-948, AHEA.
- (34) Miguel y Fernando también transmitieron esta tradición, y la familia castrense García-Almenta continúa con tres nietos, coroneles en activo cada uno de ellos: dos en el Ejército del Aire, y uno en el Ejército de Tierra. Francisco (Pancho) tuvo una corta vida: siendo aún cadete, se hallaba en Madrid cuando estalló la guerra, y se unió a las fuerzas del Cuartel de la Montaña, donde encontró la muerte.
- (35) O.C. de 11 de febrero de 1956 (B.O.A. nº 19).
- (36) El diploma Paul Tissandier, así llamado en honor al aviador francés del mismo nombre, que fue tesorero y secretario general de la FAI, se otorga a personas que se han distinguido por su devoción, iniciativa y trabajo en relación con la aviación, especialmente en sus ramas privada y deportiva. Entre los numerosos aviadores galardonados, destaca Walter J. Boyne, veterano aviador de la USAF, y director del Museo Nacional del Aire y Espacio de la Smithsonian Institution de EE.UU.
- (37) Decreto de 19 de agosto de 1967 (B.O.A. nº 103).
- (38) Su compañero en la casi suicida progresión del día 3 de septiembre de 1925 hasta Kudia Tahar, el teniente de Ingenieros Ángel Sevillano Cousillas, murió asesinado en Paracuellos del Jarama en noviembre de 1936. El hijo de éste, el coronel de Ingenieros Ángel Sevillano Pérez, realizó durante años una extraordinaria labor en el Grupo de Preparación para ingreso en las Academias militares que formó parte del Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI) ubicado en el Colegio de Areneros de la calle Alberto Aguilera de Madrid. La providencia hizo que Ángel y Luis, nietos de los tenientes Sevillano Cousillas y García Almenta respectivamente, estudiaran juntos en el Centro de Preparación San Fernando de Madrid, sucesor del anterior, acabando finalmente Ángel en Ingenieros, y Luis en Aviación; ambos, con el empleo de coronel hoy en día, son íntimos amigos.
- (39) El autor quiere expresar su agradecimiento al coronel Mariano Martín Ortiz, jefe de la Secretaría Institucional del CINET, y al personal del Archivo Histórico del Ejército del Aire, por las facilidades obtenidas durante el desarrollo de la investigación; asimismo, al investigador Santiago Guillén González, por su ayuda en la identificación fotográfica. Y muy especialmente, a la familia García-Almenta, por su confianza y buena disposición al permitir el acceso a numerosos documentos personales y álbumes fotográficos del ilustre protagonista, sin todo lo cual, su relevante faceta humana, y buena parte de su temple profesional, hubieran quedado sin desvelar.

FUENTES CONSULTADAS

Expediente personal, 1036561, AHEA, Villaviciosa de Odón.

“Las campañas de Marruecos 1909 – 1927”, Almena Ediciones, 2001.

Monografía histórica de la Academia de Intendencia del Ejército, tomo I, Rafael Fuertes Arias. Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, Madrid, 1936.

“Aviones españoles del siglo XX”, de Jaime Velarde Silió. Fundación Infante de Orleans, 2008.

“Cuartel General del Ejército del Aire”, edición de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, 2012.

Entrevistas con el coronel de Aviación Luis García-Almenta López-Muñoz, entre diciembre de 2020 y marzo de 2021.

Entrevista con la señora Esperanza García-Almenta, 08.03.2021.



HISTORIA

LOGISTICA: NO SE TRATA (ANNUAL, 100 AÑOS)

D. SANTIAGO RAMÍREZ OROZCO
Coronel de Intendencia

Logística: no se trata... creo recordar que así lucía el anexo "E" de la orden de operaciones de cuando yo salí de la Academia. Y, ¿a qué viene esto?, puede que se pregunte alguno, y ¿qué tiene que ver con Annual?

Vayamos por partes. Este año se cumplen 100 años de una de las mayores derrotas de nuestro Ejército, el llamado "Desastre de Annual". No me sonroja confesar que creo que, en mi época del colegio o instituto, me contaron algo de pasada sobre Melilla, el Barranco del Lobo, el Desastre... la verdad, no lo recuerdo. Tampoco recuerdo haber tratado el tema en las clases de Historia Militar en la Academia (sigo sin sonrojarme... pero lo cierto es que aprobé).



Camino de Annual a Izumar. Archivo General Militar

Muchos años después (correría por allá el año 2004 ó 2005), durante la temporada de verano siendo "procto" en la Academia General, revolvía unas estanterías con libros y encontré una edición "pirata" del Informe Picasso... más que leerlo, lo devoré, era desgarrador, se me helaba la sangre mientras pasaba las páginas.

A partir de entonces empecé a buscar información, primero en la Biblioteca de la Academia, luego en un par de librerías, en internet (una mina del pirateo en pdf). Leí mucho y variado.

Leí sobre los héroes: el Comandante Benítez y el Capitán de la Paz en Igueriben, el Capitán Arenas a las puertas de Monte Arruit, el Capitán Cebollino, la Posición A, las cargas del Alcántara, la defensa de Zeluán, de Monte Arruit..

Leí sobre las villanías, sobre la incompetencia de algunos mandos, sobre la dejación de funciones de...



Convoy a una posición

Ya tenía la información, ya sabía mucho sobre el Desastre... ¿o no?... ¿dónde estaba Intendencia? Reconozco que tardé en darme cuenta de ese "pequeño detalle", de que "Logística: no se trata". Pero, ¡algo haría Intendencia cuando merecieron la concesión del uso del Estandarte la Comandancia de Tropas de Intendencia de Melilla y la Primera Comandancia de Tropas de Intendencia de Madrid!. Sí, sí, no me he equivocado, la de Madrid.

Así que comencé a leer desde otra perspectiva el Informe Picasso y la Instrucción de Ayala (los expedientes completos, los de los miles de folios, muchos de ellos escritos a mano). Entre líneas había mucha información, pero entre líneas ¿cómo era posible que cuando se realizaba un convoy se diera toda la información sobre las fuerzas de protección y no sobre el propio convoy que, a fin de cuentas, eran la causa de aquellas? Hubo que expurgar, hasta que me di cuenta de que la empresa excedía mi capacidad, así que aparqué el tema unos años... pero se acercaba el "21" y un runrún seguía por dentro. Pasé toda la información que tenía a la Secretaría del Cuerpo, proponiendo que se hiciera algún trabajo para el centenario de Annual y... me olvidé.



Horno de campaña en una posición. Archivo José Antonio Cachadiña

Pero la pelota volvió rebotada: propuesta de la Secretaría del Cuerpo para que yo organizara un grupo de trabajo para hacer algo sobre el tema. Pues si lo piden así de bien, habrá que decir que sí. Primero, solicitar voluntarios. Algunos salieron, entre ellos mi buen amigo el Teniente Coronel D. Fernando Lebreto, “Curri”. Era un trabajo exigente, horas en el tiempo libre, así que al final solo aguantó el tirón (y a mi) el Capitán D. Víctor Chica Ríos... pues ¡adelante con lo que hay!

Gracias al buen hacer del Coronel D. José Luis Salmerón, se preparó una reunión en Melilla con los “primeros espadas” en la materia... y primera decepción: NO HAY NADA ESPECÍFICO DE INTENDENCIA Y ANNUAL... Ni siquiera el Coronel del Cuerpo D. Francisco Saro, un experto en la Historia de Melilla y con el que contacté después, pudo aportar nada.



*Zoco el Telatza. Horno y Parque de Intendencia
(Dossier el Regimiento África – CHCM de Melilla)*

Pues a tirar con lo que hay, “adelante con el farol” que dijo el otro. Entre la documentación con la

que trabajamos: el archivo que las hermanas Córdoba (descendientes del Teniente Córdoba) entregaron en el Museo de Intendencia y que el Subteniente D. Joaquín Parrón me había hecho llegar unos años antes. ¿Que quién es el Teniente Córdoba?... ya lo sabrán o quizá ya lo sepan cuando lean estas líneas. También tuvimos la suerte de contactar con familiares de unos soldados de Intendencia, uno muerto en Annual y otro en cautividad después de haber sobrevivido en Igueriben.



Foto Boletín de Intendencia e Intervención 1921

Y, leyendo, leyendo, uno se entera de cuál fue el personal de la 5ª Compañía de Montaña que llegó, luchó y murió en Igueriben, cómo murió el Alférez Ruiz Osuna al abandonar la posición, que hubo supervivientes de Intendencia, que su capitán se encargó de ellos en Annual hasta ser evacuados a Melilla, que dos fueron hechos prisioneros, uno de ellos murió en



cautividad y el otro liberado tras 18 meses, que las tropas se retiraron en perfecto orden, dándose protección a sí mismas hasta Melilla... Pero ¿y el día a día? ¿o es que las posiciones se abastecían por arte de magia? ¿o tal vez el agua sobraba?... pues no, convoyes recorrían el territorio a diario llevando productos, agua y provisiones a los almacenes y a primera línea, aguadas diarias para poder panificar en las posiciones donde había hornos fijos o de campaña. Sí, había almacenes y hornos en las posiciones a cargo de oficiales y auxiliares de Intendencia con su tropa, que corrieron en muchas ocasiones la misma suerte, como en Sidi Dris, Afrau, Annual, Nador, Zoco el Telatza, Dar Quebdani.

Pero después del Desastre vino el momento de la Reconquista, llegaron tropas expedicionarias a Melilla, miles de hombres y, entre ellos, cientos de Intendencia de las diferentes Comandancias. Pero de nuevo poco aparecimos en los libros. Uno se pregunta, por ejemplo, sobre el convoy a Tizza el 29 de septiembre. En la orden de operaciones aparece la composición perfecta de cada una de las dos columnas de protección, pero no del convoy. A ver, ¿lo importante no era el convoy? ¿llevar provisiones para 15 días a una posición?. Pues parece que lo único importante es la “anécdota” de que el General Cavalcanti entró en la posición a la cabeza del convoy con el Capitán de Intendencia, D. Mariano Aranguren herido, y al que se propuso para la Cruz Laureada de San Fernando. Pues va a ser que no, que el capitán llegó solo, con cinco soldados y un capitán médico bajo un intenso fuego (después llegaría el resto del convoy con el general por delante), que en el convoy participaron varias compañías de Intendencia, que el convoy estaba formado por trescientas cargas, que eso supone en un “paseo militar” un kilómetro y medio de fondo y media hora de desfile de los acemile-

ros con los mulos... que cada uno se imagine el fondo que ocuparía y cuanto tiempo de desfile, en grupos de 8 cargas con intervalos, llegando a la posición, descargando a brazo y saliendo para dejar espacio al siguiente grupo de cargas y todo ello bajo fuego enemigo.



*Capitán Mariano Aranguren Landero
Foto Archivo de la familia Córdoba*

Lo cierto es que la prensa supo reconocer la labor de las Comandancias de Intendencia, se reclamó el Estandarte por algún periodista, y que jefes de la talla del Teniente Coronel Milán Astray, no pudo por menos que reconocer el heroísmo y disciplina de los soldados de Intendencia, que avanzaban confiando sus vidas a sus compañeros de las Armas, a los mismos a los que llevaban pan y agua.

Años más tarde, cuando se concedió el Estandarte a la Segunda Comandancia de Tropas de Intendencia de Sevilla dijo este mismo Jefe: ¡Estandarte de Intendencia, con toda veneración, yo te saludo!

Logística: no se trata...en fin.



(Archivo Teniente Coronel de Intendencia Fernando Lebrede)



HISTORIA

Y EL HABLAR POCAS VECES DE LA PROFESIÓN MILITAR...

D. JOSÉ DE BARUTELL RUBIO
General de División de Intendencia (Reserva)

En una casa de militares, se habla de cosas militares, en mi casa mi Padre era militar, por lo que de vez en cuando, siendo niños, nos contaba alguna historia.

Una de ellas se refería a un Jefe que había tenido en Melilla, que en la Guerra Civil había mandado una Compañía de carros de combate de La Legión. Los ángulos de las heridas de guerra le llegaban hasta el codo, tenía un montón de medallas y su frase a los jóvenes Oficiales que le miraban con una mezcla de admiración y respeto, era más o menos: *Los Soldados con más co... raje del mundo, son los Legionarios, yo les mandaba, era su Jefe, pero yo era de Intendencia, así que tenía que demostrar que tenía más co... raje que ellos.*

Una vez que me convertí en militar, ya casi no recordaba aquella historia hasta que un día, consultando para otro asunto un tomo del Libro Galería Militar de Intendencia del General Fernando de Lambarri ⁽¹⁾, por casualidad vi la referencia, *“capitán de Intendencia con destino en un Batallón de Carros de Combate. Fue herido tres veces. Tomó parte con su Unidad en todos los frentes de la península, interviniendo por tanto en casi todas las operaciones, distinguiéndose por su valor. Se le concedió la Cruz de Guerra con palmas”*, el nombre, **Miguel Ruano Beltrán**.

Lo siguiente, fue trastear un rato en google y descubrir una referencia en el Libro Historia de La Legión Española. La Infantería Legendaria. De África a Afganistán de Luis E. Togores ⁽²⁾, donde se cita su empleo y nombre, aunque no que fuera de Intendencia.

A partir de ahí, buscar su Hoja de Servicios en el Archivo General Militar de Segovia, para descubrir que Miguel Ruano Beltrán, nació en Granada un 22 de febrero de 1905, ingresó como Artillero en Melilla el 1 de marzo de 1921, alcanzando el empleo de Cabo de Artillería el 1 de enero de 1922, e ingresando en la Academia de Intendencia de Ávila, el 15 de abril del mismo año.

Allí alcanzó el empleo de Alférez de Intendencia el 25 de mayo de 1925, pasando destinado en el plazo de los siguientes seis meses por la Intendencia Militar de la 2ª Región Militar y la Comandancia de Tropas de

Intendencia de Ceuta y posteriormente a la Comandancia de Tropas de Intendencia de Melilla, a partir del 1 de enero de 1926, hasta el 31 de agosto de 1931 y donde ascendió al empleo de Teniente el 18 de mayo de 1927.



Durante este periodo, participó en innumerables convoyes en la Campaña de Marruecos, recibiendo la Cruz de María Cristina de 1ª Clase, destinada a recompensar grandes hazañas, hechos heroicos, méritos distinguidos y peligros y sufrimientos en campaña y dos años, cinco meses y 21 días de aumento de tiempo de servicio por abonos de campaña.

Otros destinos relevantes en su vida militar, fueron sin duda de Teniente Coronel el Mando del Grupo de Intendencia de la Comandancia General de Melilla, desde el 1 de mayo de 1960, hasta el 31 de enero de 1966 y de Coronel el Mando de la Agrupación de Intendencia de la Reserva General, desde el 7 de octubre de 1967 hasta el 22 de febrero de 1969, fecha de su pase a la reserva.

Si bien estos destinos con muchos otros en distintas Unidades de Intendencia a lo largo de toda su vida, podrían ser motivo para escribir un Libro, vamos a intentar ir a la historia de mi Padre, a como un capitán de Intendencia, pudo encontrarse al Mando de una Compañía de Carros de Combate de La Legión.

La primera referencia “válida” de esta “aventura” es el Boletín Oficial del Estado (BOE) nº 142 de 11



de marzo de 1937, en el que según Orden de 9 de marzo del mismo año, *“por conveniencias del servicio, el Teniente Miguel Ruano Beltrán, pasa destinado como Pagador del Batallón de Carros de Combate, dependiente de la División reforzada”*.



Según su Hoja de Servicios, una vez realizada su presentación, se hace cargo de los cometidos de su empleo, como Ayudante y Oficial de Enlace del Comandante Jefe del Batallón, asistiendo entre los días 9 al 15 de abril, a los combates celebrados en la Casa de Campo, Casa Vaca y Casa de Lago en la provincia de Madrid, hasta el 27 del mismo mes en que se traslada con su Unidad al Frente del Norte, en Guernica (Vizcaya).

Actúa en todo el Frente del Norte, incluyendo la ruptura del Cinturón de Hierro de Bilbao, el 13 de junio, formando parte de la Columna del Coronel García Valiño y en la ocupación de Bilbao el 19 de junio.



El 1 de julio, se traslada con su Unidad a Alar del Rey (Palencia) y el 12 del mismo mes a Valmojado (Madrid). El 18 de agosto, formando parte de la Columna del Coronel Barrón, actúa sobre el sector de Brunete (Madrid) y entre los días 19 al 26 de agosto, formando parte de la Columna del Coronel Bautista, actúa sobre los sectores de Brunete y Villanueva de la Cañada (Madrid).

El 28 de agosto, se traslada con su Unidad a Zaragoza, actuando a partir del 2 de septiembre en el sector de Belchite (Zaragoza).

La segunda referencia, figura igualmente en su Hoja de Servicios, el día 21 de septiembre de 1937,

cuando por Orden del Coronel Jefe del Regimiento nº2 de Carros Ligeros de Combate, del cual había pasado a depender con fecha 1 de septiembre, *“se hace cargo del Mando y administración de la 1ª Compañía de Carros Ligeros del 1º Grupo en Villamayor (Zaragoza)”*.

A partir del 27 de octubre, se traslada con su compañía a Zaragoza, actuando en dicha provincia hasta el 11 de diciembre, en el que se traslada a Salinas de Medinaceli (Guadalajara), operando en esta provincia en las zonas de Molina de Aragón, Villaciruelo, Riba de Saelices, Villarejo de Medinaceli y Hortezueta de Océn, en situación de campaña y vigilancia, pasando posteriormente a operaciones en la provincia de Teruel.

El día 5 de febrero de 1938, sale con su Compañía en situación de operaciones, desde el pueblo de Cosa (Teruel), afecto al Cuerpo de Ejército del General Yagüe, 1ª División de Navarra, al mando del Coronel García-Valiño, avanzando sobre la carretera de Pancrudo, apoyando a la Infantería en la ocupación de Peña Navarra, Peña Catalana y Monternelo y seguidamente el pueblo de Pancrudo.

Durante este mismo mes de febrero, combate con la 5ª Bandera de La Legión en la ocupación pueblo de Rillo, avanzando hacia el río Alfambra, que se cruzó el día 19, ocupando el día 20 el cementerio de Teruel y realizando posteriormente un reconocimiento sobre el interior de la ciudad.

La tercera referencia y digamos, la pista que nos lleva a La Legión, también la encontramos en su Hoja de Servicios, donde consta, que *“por Orden de la Superioridad, el 1 de marzo de 1938, pasa este Oficial a prestar sus servicios a La Legión, quedando confirmado este destino por orden de 5 de marzo, publicada en el BOE nº 502”*.

A partir de esta fecha, el capitán Miguel Ruano Beltrán, al mando de su Compañía de carros de combate de La Legión, toma parte en la Ofensiva del Frente de Aragón, participando en innumerables combates en las provincias de Zaragoza, en las zonas de Fuendetodos, Belchite, Azaila y Caspe, Huesca, en las zonas de Gandesa, Sariñena y Esplús, Lérida, en las zonas de Almacellas, Roselló, Torregrosa, Balaguer y el río Segre y Teruel, en las zonas de Camarillas, Ababuj, Monteagudo, Cedrillos, Peñablanca, Estopar, Caudé y alcanzando el río Ebro.

De la ferocidad de estos combates, significar que por las acciones del 13 de junio, batiendo las trincheras, ocupándolas y posteriormente permaneciendo en ellas, bajo el fuego del enemigo, hasta recibir la orden de retirarse, en la cota 1597 de la zona de Cedrillos, la 1ª Compañía de su Mando, recibió la concesión de 8 Medallas Militares Individuales.





Por sus acciones en la zona de Caudé, en el Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, Bandera de Carros de Combate de La Legión, en la referencia del día 31 de julio de 1938 ⁽³⁾, así como en el Historial de la Unidad ⁽⁴⁾ (actualmente heredado por el Regimiento Acorazado “Alcázar de Toledo” nº 61), se cita: *“merece especial mención, los Capitanes don Maximiliano Galiana Castilla y don Miguel Ruano Beltrán, lo que a sus excepcionales dotes de mando, hay que agregar su gran valor y clara percepción de la situación de las fuerzas propias y enemigas en el campo. Sus actuaciones personales, tanto en el mes actual como en el momento en el que tomaron el mando de su Unidad, en el mes de octubre pasado, son dignos de recompensas, ya que, en cada operación que intervienen, son felicitados por la superioridad por su valor, decisión y excepcionales condiciones de mando”*.



En agosto, pasa con su Unidad a operar en la provincia de Tarragona, en las zonas de Bot, Batea, Villalba de los Arcos y Sorre.

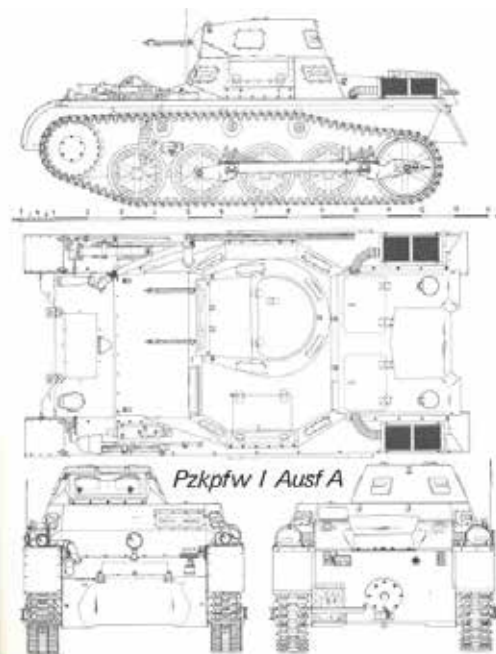
Por sus acciones en la Zona de Villalba de los Arcos, vuelve a ser citado en el Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, en la referencia del día 24 de agosto de 1938 ⁽⁵⁾, así como en el Historial de la Unidad ⁽⁶⁾ *“el capitán don Miguel Ruano Beltrán merece especial mención por su gran valor, excepcionales dotes de mando e infatigable en el cumplimiento de sus obligaciones en todas cuantas operaciones interviene”*.

Asimismo por destacar la dureza de estos combates, indicar que en un periodo de menos de tres meses, entre el 20 agosto y el 11 de noviembre de 1938, el capitán Miguel Ruano Beltrán sufrió cuatro heridas de guerra por fuego del enemigo, siendo evacuado al Hospital por dos de ellas y otra herida de guerra adicional por accidente.

Y así hasta el 18 de noviembre de 1938, en que hace entrega del Mando y administración de la 1ª

Compañía de Carros de Combate, pasando destinado a la Plana Mayor de la Agrupación de Carros de Combate en Almacellas (Lérida), siendo destinado posteriormente, por Orden de 20 de enero de 1939, BOE nº 23 a Transportes Militares de Zaragoza, concluyendo de esta manera su “aventura” en Unidades de carros de combate y de La Legión.

La 1ª Compañía de Carros Ligeros del 1º Grupo al Mando de nuestro capitán Miguel Ruano, estaba formada teóricamente por 16 Carros de combate ligeros, Panzerkampfwagen I o Panzer Ausf A, que recibieron el apodo de “Negrillos” debido a su pintura gris, si bien por haber sido destruidos o inutilizados en combate o por averías, en la práctica nunca actuó al completo de esos números. Como referencia, citar que en el Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, en la referencia del día 31 de mayo de 1938 ⁽⁷⁾, se cita: *“termina el mes, teniendo en servicio el material siguiente: 1ª Cía. Cinco Carros Negrillos”*.



El bando nacional, recibió de Alemania, 45 Panzer I Ausf A, seguidos por otros 77 Ausf B en el período 1936-1939, que era realmente un vehículo autoametrallador con blindaje ligero de acero de 13 mm, que difícilmente resistía el fuego de ametralladoras pesadas y armado con dos ametralladoras DREYSE MG 13 de 7,92 mm., teniendo éxito en el combate con fuerzas de infantería y no tanto en combates contra los muy superiores T-26 del bando republicano, mejor armados con un cañón de 45 mm de buen rendimiento.

Es muy importante resaltar que su tripulación estaba formada por solo 2 combatientes (Jefe de carrozador y conductor) y que su velocidad máxima estaba sobre los 40 km/h.





Teniendo en cuenta las características de este carro de combate y la frenética actividad de estas Unidades Acorazadas, que les llevó a intervenir en todos los frentes de la contienda, está contabilizada su participación en 904 hechos de armas, alcanzándose 489 objetivos, sufriendo un total de 929 bajas de personal, entre ellos 128 muertos (20 Oficiales, 19 Suboficiales y 89 de tropa) y un total de 125 bajas de material ⁽⁸⁾.

Al finalizar la contienda, al capitán Miguel Ruano Beltrán se le concedieron la Medalla de la Campaña, Cuatro Cruces de Guerra, tres Cruces Rojas al Mérito Militar y dos años y veintidós días de aumentos de tiempo de servicio por abonos de campaña y es el único Oficial del Cuerpo de Intendencia, del que se tiene constancia, que tenga el Diploma de Carros de Combate del Ejército, siéndole concedido por Orden del 27 de febrero de 1940, D.O. nº 47 y en su caso con distintivo con laurel, por haber terminado con aprovechamiento el curso de dicha especialidad y combatido durante más de seis meses en Unidades de Carros.

Para finalizar este artículo, indicar que no podemos conocer las circunstancias exactas que motivaron que un Oficial del Cuerpo de Intendencia, ejerciera el Mando de una Compañía de carros de combate, precisamente en combate, durante un período de un año y dos meses aproximadamente y durante 7 meses, formando parte de La Legión, si bien y según el Historial de la Unidad ⁽⁹⁾, el día 1 de agosto de 1937, se había hecho cargo del Mando de la Compañía, el capitán de Artillería del Regimiento de Montaña nº2, don Fernando Barrenengoa Zabala, que muere en combate el día 29 del mismo mes y nuestro capitán Miguel Ruano Beltrán, estaba destinado en la Plana Mayor del Regimiento nº2 de Carros Ligeros de Combate y a lo mejor no había más Capitanes disponibles, o el Mando consideró que era el más idóneo en aquel momento.

Sin duda fue voluntario para el Mando, no hay más que ver su historial previo en la Guerra de Marruecos y que al Mando de su Compañía de carros de combate, cumplió sobradamente sus cometidos y

a satisfacción de sus Mandos, también está totalmente acreditado.

De su orgullo, por haber formado parte de las incipientes Unidades Acorazadas del Ejército, significar que en un artículo suyo ⁽¹⁰⁾, publicado en el nº 303 de la Revista Ejército, de abril de 1965, titulado “El Oficial de Intendencia y su preparación”, en el que abogaba por que los Oficiales del Cuerpo, realizaran el Curso de Estado Mayor, su presentación es “*Teniente Coronel de Intendencia Miguel Ruano Beltrán, Diplomado de Carros de Combate, distintivo laurel. Grupo de Intendencia de Melilla*”.

NOTAS

- (1) Galería Militar de Intendencia del General Fernando de Lambarri. Tomo III, página 388.
- (2) Historia de La Legión Española. La Infantería Legendaria. De África a Afganistán de Luis E. Togores, página 288.
- (3) Archivo General Militar de Ávila. Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, Bandera de Carros de Combate de La Legión, en la referencia del día 31 de julio de 1938
- (4) Servicio Histórico Militar, Heráldica e Historiales del Ejército, Tomo VI Infantería. Regimiento de Infantería Acorazada Alcázar de Toledo nº 61, página 91.
- (5) Archivo General Militar de Ávila. Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, Bandera de Carros de Combate de La Legión, en la referencia del día 24 de agosto de 1938.
- (6) Servicio Histórico Militar, Heráldica e Historiales del Ejército, Tomo VI Infantería. Regimiento de Infantería Acorazada Alcázar de Toledo nº 61, página 96.
- (7) Archivo General Militar de Ávila. Diario de Operaciones de la Agrupación de Carros de Combate, Bandera de Carros de Combate de La Legión, en la referencia del día 31 de mayo de 1938.
- (8) Servicio Histórico Militar, Heráldica e Historiales del Ejército, Tomo VI Infantería. Regimiento de Infantería Acorazada Alcázar de Toledo nº 61, Hojas adicionales a los Hechos de Armas.
- (9) Servicio Histórico Militar, Heráldica e Historiales del Ejército, Tomo VI Infantería. Regimiento Acorazado “Alcázar de Toledo”, página 39.
- (10) Artículo del Teniente Coronel de Intendencia Miguel Ruano Beltrán, Diplomado de Carros de Combate, distintivo laurel. Grupo de Intendencia de Melilla, titulado “El Oficial de Intendencia y su preparación”, publicado en el nº 303 de la Revista Ejército, de abril de 1965, página 46.

**CORREO DEL SOLDADO. LOS DE INTENDENCIA**

D. SEBASTIÁN MARCOS MORATA

General de Brigada de Intendencia

Allá por el verano de los años veinte del siglo pasado, el escritor José Ortega Munilla, padre del insigne filósofo José Ortega y Gasset, abrió una sección en ABC con cartas que, desde Marruecos, recibía de forma espontánea de militares y civiles.

De la especial vinculación del escritor con el Ejército y con las tropas del Norte de África, de manera especial con La Legión, ratificada con su nombramiento, el 23 de diciembre de 1920, como primer caballero legionario de honor, da prueba el hecho que la Agrupación Nacional de Legionarios de Honor lleva su nombre.

«Amigos y lectores, del Ejército y de la población civil de Marruecos me escriben diariamente enviándome datos y referencias sobre los sucesos ocurridos en las diferentes zonas y muy especialmente, ahora, en la de Melilla. El interés que ofrecen esas informaciones espontáneas me mueve a abrir en las columnas de ABC esta sección, que alternaré con las otras que me están confiadas. La que inicio hoy con el título del «Correo del soldado» reproducirá o extraerá, con el comentario correspondiente, si hubiera caso, esas noticias. Inútil advertir que no me ocuparé sino de aquellas que vengan con firma autorizada, bien que yo las reserve cuando sea conveniente».

Con estas palabras el célebre escritor justificaba en ese periódico la razón de esta iniciativa y con ellas abrió, el 6 de agosto de 1921, un hueco en ese periódico a cientos de pequeñas historias relacionadas con la guerra del Rif y que tituló «Correo del Soldado».

Una columna que fue seguida con gran interés por los soldados destinados a Marruecos y sus familiares ya que narraba en ella detalles personales de sucesos o compañeros que conocían bien y, en algún caso, incluso de ellos mismos.

Ortega Munilla publicó una quincena de estos «correos del soldado» durante 1921 y 1922, con relatos heroicos, entre los que, no podía faltar el dedicado a las siempre esforzadas y muy pocas veces reconocidas Tropas de Intendencia.

Era bien sabido que los harqueños habían tenido una lógica y especial predilección por los convoyes de

Intendencia: combatir al enemigo y lograr un buen botín era algo a lo que era muy difícil resistirse. Para el Cuerpo de Intendencia, la sagrada obligación de llevar como fuera el convoy a su destino impedía entablar combate frontal contra un enemigo casi siempre invisible, siendo por ello las tropas del Cuerpo las más castigadas en proporción al número de hombres. Había que llegar, el convoy no podía entretenerse, ni siquiera en su propia defensa. Ciertamente que casi siempre los convoyes llevaban tropas de protección, pero mientras estas buscaban protección en el terreno en su progresión, el soldado de Intendencia estaba obligado a permanecer junto a su carga soportando el hábil disparo de un enemigo conocido de siempre como extraordinario tirador.

Correo del Soldado. Los de Intendencia.

«Si es difícil escribir cuando el tema es escaso, aún lo es más cuando es abundante. Y aumenta la dificultad si quien realiza el trabajo se halla circunscrito a espacio corto», de esta forma comienza su columna, publicada en el ABC del 11 de octubre de 1921.

«Ahora inspira estas líneas el copioso archivo que tengo sobre la admirable conducta de los jefes, oficiales, clases y soldados del Cuerpo de Intendencia. (...) Así continúa la columna que prosigue con un recuerdo a los intendentes muertos en la campaña *«Ocuparía múltiples líneas la lista de los que cayeron... y con solo anotar sucintamente las circunstancias de ello, necesitaría yo no pocas columnas».*

Finaliza este párrafo con un reconocimiento a la labor realizada, «achaque de los buenos servidores de la Patria que abruma al narrador con sus generosos e incantables hechos. Bastaría recordar las fatigas del diario esfuerzo, aun prescindiendo de los peligros de la guerra, para que se imponga la admiración de los españoles». Relato que prosigue con: *«Uno que conoce bien lo que han hecho y hacen los de la Intendencia, me envía notas que debieran ser publicadas íntegramente».*

Esto escribió Ortega Munilla antes de reproducir alguna de ellas: «Lo escaso de esos efectivos obliga a veces a hacer cada grupo un convoy diario, andar





muchos kilómetros aguantando los calores y los chubascos, sin tiempo para comer descansadamente, en perpetua zozobra. No sólo han de cuidar del sagrado depósito que se les entrega, y del que dependen la salud y la fortaleza de las tropas, sino también del ganado porteador. Y muchas veces, a la hora en que se rinde el más vigoroso, esos hombres han de prestar por la noche el servicio de parapeto para la seguridad del recinto».

Lo hasta ahora escrito además de poner en valor lo mucho y muy bueno hecho por el personal de Intendencia, es toda una declaración de lo poco que se ha publicado sobre ello y de la falta de reconocimiento a su labor.

Continúa su relato entrando en detalles, narra «*El heroico sacrificio de la Sección de Igueriben, al mando del alférez Enrique Ruiz Osuna, quien falleció en la lucha, y la ordenada retirada, añadieron lauros a los ya conseguidos. La conducta de los de Intendencia en Melilla en los primeros angustiosos momentos que sucedieron al desastre, cuando acudieron al servicio de vigilancia a las órdenes del insigne coronel Riquelme, constituyó nueva causa de gloria*».

Tras los hechos, en el cuarto párrafo, da a luz pública una relación de víctimas heroicas quienes «tras actos de sublime bravura, dejaron memoria eterna de disciplina y de abnegación». Reconocimiento que culmina con el del Cuerpo de Intendencia destinado en África: «*Para un Cuerpo que se compone de menos de cuatrocientos hombres - escribe un narrador de esta parte de la campaña - es testimonio de alta eficacia la anterior enumeración*».

Para finalizar su artículo, Ortega Munilla, empleó el episodio del socorro a la posición de Tizza. La posición, totalmente rodeada de rebeldes se defendía con dificultad. Era vitalmente necesario llevar el convoy de suministros a la posición. En aquel momento era Comandante General Don José de Cavalcanti, muy

popular en Melilla desde 1909 en que protagonizó la famosa carga de Taxdirt.

El día 29 de septiembre la situación es crítica, en el momento más duro, con el avance de las columnas de socorro detenido y cuando las dudas empezaron a surgir, la acción del General Cavalcanti, lanzándose a caballo delante de las tropas, lo resolvió con éxito.

Poco antes de lanzar su ataque el General le dijo al Jefe del convoy, el Capitán de Intendencia Aranguren: «*Voy a Tizza. Detrás de mí que vaya el convoy. Cuando llegue usted, se me presenta*». El Capitán de Intendencia don Mariano Aranguren Landero, corto de talla pero extenso en decisión y coraje, le contesta: «*Mi general, dentro de unos momentos daré parte a V. E. de la llegada*».

Acababa de llegar Cavalcanti a la posición, detrás el convoy de Intendencia con su capitán al frente que había sido herido de bala enemiga instantes antes. En sus filas, bastantes bajas. «Mi General, ha llegado el convoy». «Al ver el victorioso Jefe que Aranguren llevaba un brazo rodeado de sangrienta venda, le interrogó ¿Viene usted herido...?». El Capitán Aranguren repuso «*Sí mi General, pero ahí está el convoy íntegro ..*».

Y el autor lo remata con un «*Hermoso laconismo, plausible conducta ...*»

NOTAS

- (1) Veintiséis días más tarde, el 15 de octubre de 1921 el Cuerpo de Intendencia celebraba su sexta patrona. El capitán Aranguren Landero tuvo que conformarse con la doble felicitación que le llevaron al hospital sus compañeros y amigos. El capitán Aranguren podía sentirse satisfecho del deber cumplido. Años más tarde, en Tizzi Azza, volvería a demostrar su gran capacidad al mando de otros convoyes. Su gesta le valió el ascenso a comandante. (Francisco Saro Gandarillas en El Telegrama de Melilla, 14-10-1982)





HISTORIA

PARTICIPACIÓN DE INTENDENTES EN LAS MISIONES EN CENTROAMÉRICA



En la Secretaría Institucional del Cuerpo, hemos pensado que podría ser una buena idea escribir sobre las Misiones en el exterior recientes y por qué no, empezar por las Misiones en Centroamérica.

Son muy pocos los Intendentes que tuvieron la oportunidad de participar en ellas:

- Cap. CINET Javier Ganuza Artiles.
 - ONUCA desde el 27/02/1990 al 26/02/1991
- Cte. CINET Antonio Lopez-Sanz Ruiz del Olmo.
 - ONUCA desde el 19/05/1990 al 18/05/1991
 - ONUVEH desde el 28/10/1990 al 31/01/1991
 - ONUSAL desde el 23/12/91 al 01/01/93.
- Cte. CINET Santiago Marrodán Royo.
 - ONUSAL desde 24/01/92 al 24/01/93.
- Cap. CINET Jose de Barutell Rubio.
 - ONUSAL desde 24/01/92 al 05/03/92

– Tcol. CINET Francisco Albiñana Morán.

- MINUGUA desde el 28/04/96 al 29/10/96.

Aparte de esta breve introducción general, este documento se compone de una introducción general a las Misiones en Centroamérica, con la situación general de estos países, Resoluciones de la ONU, etc. y a continuación un artículo de cada uno de los participantes, contando su misión específica, lo principal que hizo, experiencia personal, fechas, alguna anécdota, etc.

Esperamos que os resulte entretenido





HISTORIA

MISIONES DE NACIONES UNIDAS EN CENTROAMERICA

1.- SITUACION GENERAL EN CENTROAMERICA.

Centroamérica (CA), es un espacio, situado entre dos grandes océanos y desde mediados del s XIX por el proyecto de conectar Atlántico y Pacífico para la navegación, que tras diversas opciones, a través de Nicaragua, etc., se produjo con el Canal de Panamá en 1904, en el foco de una de las principales rutas de transporte marítimo del mundo.

En el cuadro adjunto se expresan factores de población, riqueza y superficie de cinco de estos países que nos dan una idea inicial de su dimensión hacia principios de los años 1990:

CA en cuanto a la composición de los estados nacionales ha sido, sin duda, el fruto de la presencia española, materializada en divisiones administrativas de Capitanías, Audiencias, Consejos y Corregimientos. Aquellos límites administrativos han sido el referente de las actuales fronteras nacionales.

La estructura social y económica de estos países es muy similar, con enormes desigualdades, indigenismo (principalmente en Honduras y Guatemala), explotación de monocultivos (café y plátano especialmente, en las costas del Pacífico y del Atlántico respectivamente), con una mano de obra barata y el dominio empresarial norteamericano. Estos factores han sido la base y el fermento para los conflictos sociales y revolucionarios.



	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Superficie (Km ²)	108.889	20.935	112.088	139.000	50.900
Población (Millones)	10.800.000	6.031.000	6.148.000	4.807.000	3.840.000
Densidad (hab/km ²)	99,2	288,1	54,8	34,6	75,4
Competitividad*	84	79	82	120	59

*Siendo EEUU el número 1, y Panamá el 58 (orden de países)





En el siglo XX, se produjeron tres olas revolucionarias:

- Años 30 bajo la dirección de los nuevos Partidos Comunistas instalados en CA.
- Años 60 con la influencia de la Revolución Cubana.
- Años 80 de revolución en plena lucha geopolítica entre la URSS y los EEUU, en el marco de la Guerra Fría y la aparición de guerrillas de todo tipo.

Las características principales de la guerra revolucionaria especialmente en los tres países clave: Guatemala, El Salvador y Nicaragua, jugando Honduras un papel pivote en todo el conflicto, son las siguientes:

- **Guatemala.** La creación de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) con un fuerte componente indigenista, al que se combate con los más terribles sistemas de guerra contraguerrillas.
- **El Salvador.** La creación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), es un ejemplo de conflicto revolucionario liderado por partidos políticos de base marxista que pasan a la clandestinidad.

Alternan guerrilla rural con insurrección general y guerrilla urbana, siempre intentando poner en jaque al gobierno constituido.

- **Nicaragua.** El Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) recurrirá a golpes espectaculares (ocupación del palacio Nacional), a la creación de zonas liberadas, la convergencia por columnas desde estas zonas sobre la capital (Managua), la toma del poder y la preparación de la nación para hacer frente a la contra revolución.
- **Honduras.** Es la piedra clave de la intervención estadounidense, mediante acciones encubiertas o de apoyo a la “contra” nicaragüense.

2.- INTERVENCION DE NACIONES UNIDAS Y ESPAÑA

En una carta de fecha 24 de febrero de 1989 dirigida al Secretario General de Naciones Unidas, los representantes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua transmitieron el texto de la “Declaración conjunta de los Presidentes centroamericanos”, aprobada por sus respectivos Jefes de Estado el 14 de febrero de 1989 en su reunión cumbre celebrada en Costa del Sol (El Salvador).

El Presidente de Nicaragua les había informado que estaba dispuesto a llevar a cabo un proceso de democratización y reconciliación nacional en su país,

en el contexto del Acuerdo Esquipulas II, a celebrar elecciones a más tardar el 25 de febrero de 1990 e invitar a observadores internacionales, especialmente a representantes del Secretario General de las Naciones Unidas, con el fin de que verificaran el proceso electoral.



La participación española está relacionada con el compromiso adquirido por el presidente Felipe González durante las negociaciones en el seno de Contadora y Esquipulas. El Gobierno español había mostrado su disposición a responder afirmativamente a cualquier ofrecimiento: “En lo que sea necesario en términos de verificación de los acuerdos de cese el fuego, de cese de la violencia y de la guerra, España está dispuesta”, declaró Felipe González en enero de 1988, con motivo de una visita oficial del entonces presidente nicaragüense, Daniel Ortega, a Madrid para solicitar colaboración.

3.- ONUCA

El 7 de noviembre de 1989, a solicitud de los cinco presidentes de países centroamericanos, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica, el Consejo de Seguridad de la ONU, aprobó por unanimidad la Resolución 644 (1989), en la que se disponía el establecimiento inmediato de la Misión ONUCA, por un período inicial de seis meses, que ampliado en diversas ocasiones, concluyó en diciembre de 1991.

El mandato de ONUCA consistía en verificar el cumplimiento de los compromisos políticos contraídos por los cinco Presidentes de Centroamérica en el tratado de Esquipulas II. Esto significaba: 1) la verificación del cese de ayuda a las fuerzas irregulares y movimientos insurreccionales, especialmente los “contras” nicaragüenses y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional salvadoreño, (FMLN) y, 2) verificar la no utilización del territorio de un Estado para agredir a otros Estados. Ello implicaba una vigilancia regular de las fronteras terrestres, marítimas y aéreas, a través de las cuales podían realizarse operaciones militares.





En noviembre de 1989 comenzó el despliegue de ONUCA en los cinco países centroamericanos, bajo el mando del general de división español Agustín Quesada Gómez y compuesto por 258 Observadores Militares, de España, Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, India, Irlanda, Suecia y Venezuela.

La Organización de ONUCA fue la siguiente: Un Cuartel General situado en Tegucigalpa y cinco oficinas de enlace, una en cada capital centroamericana. Cada Oficina de Enlace estaba dirigida por un Coronel, que era Jefe del Grupo de Observadores Militares y de él dependían los distintos Centros de Verificación, desplegados dentro de ese territorio nacional.

En total se instalaron más de veinte Centros de Verificación, al mando de un Teniente Coronel, como órganos operativos, situados en zonas próximas a las áreas conflictivas.

Tras la victoria de Violeta Chamorro en las elecciones presidenciales y la decisión de los “contras” de abandonar las armas e integrarse en la sociedad nicaragüense, el Consejo de Seguridad de la ONU, aprobó el 27 de marzo de 1990, la Resolución 650 (1990) por la que se extendía el mandato de ONUCA para llevar a cabo la desmovilización de la Resistencia Nicaragüense.

Tras intensas negociaciones, se firmó en Managua, el 18 de abril de 1990, el Acuerdo de cese del fuego, entre el Gobierno de Nicaragua y la Resistencia nicaragüense, por el que se establecía un alto el fuego

definitivo, y se crearon ocho zonas de seguridad para la desmovilización dentro de Nicaragua, donde deberían concentrarse todos los guerrilleros para entregar sus armas.

Para facilitar el trabajo encomendado, el personal militar de ONUCA aumentó sus efectivos con la Unidad Especial Venezuela (702 efectivos), como refuerzo a ONUCA. Dicha Unidad fue la encargada de la destrucción de las armas y la seguridad de las Áreas de Desmovilización.

El momento más significativo del mandato de ONUCA e inicio del proceso de desmovilización de la Resistencia Nicaragüense, comenzó el 16 de abril, cuando el comandante de la Resistencia nicaragüense Ceferino Benze, entregaba su fusil al representante de Naciones Unidas, el general Quesada Gómez.





El 6 de julio de 1990 concluyó la operación de desmovilización de la “contra”, con el siguiente balance: más de 22.000 guerrilleros desarmados y desmovilizados, la mayoría de ellos en Nicaragua (19.614) y el resto en las bases y campos de la resistencia en Honduras (2.759) y 70 toneladas de material ligero y de guerra destruidos.

El 5 de noviembre, cumplida la misión de desmovilización, el Consejo de la ONU, aprobó la Resolución 675 (1990) prorrogando el mandato del Grupo de Observadores, siendo sustituido el General de División Agustín Quesada primero por el General de Brigada canadiense Lewis Mackenzie y luego por el general de brigada español, Víctor Suanzes Pardo, volviendo a prorrogarse la Misión por Resolución 691 (1991), con una reducción del tamaño del contingente, que pasó a estar integrado por 130 efectivos.

ONUCA continuó en esta situación hasta su disolución e integración en ONUSAL, en enero de 1992.

Se puede afirmar, que la Misión ONUCA, constituyó un éxito total para la ONU y supuso un espaldarazo importante para el prestigio de las Fuerzas Armadas Españolas, por el número de Observadores Militares Españoles desplegados, el resultado ofrecido y haber ostentado la Jefatura de la Misión.

la posibilidad de poner en marcha la División de Derechos Humanos.

España aportó 5 de los 15 oficiales que formaron el grupo de asesores. Además, 4 guardias civiles y 4 policías españoles formaron parte también del contingente policial de ONUSAL en esta primera fase.

Otros funcionarios civiles, expertos en diversas materias, constituyeron la totalidad de la contribución de nuestro país.

Una vez logrado el alto el fuego, como consecuencia de las conversaciones entre el Gobierno de El Salvador y el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN), se asignó a ONUSAL la tarea de verificar el cese del enfrentamiento acordado en Chapultepec.

En enero de 1992 se incorporaron a la Misión 101 oficiales españoles, que inmediatamente fueron bautizados como los 101 Dálmatas, que, con los precedentes de ONUCA, totalizaron 138 observadores militares españoles en la División Militar de ONUSAL al mando del general de brigada español Víctor Suanzes Pardo, también procedente de ONUCA.

Esta Misión, constituyó todo un éxito para Naciones Unidas, que no sin dificultades, consiguió casi en su totalidad los objetivos perseguidos.

La Misión, finalizó en abril de 1995.

3.- ONUSAL

La misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL) constituye una de las más importantes desde el punto de vista de la participación española.

La misión se estableció como resultado de la Resolución 693 (1991) del Consejo de Seguridad de la ONU, a petición de las partes involucradas, y como resultado del informe positivo de la Misión Técnica de Reconocimiento, que estaba encargada de analizar



La misión española en El Salvador ejercerá de núcleo para la paz

□ SAN SALVADOR/EFE. «Un grupo de 101 militares españoles que llegaron ayer a El Salvador constituirán el «núcleo fundamental» en la verificación del cumplimiento de los acuerdos del proceso de alto el fuego entre el Gobierno y la guerrilla, que se iniciará el próximo 1 de febrero.

Así lo informó el jefe del contingente militar de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL), el general español Víctor Suanzes, en una rueda de prensa previa a la llegada de sus compatriotas en el aeropuerto Internacional, en Comalapa.

«Ellos van a constituir las células de enlace que van a estar tanto con el FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) como con la Fuerza Armada con el objeto de participar en la verificación de los acuerdos de cese de fuego», dijo Suanzes.

Explicó que la primera etapa del proceso del alto el fuego, que concluirá el 31 de octubre de este año, será la separación de las fuerzas militares que se irán concentrando en lugares establecidos para cada una en los acuerdos de paz.

El embajador de España en El Salvador, Ricardo Peidró Conde, dijo que las funciones que desarrollarán los observadores militares de su país «son fundamentales y reflejan en buena medida el compromiso del Gobierno y del pueblo español en el proceso de pacificación de este país».

Peidró destacó el hecho de que la mayoría de estos observadores visitan por primera vez El Salvador y que si bien su misión puede resultarles interesante no es fácil improvisar el traer a un grupo de oficiales, todos ellos cualificados, para realizar una labor distinta a la que desempeñaban.

Suanzes indicó que la primera fase consistirá en la separación de las fuerzas militares

Con el grupo llegado ayer, ascienden a 132 los militares españoles incorporados ya a la misión de ONUSAL, que en total contará con un contingente de cerca de un millar, de diversas nacionalidades.

Los militares, vestidos con sus uniformes, llegaron al aeropuerto de El Salvador en un avión 707 de la Fuerza Aérea española, donde además del general Suanzes y el embajador Peidró, les esperaban otros miembros de ONUSAL y de la sede diplomática.

REACCIONES A LA SENTENCIA A LOS MILITARES

Por otra parte, fuentes jesuitas en El Salvador indicaron que la sentencia de 30 años de prisión para dos militares salvadoreños por el asesinato de seis jesuitas debe servir para «hacer reflexionar a los responsables y contribuir al esclarecimiento de la verdad».

Javier Ibizate, decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica (UCA), afirmó que el principal interés de la Compañía de Jesús no es la condena como castigo personal, sino que ésta contribuya a que se haga justicia «a los verdaderos responsables intelectuales».

El embajador de España en El Salvador, Ricardo Peidró Conde, opinó que «todo lo que corresponda con la justicia y todo lo que por la verdad se haga, obviamente nos satisface».

La Corte Suprema de Jus-



El grupo de militares a su llegada a Comalapa. (Foto: Epa)

ticia informó de que el coronel Guillermo Alfredo Benavides y el teniente Yussy Mendoza fueron condenados con la pena máxima existente en el país, treinta años de prisión; el primero por el asesinato de los religiosos, cinco de ellos españoles, y el segundo por el de una menor.

Ibizate dijo que si realmente se quiere cimentar la paz en El Salvador «hay cosas que deben hacerse».

En ese sentido, agregó, «lo que realmente nos interesaría es que se conozca de donde vino la orden, es algo ético» que contribuiría a la paz.

Benavides era director de la Escuela Militar cuando se produjo la matanza y por primera vez en la historia de El Salvador un tribunal civil condena a un militar de alto rango.

La Asamblea Legislativa aprobó la noche del pasado jueves una ley de amnistía, en el

marco del proceso de pacificación del país, que excluye a quienes hubieran sido condenados por un tribunal civil, como en el caso de los jesuitas.

La condena impuesta a los dos militares se conoció pocas horas después de aprobada la ley de amnistía, tras cinco meses de haberse llevado a cabo la vista pública en que un tribunal de conciencia les condenó.

Diputados de distintos partidos de oposición manifestaron su temor porque la exclusión del caso de los jesuitas del decreto de amnistía pueda provocar reacciones negativas en algunos sectores de ultraderecha.

El Parlamento también excluyó en la denominada Ley de Reconciliación Nacional a quienes estén comprometidos en casos de graves violaciones a los derechos humanos y que serán investigados por la Comisión de la Verdad.

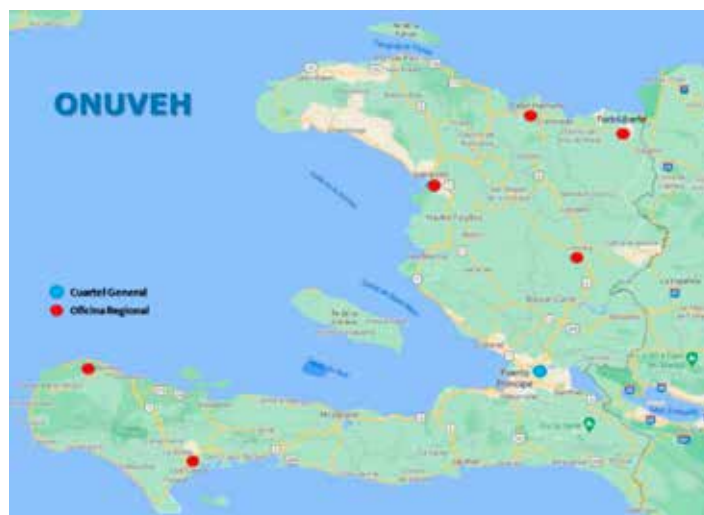
4.- ONUVEH

ONUVEH (Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para la verificación de las elecciones en Haití), fue la primera misión de supervisión por las Naciones Unidas de un proceso electoral en aquellas regiones.

Fue creada a solicitud del Gobierno provisional de Haití, por Resolución 45/2 de 1990 de la Asamblea General de la ONU. Se trataba de supervisar el futuro proceso electoral evitando el fraude y la corrup-

ción. Fue dirigida por un Representante Especial del secretario general de la ONU y estaba compuesta por un Grupo de Observadores Electorales, un Grupo de Observadores de la Seguridad y un Equipo de Administración.

El Grupo de Observadores de la Seguridad, estableció su Cuartel General en la capital Puerto Príncipe y en provincias destacó nueve equipos, alcanzando un máximo de 65 Observadores de seis Países, nueve de los cuales eran Españoles.



La Misión tuvo una duración de tres meses, desde noviembre de 1990 hasta enero de 1991, los nueve Observadores españoles, procedían de otras

Misiones, como ONUCA y UNAVEM y se lograron todos los objetivos previstos, celebrándose las elecciones el 16 de diciembre y constituyendo un éxito para la ONU.

5.- MINUGUA

En 1994, el Gobierno de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), acordaron reanudar sus negociaciones para finalizar el conflicto más longevo de toda Latinoamérica.

El 18 de agosto 1994 la Asamblea General de la ONU autorizó la creación de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), cuyo objetivo era concluir el periodo de 36 años de guerra civil, que había arrasado el País.

Previamente, por ambas partes se habían alcanzado los siguientes acuerdos:

- Derechos Humanos (Marzo 1994)
- Calendario para la negociación de una Paz firme y duradera. (Marzo 1994)
- Reasentamiento de grupos de población desplazados por el conflicto armado (Junio 1994)
- Establecimiento de una Comisión para el esclarecimiento de violaciones de los derechos humanos y actos de violencia anteriores. (June 1994)

Durante el año 1996, todos estos acuerdos se consolidaron, se produjo un alto el fuego por ambas partes para facilitar la celebración de elecciones, alcanzándose también acuerdos sobre aspectos económicos y agrarios, fortalecimiento del poder civil y el papel de las Fuerzas Armadas, reformas constitucionales y electorales y reintegración de la URNG en la vida política

del País, finalizándose por el acuerdo final de paz, firmado el 29 de diciembre de 1996.

En el año 1997, se acordó por Naciones Unidas el despliegue de un grupo de 155 Observadores Militares (UNMO,s), que se efectuó el 3 de marzo del año, cuyo objetivo se centró en la desmovilización aproximadamente unos 3.570 guerrilleros, colaborar en el desminado del territorio, retirando y destruyendo unas 378 minas y recibiendo unas 535.102 armas y municiones de la URNG.

El 14 de mayo de 1997, todo este armamento, municiones, equipo y el listado de minas destruidas, fueron entregadas al Ministerio del Interior del País, constituyendo esta entrega y esta fecha el final de la Misión MINUGUA.

Como en misiones previas en Centroamérica, España jugó un papel determinante. Su participación incluyó Asesores y Observadores Militares, Asesores Policiales, además de una nutrida representación en otras partes de la misión.

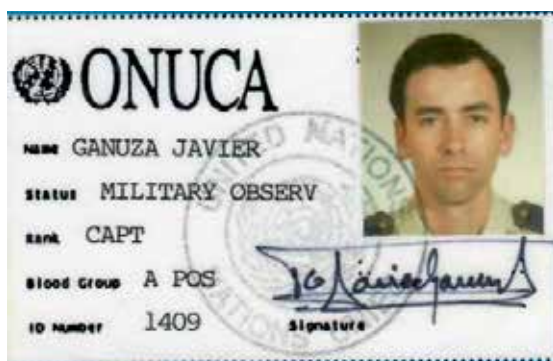


HISTORIA

ONUCA OBSERVACIONES DE UN CAPITÁN DE INTENDENCIA DEL ET COMO OBSERVADOR MILITAR DE NACIONES UNIDAS (UNMO, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS) EN CENTROAMÉRICA (ONUCA)

D. FRANCISCO JAVIER GANUZA ARTILES
Comandante de Intendencia (Reserva)

En la terminal internacional del aeropuerto de Barajas (Madrid) el 26 de febrero de 1990, casi finalizando el día, un viajero cualquiera se dirigía a su puerta de embarque cuando le llamó la atención un grupo bullicioso y heterogéneo conformado por un cada vez mayor número de militares y paisanos, mujeres y hombres, y también niños, que en singular corro ampliado estaban en lo que parecía una mezcla de fiesta y despedida.



Incluso a distancia, pudo percibir que ese grupo estaba viviendo algo extraordinario. La curiosidad le pudo y, para distinguir mejor lo que ocurría, se acercó un poco. Se colocó lo suficientemente lejos como para no molestar – él no conocía a ninguno – pero lo suficientemente cerca como para distinguir sus semblantes. Una amalgama de sensaciones afloraban en aquellas caras: nervios, serenidad, aventura, amor, ansiedad, compañerismo, impaciencia, reciedumbre... Hablaban todos con todos, en pequeños grupos, a veces más amplios, no inmóviles, saltando preguntas y respuestas de unos a otros y cambiando de círculo con fluidez. Parecían conocerse todos desde hacía mucho tiempo. Las conversaciones no eran del todo fluidas pero tampoco tensas, más bien solo sentidas, muy sentidas, cortadas de vez en vez por un abrazo, un lloro controlado, un beso...

Se acercó aún más. Parecía que fueran varias familias. Los niños, algunos incluso bebés que estaban en brazos,

ora de sus madres, ora de sus padres, eran una pista, pero ahora, cuando pudo escuchar parte de las conversaciones, tuvo la certeza de que lo eran. Pero no alcanzaba a saber qué hacían ahí de madrugada, y le intrigaba.

Por megafonía avisaron de la salida de su vuelo, se tenía que ir, no pudo satisfacer del todo su curiosidad, se quedó con ganas de preguntar. De buena gana se habría quedado un rato más, se habría juntado con ellos porque, por encima de todo, se fue con la sensación de que todos ellos eran una familia. Y los envidió.

Ahí estábamos los 25 militares españoles designados para incorporarnos a la misión de Naciones Unidas en Centroamérica (ONUCA) en su tercera fase. Estábamos acompañados de nuestras mujeres, muchos de nuestros hijos y otros familiares, y algunos compañeros que venían a despedirnos.

Había un grupo de una unidad de Madrid que por ser muy numeroso me llamó la atención y no pude por menos que decirles: “todo un detalle que vengáis tantos a despedir a fulano” – me refería en concreto a uno de mis compañeros de misión que sabía que era de esa unidad – A lo que uno me contestó: “En realidad, venimos a asegurarnos de que embarca”.

¡Es lo que tiene el sano compañerismo!

No era la primera misión internacional de España, pero sí tuvo mayor repercusión que las anteriores tanto en los medios de comunicación como políticamente y, por supuesto, en las FFAA.

A partir de aquí se sucedieron otras muchas, y formar parte de una misión internacional de Naciones Unidas, o varias, es ya algo común entre los militares. Sin duda, participar en ellas enriquece, y mucho, tanto personal como profesionalmente.

Todo empezó unos meses antes.

Por aquel entonces yo estaba destinado en la UALOG I/71 de Ibiza. Allá por el verano del año anterior (1989) a las unidades llegó un comunicado para que preguntaran a los oficiales quiénes estarían dispuestos



a enrolarse en una misión de Naciones Unidas. No mucha información oficial más: ni dónde, ni cuándo, ni cuánto tiempo. A pesar de todo me apunté. Ya tendríamos tiempo de clarificar todas estas cuestiones. Sí que especificaba que tendrían preferencia los de armas y con “posee” de inglés. De aquella guarnición sólo yo me enrolé. Huelga decir que no soy de “arma”, y mi título de inglés no llegaba al 3 sino que se quedaba en el 2 (conocido como el “conoce”). A pesar de ello, me “seleccionaron”. A finales de año se recibe nuevo mensaje en el que se solicita la confirmación de que sigo dispuesto y voluntario para la misión. La respuesta fue afirmativa.

PARTICIPANTES EN LA 3ª FASE (25)

ET (16)

3 TCOL INFANTERÍA

Ignacio González Paradís
Luis Alejandro Sintés
Benito Álvarez Pérez

1 CTE INFANTERÍA:

Fidel Dávila Garijo

1 CTE ARTILLERÍA:

Antonio Nadal Pérez

1 CTE INGENIEROS:

Agustín Crespo Pérez

7 CAP INFANTERÍA

Andrés Costilludo Gómez
Leopoldo de la Llave de Benito
Francisco de la Puente Fernández
Luis Gómez de Miguel
Pedro Martínez Montes
Gonzalo Sánchez Gamboa
Ricardo Illán Romero

2 CAP ARTILLERÍA

Manuel Pérez Vigo
Carlos Moreno Moreno

1 CAP INTENDENCIA:

Francisco Javier Ganuza Artilés

MARINA (6)

1 CTE:

Juan Chicharro

5 CAP:

Juan Feal
Antonio Planells Palau
Francisco Martínez García
Fernando Cayetano
Francisco Yusti Bastarache

AIRE (3)

3 CAP:

José Fernández Maldonado
Jesús González García
Alberto Salmerón Yaque

El 15 de enero de 1990 los componentes de la tercera fase de ONUCA, nos presentamos en el COEME del Cuartel General del Ejército con objeto de realizar un curso previo de adaptación a la misión. En realidad se trataba de una combinación de varios: un curso de derecho de la guerra y derecho internacional humanitario, otro de mantenimiento y conducción de vehículos y un tercero de procedimiento internacional de comunicación por radio. Allí fue donde conocí a mis compañeros de fase y misión del ET (16 en total). De Intendencia, sólo yo. Más adelante conocí a los que se incorporaron del Ejército del Aire (3) y de la Marina (6).

Tras la finalización del curso, el 2 de febrero, volvimos a nuestras respectivas unidades, hasta nuevo aviso. En ese ínterin comenzamos con el cuadro de vacunación previsto.

El 22 de febrero el Coronel comandante de tropas de Ibiza recibe mensaje en el que se comunicaba que el cap. Ganuza “con destino en la UAL XV/71, deberá presentarse en el COEME del EME, el próximo día 23 a las 09:00 horas con objeto de ultimar detalles misión ONUCA, hasta el día de partida previsto para el 27 a las 02:30 horas.”

Ahora sí, aquí comienza la misión. ¡Con cuántas ganas empezamos todos! ¡Cuánta ilusión puesta!

MISIÓN

En los acuerdos de Esquipulas II los 5 países firmantes se comprometieron al “cese de la ayuda a las fuerzas irregulares” y a “impedir el uso del propio terreno a grupos que intenten desestabilizar los gobiernos de los países firmantes”. Como consecuencia de ello, se fijó el mandato inicial de ONUCA en resolución N°: 644 del consejo de seguridad de Naciones Unidas del 7 de noviembre de 1989 para la verificación de aquellos acuerdos.

El concepto de la operación era vigilar regularmente bases y campamentos de fuerzas irregulares y movimientos insurreccionales y fronteras a través de las que podrían realizarse operaciones militares prohibidas. En la figura al margen se puede apreciar las zonas de actividad guerrillera.

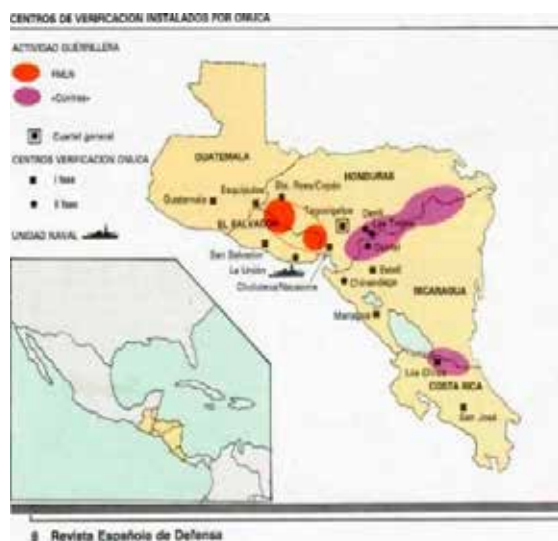
Más tarde, con motivo de ponerse en marcha el proceso de desmovilización, el mandato de ONUCA fue ampliado por RCS N°: 650 de fecha 27 de marzo de 1990, por el que se le encargaba los aspectos militares de ejecución del acuerdo de Tela: Recoger las armas, el equipo y los materiales militares que entreguen los miembros de la Resistencia Nicaragüense.

También debía garantizar la seguridad de los miembros de la Resistencia mientras éstos permane-





cieran en las zonas de seguridad y debía destruir in situ las armas y equipos entregados.



Para la ejecución de esta ampliación de mandato (desmovilización de la Resistencia), en fecha 10 de abril de 1990, se incorporó a ONUCA un batallón venezolano que tenía como objetivos: prestar protección a la Resistencia en las zonas de seguridad, destruir las armas y equipos y custodiar las armas y material recibido hasta su destrucción. Habiendo cumplido con absoluta profesionalidad su misión, el batallón se repatrió a su país en el mes de junio de 1990.

DESPLIEGUE

Por esas fechas el despliegue de ONUCA consistía en un cuartel general en Tegucigalpa, oficinas de enlace en las cinco capitales de los países involucrados, otros 13 centros de verificación y tres puestos opera-

cionales. Tanto los CV como los PO variaron durante la misión según las necesidades del momento.

PAÍS	OFICINAS DE ENLACE	CENTROS DE VERIFICACIÓN	PUESTOS OPERACIONALES
COSTA RICA	San José	San José El Platanar	
EL SALVADOR	San Salvador	San Salvador San Miguel	
GUATEMALA	Ciudad de Guatemala	Ciudad de Guatemala Esquipulas Culapa Jutiapa	
HONDURAS	Tegucigalpa	Tegucigalpa Choluteca Danlí Santa Rosa de Copán La Esperanza San Lorenzo	Las Trojes Guarita
NICARAGUA	Managua	Managua Estelí Ocotal Chinandega	Potosí

Centros de Verificación: Constituyen la unidad básica y fundamental para el cumplimiento de la misión.

Están formados por, al menos, 7 Observadores militares que, disponiendo de vehículos, helicópteros y medios de navegación adecuados a su misión específica, se encuentran desplegados en zonas próximas a las áreas conflictivas.

Puestos Operacionales: Dependientes de un CV, constituyen puestos avanzados muy cercanos a zonas de especial relevancia en el cumplimiento de la misión. En número reducido, los observadores del CV se trasladan por turnos al puesto, en donde permanecen por un tiempo limitado hasta su relevo.

El número de observadores militares variaba, dependiendo de las necesidades que la misión tuviera y los compromisos de los países que los aportaban. En el cuadro de UNMOS presente en noviembre 1990, que al margen podemos ver, se puede apreciar que España fue el país que mayor número de observadores aportó durante toda la misión.

OBSERVADORES MILITARES (NOV 1990)

	Cuartel General	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	San Lorenzo (Naval)	HAITI ONUVEH	TOTAL
Argentina									0
Brasil			3	1	9	6	2		21
Canadá	7	2	1	6	12	7	2	6	43
Colombia	1	2	2	3	2	2			12
Ecuador	1		2	2	6	10			21
España	9	5	3	9	12	13	2	6	59
India	1	3	2	4	7	5			22
Irlanda	4	5	4	3	7	8			31
Suecia	3	2	4	4	4	2	2		21
Venezuela	3	2	2	4	4	7		1	23
TOTAL	29	21	23	36	63	60	8	13	253





A los observadores militares, hay que sumar personal militar y civil de apoyo: pilotos de la avioneta Dornier y de los helicópteros civiles, tripulación de lanchas patrulleras, unidad canadiense de helicópteros y equipo médico. En total, el personal internacional que prestaba sus servicios en ONUCA rondaba los 500 participantes.

Mi impresión personal es que difícilmente se hubiera podido cumplir esta misión, con el éxito que hoy es parte de la historia de Naciones Unidas, sin la participación de España y sus militares.

OPERACIÓN DE DESMOVILIZACIÓN

Esta operación requirió de cambios sustanciales en el despliegue de ONUCA, desde abril y hasta junio de 1990, llegando a estar desplegados en Nicaragua casi la mitad de los observadores. Tras el cumplimiento de esta específica misión, regresaron a los CV originales para el cumplimiento del mandato inicial de ONUCA.

MIS VIVENCIAS

Tras un largo viaje (12 horas aproximadamente de vuelo), nos presentamos en el cuartel general de ONUCA en Tegucigalpa (“Tegus” para los lugareños) en donde, tras realizar los trámites administrativos de rigor, nos completaron la uniformidad con los distintivos ONU y disfrutamos de largas sesiones de información relacionada con la misión.



Los militares españoles de la III fase de ONUCA a su llegada al Cuartel General en Tegus.

A los pocos días de nuestra llegada a Centro América y tras la pertinente formación inicial en el Cuartel General, nos distribuyeron a diferentes puntos del despliegue de ONUCA.

El 3 de marzo, junto con los ctes. Chicharro y Fdez. Maldonado y el cap. Gómez de Miguel, nos presentamos en el Centro de Verificación de Danlí (Honduras), adonde habíamos sido asignados. Más tarde se unió a nosotros el cap. De La Puente y por último el cap. Sancho Sifre (de la IV fase).

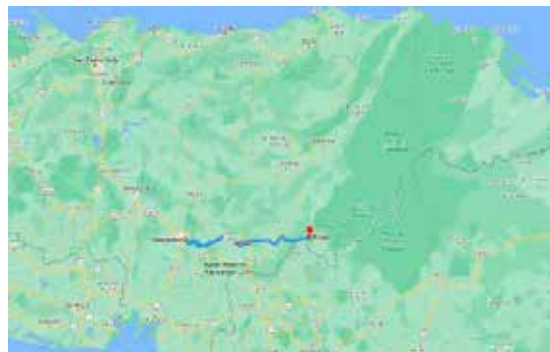
Danlí, capital del departamento de El Paraíso, es una población importante que se encuentra al sur del país, a menos de 100 kms al este de Tegucigalpa, que en el año 1990 su población rondaría los 40.000 habitantes (actualmente unos 300.000).

A pesar de tener con Tegucigalpa una distancia menor de 100 km y ser carretera principal, en los vehículos todo terreno de que disponíamos tardábamos algo más de 2 horas en realizar el recorrido.

HONDURAS (1ª FASE)

CV DANLÍ

La resistencia nicaragüense o “Contras” estaba formada por 4 grupos distintos desplegados en diferentes zonas: Frente Atlántico o Yatama, que se movía al nordeste por la zona de la Mosquitía; Frente Sur, ubicado en la frontera con Costa Rica; Frente Central, que operaban en el sur de Nicaragua y Frente Norte. De éstos, el más importante y numeroso era el Frente Norte, cuya base principal (Yamales) se encontraba en Honduras, en las cercanías de “Las Trojes”, al este de Danlí. Este frente contaba con unos 15.000 hombres aproximadamente.



La importancia de este CV en el despliegue era doble: por un lado, la cercanía del campamento más importante de la Contra denominado “Yamales” y, por otro, su proximidad a la frontera con Nicaragua que suponía estar localizada sobre la carretera que unía la capital del país con el puesto fronterizo de Las Manos. La población más importante al otro lado es Ocotal.

El CV Danlí fue inaugurado el 3 de febrero con un contingente de 6 observadores, al que nos unimos en la primera semana de marzo los españoles ya citados y otros 3 de diferentes nacionalidades. Así, en su inicio,





la miscelánea de países representados era la siguiente: Canadá, Colombia, España, India, Irlanda y Venezuela.

En el cuadro se puede ver listado por países de los UNMOS que en algún momento estuvieron asignados al CV Danlí. El momento en que estuvo más nutrido fue en agosto con 19 observadores.

OBSERVADORES EN CV DANLÍ (23)

(3 Feb – 30 Nov 1990)

BRASIL (2)

TCOL. A. F. RABAY (Cte. VC de Jun a Nov)

CTE. F. MOURA ALVES

CANADA (4)

CTE. P. S. BURY

CTE. R. W. HAMSEY

CTE. P. G. HAUENSTEIN

CAP. S. J. FRANCE

COLOMBIA (2)

TCOL. J. RUIZ PERDOMO (Cte. VC de Feb a Jun)

CTE. J. CALDERON

ECUADOR (1)

CTE. E. GONZÁLEZ

ESPAÑA (5)

CTE. J. FERNÁNDEZ MALDONADO

CAP. F. J. GANUZA ARTILES

CAP. F. GÓMEZ DE MIGUEL

CAP. F. DE LA PUENTE

CAP. A. SANCHO SIFRE

INDIA (3)

TCOL. S. S. RANDHAWA

CTE. B. SANGWAN

CTE. D. VASHISHTA

IRLANDA (4)

CTE. S. CLOONAN

CTE. L. DEVANEY

CTE. M. KEALY

CTE. M. SWEENEY

SUECIA (1)

CTE. B. SVENSSON

VENEZUELA (1)

CAP. D. PACHECO BLANCO

de observadores, nos acompañaron al hotel “Granada” en donde nos alojábamos la mayoría. Este hotel se encontraba en las afueras de la población y próximo a la ubicación del CV. Podía decirse que tenía una calidad media y disponía de una piscina a disposición de sus clientes. Lujo que en nuestras horas libres aprovechábamos al máximo. El resto del día transcurrió aprendiendo las peculiaridades de la misión en este CV: rutas, fronteras, formas de operar, etc.

Al día siguiente comenzamos nuestra primera jornada de “trabajo”. Tras un copioso desayuno, el día comenzaba con una pequeña reunión informativa sobre las operaciones previstas para el día, tras la cual dábamos inicio a las patrullas. En estos inicios nuestra tarea consistía en reconocimiento del terreno, establecimiento de itinerarios, comprobación del estado de las vías de comunicación, confraternización con la población y obtención de información de interés.

Viniendo desde Tegucigalpa, el asfalto finalizaba en Danlí, salvo que fueras al sur, hacia el puesto fronterizo, pero la mayoría de las patrullas que hicimos fue al este, por donde teníamos pistas de tierra y caminos a veces escasamente transitados por vehículos de motor.

El jefe del CV distribuía tareas entre los UNMOS. Algunas de forma permanente, como el encargado del aprovisionamiento de material, y otras en el inicio de cada día. Básicamente, un par de observadores permanecían en la base con objeto de estar pendientes de la radio y emergencias, además de los asuntos ordinarios, y el resto se distribuían en patrullas de dos vehículos y 4 militares, a las que se les asignaba un itinerario a seguir, cercano a la frontera, con el fin de verificar el cumplimiento del mandato de ONUCA.

Algunos días disponíamos de un helicóptero con el que realizar patrullas más amplias o sobrevolar terrenos inhóspitos por donde los vehículos, aun siendo TT, no tenían acceso. Otras, se usaba para acudir a un punto lejano en donde había necesidad de comprobar algo en concreto.

Una de las patrullas frecuentes en helicóptero ocurría siguiendo el curso del río Coco, que hace frontera entre Honduras y Nicaragua. He de reconocer que era probablemente la más “divertida”.



A nuestra llegada a Danlí, nos presentamos al Tcol. Ruiz Perdomo (Colombia) que ostentaba el mando del CV. Hechas las presentaciones de rigor con el resto





Estaba establecido que las patrullas debían ser de, al menos, 2 vehículos y 3 UNMOS. El primer día, realizamos nuestra primera patrulla, hacia el este, realizando un reconocimiento del terreno en aproximación a Las Trojes y a “Yamales”, el campamento de la “Contra”. Primera patrulla, primeras meteduras de pata. En la foto se puede ver que los caminos, a pesar de recorrerlos en días soleados, te guardaban sorpresas.



Cuando ya nos habíamos adentrado bastante en la ruta, sin observar poblaciones, aunque sí alguna que otra vivienda cercana a los caminos, paramos en una de ellas a saludar a los lugareños y obtener información que pudiera ser relevante para la misión. Al final de la conversación, el que hacía de cabeza de familia nos preguntó que por qué camino habíamos venido. Se lo señalamos y, con total parsimonia, nos dijo: “pues tengan cuidado a la vuelta, pues tiene minas”. Le agradecemos la información y consideramos que la situación requería volver con más cuidado pero por el mismo itinerario pues no había otro.



Los días siguientes transcurrieron todos iguales, todos diferentes: Diana a las 06:00 horas aproximadamente, a las 07:00 desayuno, a las 07:45 “briefing” y a las 08:00 cada uno a su tarea. Algunas veces se hacía ejercicio físico antes del desayuno y otros a la vuelta de las patrullas. Al culminar la jornada disponíamos de tiempo libre, seguido de cena y tertulia en donde departábamos sobre variados y apasionantes temas:

las vicisitudes de la jornada o cualquier otro asunto de interés internacional o relacionado con alguno de los países de los observadores presentes. Y a descansar para estar frescos al día siguiente.

LAS TROJES

El puesto operacional (OP, por sus siglas en inglés) “Las Trojes”, dependiente del CV Danlí se inauguró el 7 de marzo de 1990, 4 días después de nuestra incorporación.



Las Trojes es una pequeña población al este Danlí que dista de ésta unos 80 km. A pesar de ser un corto recorrido se tardaba en recorrerlo más de 3 horas, por hacerlo por caminos no asfaltados. Por este municipio discurre el Río Coco o Segovia, cuyo curso marca el límite con Nicaragua.

Su población en aquellos momentos no pasaría de los 5.000 habitantes (45.000 actualmente). En la imagen se puede apreciar una vista de la calle principal.



El OP Las Trojes, dependiente del CV Danlí, se nutría de los UNMOS asignados a éste, por lo que en turnos semanales eran destacados al OP. En este lugar no se disponía de forma general de las comodidades y servicios que gozábamos en Danlí, así que al no disponer de línea telefónica, la comunicación con el

CV se realizaba a través de radio y la vivienda que teníamos a nuestra disposición servía tanto de alojamiento como de centro de operaciones.





En la foto se puede apreciar que en la vivienda, además de nosotros, también se hospedaban otros elementos, que nos atacaban por tierra y aire, y de los que nos protegíamos como podíamos para dormir.



Una vez puesto en funcionamiento el OP, los observadores asignados al CV Danlí, partiendo de una u otra base, podían ya cumplir al completo la misión encomendada y realizar las patrullas de verificación que le correspondían.

El patrullaje de forma general estaba dirigido a controlar la frontera con Nicaragua en el sudeste del país, al campamento de la RN de Yamales y al campo de refugiados que ACNUR había desplegado en la zona.

Como cualquier organización militar el Frente Norte tenía un organigrama definido, al frente del cual se encontraba su comandante llamado “Franklin”.

El 9 de marzo realizamos nuestra primera visita al campamento de Yamales. Este asentamiento era el campamento base de la Contra – Frente Norte. En ese momento podía haber unos 11.000 combatientes con sus familias y el cuartel general de este Frente. Constituía también su lugar de descanso, reagrupamiento y recuperación tras las incursiones que practicaban en Nicaragua.

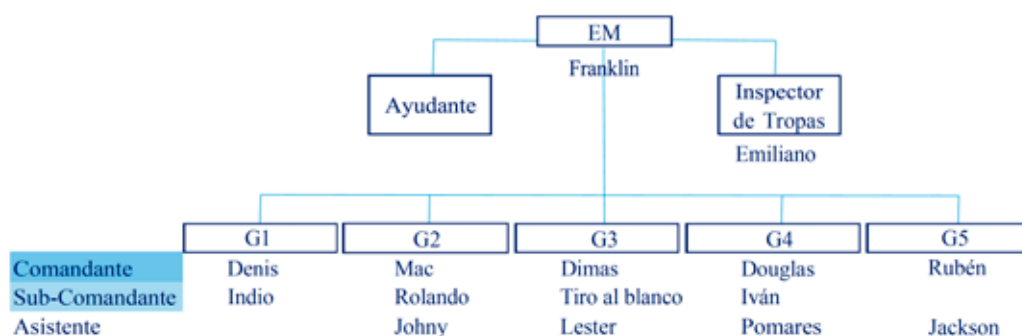
Tras esa primera visita vinieron muchas otras en las que teníamos como misión principal confraterni-

zar con los jefes de la RN y la verificación de que se estaban cumpliendo los acuerdos de paz que era el objeto del mandato ONUCA. En cuanto a lo segundo, mi impresión era que estaban siendo muy respetuosos con el acuerdo, aunque no se fiaban de los sandinistas. En cuanto a lo primero, he de decir que una rápida y eficaz confraternización solo podía darse pasando por el “guaro”, aguardiente destilado de no sé exactamente qué base (quería suponer que caña de azúcar).



Los días iban transcurriendo con una cierta normalidad “extraordinaria”, patrullando la zona, deteniéndonos en las aldeas, platicando con combatientes y personal civil, haciendo visitas frecuentes a Yamales y ganándonos la confianza de unos y otros. He de reconocer que la combinación de guaro y armas de fuego, que de ambos casi todo el mundo tenía (civil o militar), alguna que otra vez hacía que nuestra prudencia nos aconsejara replegarnos al OP tras los primeros disparos de algún apasionado.

Tras las duras pruebas por caminos intransitables, cruce de vados, terrenos enfangados, etc. a las que sometimos los Toyota Land Cruiser que ONUCA había puesto a nuestra disposición, podemos concluir que son unos magníficos vehículos TT que disfrutamos poniéndolos a prueba. En alguna ocasión tuvimos que utilizar el cable y torno para sacar de apuros a algún paisano despistado y, en otros, para auto-impulsarnos, sacándonos así de un buen atolladero en algún paso de río.





De forma general, estábamos bien aprovisionados de raciones de previsión del Ejército español que, si bien en Danlí no eran necesarias, en otros asentamientos “más rústicos” venían bastante bien para mantener una dieta diferente. Algunos de nuestros colegas de otras nacionalidades también disponían de raciones de sus propios ejércitos. Afirmo con contundencia que las comparaciones eran odiosas.

¡Qué momento ése en el que un colega abría una tubo con una pasta con sabor a algo o un sobre con unos polvos con color, a lo que añadía agua, y nosotros a su vez abríamos esa famosa lata de judías o de callos! ¡Se nos saltaban unos lagrimones! ¡A ellos también! Pretendían que intercambiáramos las raciones. ¡Ni hablar! Simplemente compartíamos las nuestras. Por suerte estábamos bien surtidos.

No obstante disponer de abundantes, variadas y suculentas raciones del Ejército Español, nada como un buen plato recién hecho.

En Las Trojes, cercano al OP, existía un comedor regentado por Dilcia, una lugareña entrañable que nos cuidaba con esmero y que, a pesar de las dificultades para conseguir alimentos variados, se las arreglaba para tener siempre dispuesto un plato caliente y un refresco o una cerveza. El plato principal era arroz con “camarones” (así se llaman aquí a las gambas). Ese comedor era nuestro lugar habitual de cenas y tertulias. Nos sentíamos casi como en casa.



El 16 de marzo, a la vuelta de la patrulla nos encontramos en dicho comedor con “Douglas” el G4 de

la Contra. Tuvimos una larga charla (bien regada con guaro) sobre la situación en Nicaragua, de la misión de ONUCA, de los acuerdos de paz, etc., a resultas de la cual entró a decir las condiciones que debían darse para una entrega de armas y se avino a firmar un manuscrito hecho por mí con un pre-acuerdo de entrega de armas (se puede ver al margen). Tras lo cual nos despedimos hasta otra ocasión. Inmediatamente informamos e hicimos llegar dicho manuscrito al CG en Tegucigalpa.



DESMOVILIZACIÓN: OPERACIÓN “HOME RUN”

El 23 de marzo se produjo la firma del Acuerdo de Toncontín por el que la RN acuerda iniciar la desmovilización, empezando por el desarme de los que se encuentran en Honduras. Es el comienzo de la desmovilización. Para comprender la dificultad del proceso, ha de tenerse en cuenta que los acuerdos debían realizarse con cada uno de los frentes de la RN. El último de ellos fue el Frente Sur, en fecha 13 de junio.

El 2 de abril se hace público un comunicado de la RN en el que se anuncia la entrega formal de su armamento en la zona de Yamales y exige un simultáneo “alto el fuego” en Nicaragua.

ZONAS DE SEGURIDAD

Denominación	Desmovilización
En Honduras	
La Kiatara	Frente Atlántico
Yamales	Frente Norte
En Nicaragua	
ZS1 El Amparo	Frente Norte
ZS2 Kubali	Frente Norte
ZS3 San Andrés de Boboke	Frente Norte
ZS4 La Piñuela	Frente Norte
ZS5 El Almendro	Frente Norte y Central
ZS6 Bilwaskarma	Frente Atlántico
ZS7 Alamikamba	Frente Atlántico
ZS8 Yolaina	Frente Sur





A partir de estas fechas la RN comenzaba los preparativos para la entrega de armas y desmovilización.

Se tuvieron diversas reuniones con todos los implicados (Representantes del gobierno nicaragüense, del Cardenal Obando y de la Resistencia Nicaraguense) en donde se establecieron las condiciones: fecha de inicio, ubicación de los asentamientos, garantías, etc.

En la foto puede verse al Cte. Franklin (jefe del Frente Norte) y Col. Maldonado (España) en una de esas reuniones.



ONUCA planeó la operación HOME RUN, que consistía en dar cobertura a los aspectos militares en este difícil tránsito a la paz, estableciendo diversas Zonas de Seguridad en donde poder identificar a los miembros de la RN que se presentaran para su desmovilización, hacerse cargo del armamento y equipo que entregaran, destruir “in situ” el material recibido y proporcionar el correspondiente certificado de desmovilización a cada excombatiente. Y todo ello proporcionando un entorno de seguridad para todos los implicados.

La desmovilización se lleva a cabo en Zonas de Seguridad desplegadas en diferentes puntos de Honduras y, principalmente, en el interior de Nicaragua. La ubicación de las ZS en Nicaragua se estableció de mutuo acuerdo entre el EPS y la RN. Cada una contaba con una zona desmilitarizada de 20km en su contorno. Dentro de ellas se montaron las “Áreas de Desmovilización y Apoyo Logístico” (ADAL), en donde nos encontrábamos los efectivos de ONUCA: UNMOS y una unidad del batallón venezolano y el personal de la CIAV (Comisión Internacional de Apoyo y Verificación).



El 16 de abril comienza en Honduras esta operación con la desmovilización de parte del Frente Atlántico en “La Kiatara”, que continúa con también parte del Frente Norte en “Yamales”.

El 10 de abril llega la primera compañía del batallón venezolano, con misión especial en la desmovilización, y se traslada a Las Trojes para posteriormente cumplir con su cometido en Yamales.

El 18 de abril se realiza el primer acto de esta índole con la desmovilización en Yamales de los “contras” inválidos de la RN del

Frente Norte. Ahí estábamos los UNMOS del CV Danlí para dar cobertura, haciendo de testigos y expediendo los certificados correspondientes.

Previamente, en el OP Las Trojes hubo una reunión en la que el Cte. Kealy (Irlanda), responsable del preparativo, tenía que explicar cómo lo tenía diseñado. Teniendo en cuenta que la reunión la presidía el General Quesada, quiso tener el detalle de hacerlo en español. Los días anteriores a los españoles presentes nos asaltaba en los momentos más insospechados para preguntarnos por palabras en español, hasta que lo tuvo preparado a su gusto. Llegado el momento, estábamos sentados alrededor de una mesa cuando el Cte. Kealy sacó un papel en blanco grande y con un bolígrafo empezó a dibujar y a decir: “Aquí se efectuará la entrada al campamento, aquí estará la zona de la unidad venezolana para la destrucción de las armas, aquí las mesas de desmovilización, aquí la zona de aparcamiento de los “camarones”. Explotamos de risa (sólo los hispanos parlantes) y él con cara de sorpresa me miró, y le dije son “camiones”, camarones es lo que comemos con el arroz.





Posteriormente se llevaron a cabo el resto de fases de la desmovilización, finalizando la operación el 25 de junio.

El proceso concreto de desmovilización personal era bien sencillo: el miembro de la RN se documentaba como podía y presentaba armamento y equipo que entregaba en el área de desmovilización, tras lo cual un observador le extendía el certificado de desmovilización y el personal de la unidad del ejército venezolano se hacía cargo de arma y uniforme para proceder a su destrucción. En ese momento el excombatiente quedaba a disposición de la CIAV para desarrollar su incorporación a la vida civil.



Yamales: primera desmovilización

NICARAGUA

ESTELÍ Y ZONA DE SEGURIDAD N° 1 “EL AMPARO”

Como ya se ha dicho, esta operación requirió de cambios sustanciales en el despliegue de ONUCA, poniendo todo el peso del despliegue en Nicaragua en donde llegamos a estar casi la mitad de los observadores. El 20 de abril parto, igual que otros muchos, para Nicaragua, en mi caso me asignaron el CV Estelí (Nicaragua) con objeto de prestar mis servicios en la Zona de Seguridad N° 1 “El Amparo”. Me presenté al Tcol. Balbín (España) como jefe del CV y posteriormente de la ZS. Aquí estuve destacado hasta el cierre de la zona.



ZS1-El Amparo: Vista General

El 21 de abril se activan todas las zonas de seguridad. A cada zona le correspondía hacerse cargo de la

desmovilización de los efectivos de la RN que se les había asignado. Y allá que vamos.

La ZS1 – El Amparo, se encontraba situada a 19 km de San Sebastián de Yalí, al nordeste de Estelí, y debía hacerse cargo de la desmovilización de combatientes del Frente Norte.



De patrulla con dos Ctes. de la RN “Rolando” y “Tiro al blanco”

Las patrullas tenían como misión garantizar la seguridad de la propia zona y de su zona desmilitarizada y, además, velar porque el tránsito de los combatientes hasta estas zonas fuera pacífico. De ahí que cobrara especial relevancia realizar patrullas en helicóptero con algunos comandantes de la RN.

El 25 de abril se abre un nuevo periodo político en Nicaragua con la toma de posesión de Violeta Chamorro como presidente del gobierno.



ZS1-El Amparo: Combatientes recién llegados



Sonia, Combatiente de la RN





Los combatientes comenzaron a aparecer en la zona de desmovilización en esa misma fecha, al principio a un ritmo lento para luego ir acelerándose.

La zona de seguridad se cerró el 18 de junio habiendo completado la desmovilización de un total de 2.246 excombatientes.

El 5 de julio finaliza oficialmente la desmovilización de la resistencia nicaragüense con la entrega de armas, repatriación e incorporación a la vida civil de 23.000 combatientes.

En las fotos anteriores se puede apreciar varios combatientes a su llegada (también había mujeres) y el primer desmovilizado ya vestido de paisano.



El 4 de julio el último contingente del VENBATT regresa a Venezuela.

Como curiosidad, en la foto se puede apreciar efectivos de la unidad del Ejército Venezolano alrededor de una cocina ARPA.

En cuanto a nivel de vida se refiere, parece que vamos por una ligera pendiente hacia abajo. Unos días en la capital en donde había todas las facilidades de una ciudad; a los pocos días, Danlí, que no estaba mal pero no era la capital; poco después Las Trojes que vamos a decir que era un pueblo con encanto pero en cuanto a comodidades, más bien escasas y ahora pleno campo, en tiendas de campaña que tenían sus

propios habitantes. Todas las precauciones que nos habían “inoculado” en los cursos en España, empezaban a saltárseles las costuras. Básicamente eran no beber líquidos que no fueran industriales y estuvieran embotellados, la leche por supuesto “pasteurizada”, no comer carne de cerdo salvo que se estuviera bien seguro de su procedencia y la carne de vaca comerla bien hecha. Pues después de tanto esmero durante tanto tiempo, he de decir que aquí, en pleno campamento de desmovilización, me tomé uno de los helados más artesanales hecho con leche de no sé qué animal que mejor me ha sabido en la vida. Lo llevaba un tipo del lugar en una tinaja de metal que se acercaba por allí para sacarse unos “dólares”. Y aquí estoy.

Cumplida la misión en Nicaragua, me reincorporo al CV de origen.

HONDURAS (2ª FASE)

CV DANLÍ

Con la operación “Home Run”, y tras el acto de desmovilización tenido en Yamales, el OP Las Trojes decae en su funcionamiento en favor de Danlí y, sobre todo, cobra especial relevancia las Zonas de Seguridad que se distribuyen por territorio nicaragüense.

No obstante seguimos con el OP abierto durante un tiempo, con los mismos turnos de relevo entre éste y el CV, realizando las mismas patrullas, con la misión principal de verificar que el mandato original de ONUCA se cumplía en la zona de competencia.



Poco después nos despedimos de Las Trojes con sentimiento de haber realizado cumplidamente esta parte de la misión, y nos íbamos guardando un especial y grato recuerdo de este municipio y sus pocos miles de habitantes que tan bien nos acogieron. En la foto se puede apreciar la comida de despedida que tuvimos en el porche exterior del OP en la que tuvimos como invitada especial a la dueña del comedor que durante tanto tiempo nos “mimó” (señalada con una flecha).





Desde el CV Danlí continuamos con las patrullas en la zona cumpliendo la misma misión y añadimos una nueva cual era el apoyo a la repatriación de las familias de la RN asentadas en Honduras. Esto duró hasta el mes de noviembre.

Con la misión cumplida se cierra el CV Danlí y bascula el peso del interés de ONUCA hacia El Salvador.

TEGUCIGALPA

A principios de Noviembre soy destinado a Tegucigalpa. Esto ya es otra cosa. Esto tiene sabor a cualquier oficina de cualquier cuartel general. Es un trabajo más rutinario y la ciudad ofrece las comodidades y lugares de ocio que cualquier otra capital de la zona. Como alojamiento tienes las alternativas de residir en un hotel, acoplarte en alguna vivienda que algún compañero pudiera tener arrendada o hacerlo por tu cuenta. Me alquilo una vivienda, sobre todo con la previsión de que mi familia vendrá a estar conmigo una temporada algo larga. Ya han pasado nueve meses de vida “aventurera” y se agradece volver a la comodidad y a la rutina.

¡Poco me duró!

CV LA ESPERANZA

La Esperanza es una población de Honduras que en aquel entonces podría tener unos 8.000 habitantes (actualmente 15.000 aprox.), capital del departamento de Intibucá. Está ubicada al oeste de Tegucigalpa, a unos 200 km, que tardaban en recorrerse más de 4 horas. La importancia en el despliegue de ONUCA viene dada por su cercanía a la frontera con El Salvador, en una zona que históricamente fue de desacuerdo fronterizo y que era lugar de asentamiento y penetración en El Salvador de la guerrilla denominada “Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí” (FLNFM).

El CV ubicado en esta población fue uno de los últimos en abrir, en concreto el 4 de junio. La misión era la misma: verificación del cumplimiento del mandato de ONUCA en la zona. Así fue hasta la creación de ONUSAL, misión que tenía su propio mandato, ceñido al país de El Salvador.

Los UNMOS destinados en Tegucigalpa atendíamos, también por turnos semanales como en Las Trojes, este CV.

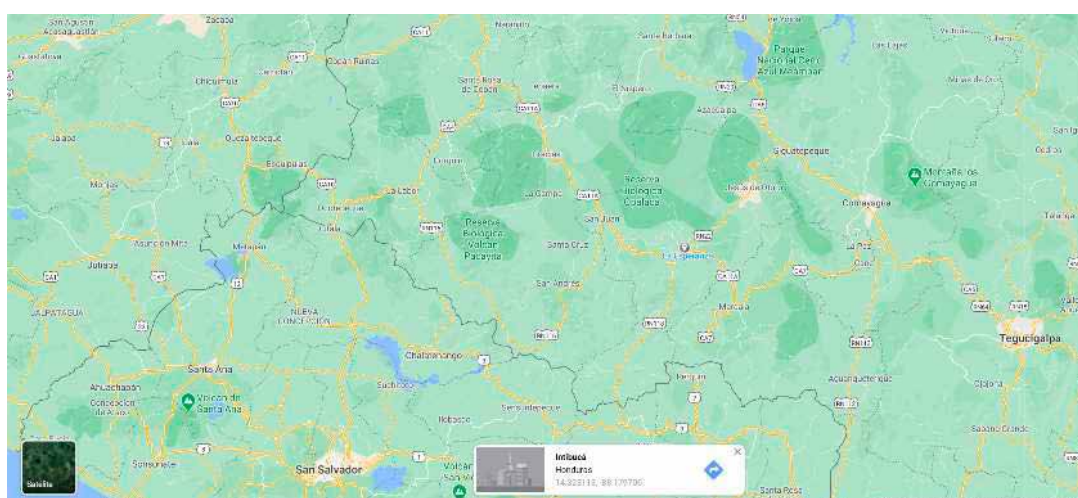
Aquí sí que cobraron especial protagonismo las raciones de previsión del ET, pues no disponíamos de un comedor como en Las Trojes.

Y a caballo entre Tegucigalpa y La Esperanza finalicé mi misión, volviendo a España a finales de febrero de 1991, un año después.



OTRAS TAREAS

Las autoridades del país, aprovechando la buena disposición de ONUCA, sus efectivos y sobre todo, la disponibilidad de helicópteros, solicitaban al Cuartel General apoyo para labores humanitarias. Pude participar en dos de ellas. La primera, llamada “Operación Banco Grande, consistió en el aprovisionamiento de víveres y otras necesidades a familias acantonadas en la ribera del río Coco, huyendo de los rigores de la guerra en Nicaragua.





Con la segunda, denominada “Niño Perdido”, del 6 al 8 de diciembre nos desplazamos a diferentes aldeas de la “Mosquitía” para vacunar a un total de

250 niños aproximadamente. El grupo estaba formado por el piloto del helicóptero y su mecánico, un médico del Ministerio de Salud, personal sanitario de ONUCA y yo como jefe de la expedición. Nos

acompañaron 3 periodistas que realizaron un reportaje sobre la operación. En la foto se puede apreciar las condiciones en que vivían en aquella zona, destacando el cayuco, embarcación que era el único medio de transporte del que disponían.

La proximidad de Danlí a Tegucigalpa, y al Cuartel

General, la facilidad en la comunicación por carretera asfaltada y la importancia del CV en el despliegue, hacía que tuviéramos otras dos interesantes tareas de forma recurrente: atender visitantes con cargos relevantes en los países de los UNAMOS y, obviamente, en Naciones Unidas y atender a periodistas que se habían desplazado a la zona con el fin de realizar reportajes para diferentes revistas de sus respectivos países.

Ejemplo de lo primero fue la visita del “Irish Minister of State for Defence” y del “Under Secretary General for Special Political Affairs of the UN, Mr. Marrack Goulding”, entre otros, y lo segundo se testimonia con las fotos que se acompañan de diferentes revistas españolas, tanto militares como civiles (en dos de ellas me acompaña mi compañero de fatigas el cap. De La Puente):

1. Revista de Aeronáutica y Astronáutica – N° 605 de Julio-Agosto 1991
2. Revista española de Defensa – Año 3 – N° 27 de Mayo de 1990
3. Panorama – N° 152 – 23 de Abril de 1990
4. Entreviú – Año 14 – N° 730 – Del 7 al 13 de Mayo de 1990





REPORTAJE

«Cada noche, cuando regreso a casa, me digo a mí mismo que el esfuerzo de la ONUCA ha merecido la pena. Estamos aquí para ayudar»

troamerciones— y la resolución de las Naciones Unidas del pasado mes de octubre, cuenta con la ayuda, militar y civil, de ONUCA (Observadores de la Naciones Unidas para Centroamérica), grupo operativo al frente del cual se encuentra el general de división español Agustín Quesada Gómez.

MISSION SPECIAL

El general Quesada Gómez, a punto de cumplir los 59 años, es un aragonesa, de Zaragoza, padre de cinco hijos y abuelo de otros tantos nietos, que ingresó en el Ejército español a los diecisiete años. Toda una vida de uniforme, modis decora de medallas y condecoraciones y unos sólidos conocimientos de inglés, le han llevado a la base de ONUCA, en Tegucigalpa, donde dirige a 280 observadores militares y 740 civiles, de distintas procedencias y nacionalidades.

su nomenclaménto, el noviembre de 1969, para el mundo de ONUCA, se produjo, según manifestación del general a Panoramia, muy fácilmente: «Me llamó un conocido general para preguntarme cómo está la posibilidad de hacerse cargo de esto. Contesté que estaba a sus órdenes; lo siguiente fue una entrevista con el militar Nuris Serra, que me aclaró en qué iba a consistir mi misión. Luego me fue a visitar a Nueva York, a las Naciones Unidas, y allí fue donde me cubió la información necesaria y donde me fui preparando mentalmente para la misión que iba a asumir».

Los acuerdos de Esquimalas II

Doña Violeta

Lo de las elecciones
niconagónicas ha tenido un
aire de cuento de hadas.
Final feliz incluido: la doncella
ha prevalecido sobre el
dragón. En el triunfo de
Chamorro es compulsiva
obtener una serie mirimica y
sancilla de lecciones: que los
vientos euroceos de libertad
también llegaron a
Centroamérica; que sólo los
autoritarios reuelan de las
elecciones; que es un insulto a
la dignidad humana
preferir que alguien no esté
preparado para votar; que los
apuestos de la Internacional
Socialista para empujar su
negocio burlando a los

totalitarios salen mal; y que tuvieron razón todos los que desde el principio apostaron por una solución regional, hecho e medidas de persuasión y presiones, para alcanzar la paz con democracia en la zona. Claro que el final feliz del primer capítulo no solucionó las previsibles dificultades de los siguientes. En la reconstrucción económica los nicaragüenses pondrán su comprobación sobre la capacidad de los nuevos gobiernos. Contra y con los sindicatos debe abandonarse, con las armas, cualquier voluntad de imposición bélica. **Doña Violeta** preside una

cofición dispar de partidas que debiera cada vez más configurarse como una fuerza permanente para el reformismo democrático. Más allá de su ideología política, don **Violeta** es el retorno a la democracia entendida como sistema, el único que acierta a interpretar la voluntad de los pueblos. Lo dicho: un cuento de hadas. En su éxito todos, todos los que creemos en la democracia sin adjetivos, nos jugamos mucho.

DAVID RUFFE
DIPLOMATICO

Performance: 72.4 ± 1.1 (40%)

79



Para verificar los Acuerdos de Paz y garantizar el desmantelamiento de la "Contra"

**CASCOS AZULES
ESPAÑOLES
VIGILAN
CENTROAMÉRICA**

[illegible]

F. L. 005 00000 000 000000

[illegible]**Explanatory**

en ONVCA

[illegible]



VIDA SOCIAL

Nuestra estancia en Danlí, con intervalos, se prolongó por unos 10 meses, por lo que durante este largo periodo, además de realizar nuestro trabajo para cumplir con la misión que nos había llevado, nos incorporamos en la medida de lo posible a la vida social de la ciudad. Nosotros no dejábamos de ser unos extraños pero generalmente agradábamos a los ciudadanos: nuestra presencia les proporcionaba seguridad y aportábamos riqueza.



Según nos íbamos asentando y nos ganábamos la confianza de la población, nos invitaban a los diferentes acontecimientos sociales que se llevaban a cabo. En la medida en que nuestra jornada de trabajo nos lo permitiera, nosotros nos presentábamos en los eventos a los que habíamos sido invitados, y realmente pasábamos unos ratos muy agradables y entretenidos platicando con los civiles de este municipio. Se agradecía y mucho.

La foto corresponde a la fiesta de despedida que hicimos y a la que invitamos a nuestros anfitriones de Danlí, la noche anterior al cierre del CV.



Por otro lado, Tegucigalpa, siendo la capital del país, tenía su propia vida social y la llegada de ONUCA vino a “revolucionarla” un poco. Además de los ratos de ocio que nosotros mismos nos buscábamos

como cualquier otro grupo, también asistíamos a eventos de más alto nivel en fechas señaladas: la foto corresponde a una cena en la embajada por el día de las FFAA.

En las condiciones de estancia en ONUCA, se tenía derecho a 7 días por mes trabajado, pudiendo acumularse un máximo de 14. Esto lo aprovechábamos para tener unos pequeños periodos de estancia en casa, disfrutando de la familia y reponiéndonos de la ardua tarea en CA. ¡Qué bien sabían y qué cortos se hacían! ¡Volaban!

A tener en cuenta que como vía de contacto con la familia sólo disponíamos de un teléfono en los CV, a los que no siempre tenías acceso, cuando lo tenías no siempre estaba disponible, cuando lo estaba no siempre tenía comunicación y cuando la conseguías la llamada no era del todo nítida, ni fluida y el coste muy elevado.

En mi caso, la coincidencia de estar destinado en navidades (periodo vacacional en España) en Tegucigalpa – ciudad que tenía las comodidades necesarias – nos hizo poder aprovechar, a mi familia y a mí, de un grato tiempo en este país, que aprovechamos para conocerlo mejor.

CONCLUSIONES

Probablemente una de las más gratificantes experiencias de mi vida, tanto en el terreno personal como en el profesional, y que me permitió adquirir conocimiento de formas de vida en otros países y de su gente - ¡qué buena gente!-, también pude comparar profesionalmente a los militares españoles con los de otros ejércitos, conocer de primera mano el desarrollo de la labor de Naciones Unidas en las misiones de paz y un largo etcétera. Para siempre quedará grabado un grato recuerdo de la misión y de mis compañeros.

En la foto, acto de imposición de la medalla de ONUCA por el General Quesada.



HISTORIA

ONUCA

D. ANTONIO LÓPEZ-SANZ RUIZ DEL OLMO
Coronel de Intendencia (Retirado)

Por Orden del TG JEME, en mensaje Ref. 513/C-1º, nº 301022 de fecha 4 de mayo de 1990, es designado para servicio en la Misión ONUCA.

El día 19 de mayo se incorpora a ONUCA, concretamente al Centro de Verificación (VC) de Tegucigalpa (Honduras), desde donde pasa al VC nº 2 en Kubali (Nicaragua), como United Nations Military Observer (UNMO) hasta el 5 de julio, en el que se repliega al VC Occtal (Nicaragua), pasando destinado de nuevo a prestar servicios en el CV de Tegucigalpa (Honduras), hasta el 26 de octubre.

En este periodo, presta servicios también en el VC La Esperanza, realizando patrullas en la frontera con El Salvador y al OPP Las Trojes, participando en el traslado de los refugiados nicaragüenses desde Honduras a Nicaragua.



El 28 de octubre se integra en el contingente español que formó parte en la Misión ONUVEH en Haití, como Observador de Seguridad, incorporándose ese mismo día a Port-au-Prince, pasando destinado a partir del día 30 al departamento de Jeremie, donde constituye un equipo de Observadores con dos Oficiales franceses.

Constituye esta la segunda Misión de las Naciones Unidas en Centroamérica de la que el Cte. Antonio López-Sanz forma parte.

El cometido de este equipo, fue la verificación del Plan de seguridad establecido por las Fuerzas Armadas

y el Gobierno de Haití, tanto en la primera vuelta de las elecciones el 16 de diciembre, como en la segunda el 20 de enero, controlando el proceso en las distintas poblaciones del Departamento.

A su regreso a ONUCA a finales de enero de 1991 se reincorpora al CV de Tegucigalpa (Honduras), hasta el fin de la Misión en el mes de mayo, reincorporándose el 3 de junio de 1991 a la DIAE.



Por mensaje del JEME (COEME) de Ref. 513/6-2º, nº 303337 de fecha 18 de diciembre de 1991, se le designa para formar parte de la Misión ONUSAL, a partir del día 23 de diciembre.

Se incorpora en esa fecha al Cuartel General de la Misión en San Salvador, pasando a prestar servicio en la 4ª Sección del Estado Mayor de la misma.

Toma parte activa en las Fases iniciales de la Misión, en la recepción y proceso administrativo del contingente español conocido como los 101 Dálmatas y realiza innumerables abastecimientos de raciones de campaña y agua a los Destacamentos de la Misión, por todo El Salvador, en helicóptero, especialmente a los Observadores Militares destacados en lugares muy lejanos y de difícil acceso por vía terrestre.

El 3 de julio de 1992 es promovido al empleo de Teniente Coronel. Si bien para Naciones Unidas los empleos de Capitán y Comandante, son indistintos en la “plantilla” de la Misión, para realizar cometidos de Observador Militar, el empleo de Teniente Coronel



está “contabilizado” en la plantilla de manera separada, obviamente para realizar cometidos de mayor responsabilidad.

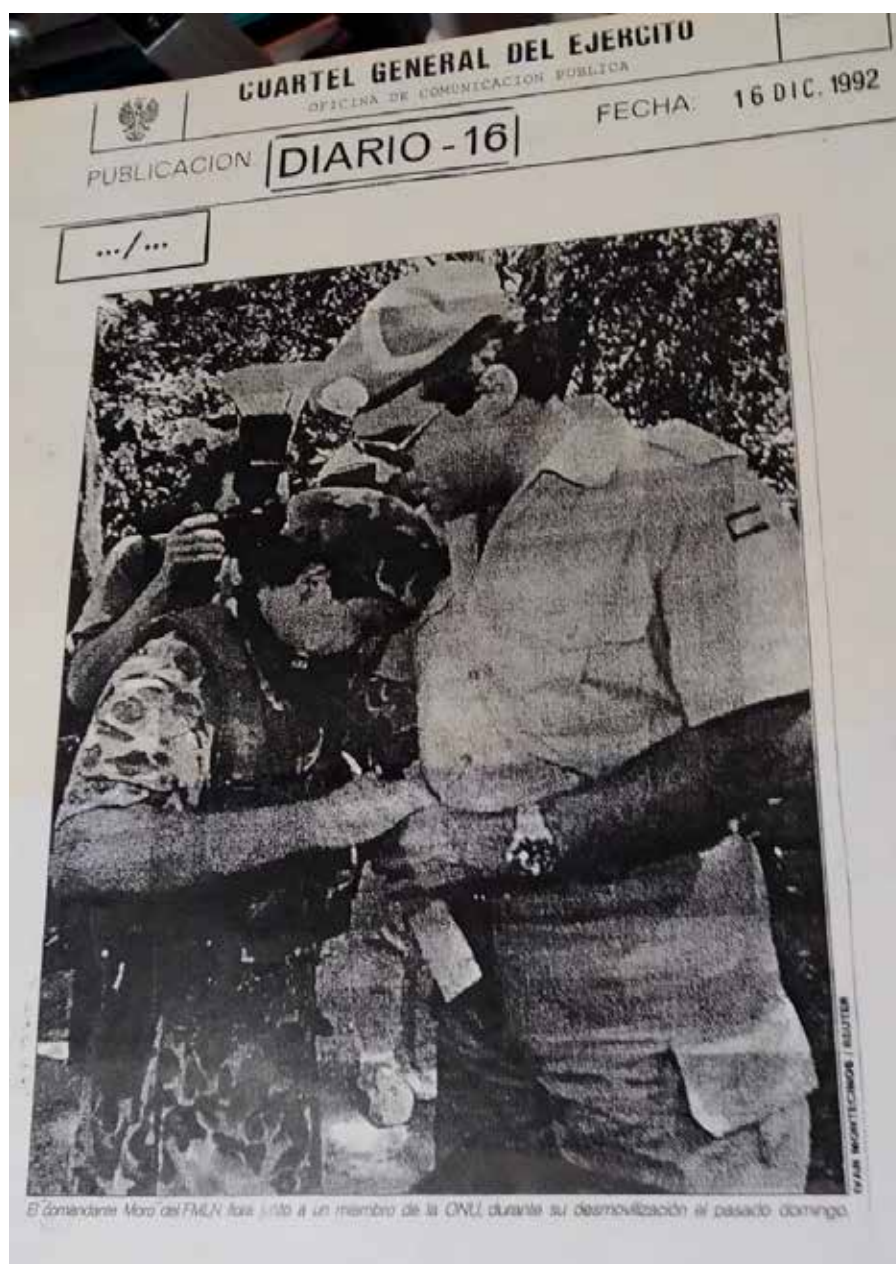
El Tcol. López-Sanz, permanece prestando servicios en la 4ª Sección de EM de la Misión, hasta el 1 de agosto, en la que se hace cargo del Mando del Centro de Verificación de Guazapa, uno de los más complicados de la Misión, por la intensidad de los combates en esa zona entre el FMLN y las FAES durante el conflicto.

Permaneció al Mando del citado CV, hasta el día 1 de enero de 1993, en que finalizó su tercera Misión de Naciones Unidas en Centroamérica y regresó a España.

El Coronel Antonio López-Sanz Ruiz del Olmo, no solo es el Oficial del Cuerpo de Intendencia con

más Misiones de Naciones Unidas en Centroamérica, sino que posiblemente sea el de mayor número de todo el Ejército de Tierra y desde luego es el único Oficial del Cuerpo que estuvo al frente de un Centro de Verificación de la ONU en un proceso de desarme.

Por su desempeño, recibió además de las correspondientes condecoraciones de las Naciones Unidas, dos cruces al mérito militar con distintivo blanco de 1ª clase, la primera con fecha 19 de julio de 1991 a su regreso de ONUCA y la segunda con fecha 2 de agosto de 1993, a su regreso de ONUSAL y tres felicitaciones por escrito que constan en su Hoja de Servicios, la primera del General Jefe de la Misión de ONUCA y las dos siguientes del General Jefe de la Misión ONUSAL.





HISTORIA

ONUSAL

D. JOSÉ SANTIAGO MARRODÁN ROYO
Coronel de Intendencia (Retirado)

El 17 de Enero de 1992 y mientras tomaba parte en el Campeonato Regional de Campo a través en Logroño, me dan la noticia de que de forma inmediata me ponga en contacto con el Gobierno Militar de Burgos, donde será pasaportado a Madrid para desde allí, volar a El Salvador (C.A.) como componente del contingente participante en la misión de ONUSAL.

La noticia imprevista, genera en casa mucha sorpresa acompañada de recelo y preocupación por tratarse de un país que ha permanecido 12 años en guerra. Al principio todo son incógnitas e incertidumbres, pero puestos en contacto los tres compañeros seleccionados de Burgos, Cte. Pedro Galán, Cte. Ángel de la Fuente y yo, fijamos una reunión para organizar los preparativos del viaje y en la misma vamos tomando conciencia de la importante experiencia que vamos a vivir en esta misión y ello nos va ilusionando poco a poco. El día 20 (lunes) a las 10,00 horas nos encontramos en Madrid donde recibimos instrucciones, vacunas, equipamiento y regularizamos nuestra situación administrativa.



El día 24 (viernes) desde el aeropuerto de Barajas, volamos a El Salvador en avión de las FFAA. A las 22.35 H local de ese mismo día y tras una escala en San Juan de Puerto Rico, aterrizamos en la capital San Salvador, donde somos recibidos por el Embajador español, el Gral. Suances y un representante de ONUSAL. De ahí, nos trasladan al Hotel El Salvador; sin solución de continuidad empezamos los trámites de fotos, tarjeta de seguridad, convalidación del carnet

de conducir y relleno de fichas de control y por fin con gran cansancio nos acostamos a las 5 de la madrugada.

Los días 25 al 30 de Enero transcurren en calma,- reuniones informativas, visitas a las zonas recomendadas de la ciudad, disfrute de las magníficas instalaciones del hotel y de la climatología del País...-. El día 30 a las 08.30 H. tenemos una reunión que abarca:

- 1) Presentación del Jefe de la Misión, el pakistaní Sr. Rixar e idea general de la misión.
- 2) Recomendaciones del Gral. Suances. 3) Enfoque general del Asesor Jurídico en asuntos políticos, Sr. Vigil.
- 4) Exposición de la labor realizada por la oficina de Derechos Humanos por su Presidenta.
- 5) Información General del Jefe del Gabinete de Prensa de ONUSAL.

El día 31 de Enero y tras breve reunión para recibir la Orden de Transmisiones, Estadillos de Verificación y demás documentación para el cumplimiento de la misión encomendada, retiramos agua, raciones de previsión, y por binomios y un Toyota 4WD, iniciamos el despliegue por las zonas asignadas. A nuestro binomio (mi compañero es brasileño y se llama Mercedes – un buen tipo-) nos corresponde la zona de Chalatenango, al Norte del País, donde establecemos contacto personal con el que va a ser nuestro Jefe en esta 1ª fase, TCOL. Luis Aguas. Nos marca 2 puntos de actuación y los correspondientes enlaces radio:

Punto A.- Potrero Sula Ejército.

Punto B.- La Reina Guerrilla.

Iniciamos el traslado al Punto A; llegamos a Potrero Sula sobre las 17.00 H. donde somos recibidos con gran expectación y tras un breve descanso nos solicita la persona más caracterizada del pueblo dirigirles unas palabras que hago encantado y aprovecho para explicar el porqué de nuestra presencia y la importancia del proceso que inicia El Salvador con la firma de los Acuerdos de Paz, palabras que son muy bien recibidas por los lugareños, lo cual me da pie a solicitar su ayuda que se nos brinda incondicionalmente.





Nos proporcionan un almacén de adobe municipal, con sus característicos “habitantes”, —escorpiones cucarachas-murciélagos—, dos camas tijera donde poder dormir y una familia que se ofrece para darnos de comer, previo pago de una cantidad que les ofrecemos, muy por encima de lo que la familia considera justo. En el pueblo hay una pequeña iglesia en cuyas instalaciones hay un WC que ponen también a nuestra disposición. Su religión es evangelista, en el futuro será tema de conversación; el salvadoreño es un gran conversador que nunca tiene prisa por concluir una charla.

El día 1 de Febrero, día en que comienza el cese del enfrentamiento armado (CEA), establecemos contacto con el Ejército - Tte. Aranas — con el cual conversamos de forma distendida durante más de una hora sobre temas profesionales y de nuestros países.

El día 3 de Febrero, realizamos el reconocimiento del Punto B. — La Reina; bonito pueblo, muy verde y

con frondosa vegetación; uno de los inconvenientes son las vías de comunicación, que salvo las carreteras que unen las ciudades, el resto son caminos de tierra muy dañados por las lluvias, lo que hace que los desplazamientos resulten terriblemente lentos. De regreso, las noticias que escuchamos por la emisora no son buenas:

- Han tiroteado a un juez.
- Amputan una pierna a un campesino tras pisar una mina en La Laguna.
- Deserta un soldado de Potrero Sula, llevándose armamento y equipo.

El resto de los días hasta el 4 de Marzo, transcurren realizando tareas propias de esta fase; escoltar al personal de destacamentos del Ejército desplegados, hasta la 4ª Brigada “El Paraíso” a 38 Km de Potrero Sula, para lo cual utilizaban vehículos civiles, que previamente paraban para trasladarse al destino; presenciar actos de acción cívica del Ejército; acudir a verificar denuncias efectuadas por ambas partes; recuentos de personal y control de armamento del Ejército.

En mitad de este periodo realizamos una rotación encargándonos de movimientos y traslados de la 4ª Brigada, lo que rompe considerablemente la monotonía ya que me permite tomar parte en carreras de fondo y jugar al vóleybol con componentes del Ejército.

Durante el tiempo que permanecemos en esta fase, nuestra alimentación para, desayuno-comida-cena, se basa únicamente en la ingesta de arroz, frijoles, y crema de leche y café mezclado con arroz tostado.





Tras realizar el repliegue de la Unidad de Potrero Sula sobre la 4ª Brigada, el día 5 de Marzo y tras una emocionante despedida de las gentes del pueblo y sobre todo de la familia que nos acogió, iniciamos el traslado a Chalatenango, donde me tuve que despedir también de mi simpático compañero brasileño al que le correspondió un Centro de Verificación (CV) diferente al mío (existían 15 diferentes para control del FMLN) y que posteriormente tuve la ocasión de coincidir en varias ocasiones en San Salvador, con gran alegría de ambos. Continué el viaje hasta mi C.V. en La Reina, donde transcurrirá la siguiente Fase al mando de un Teniente Coronel y un número variable de Observadores Militares (OBMIL,s), Mayores y Capitanes en función del número de guerrilleros concentrados en la zona y dependientes de un MRO al mando de un Coronel, en mi caso del Coronel del ejército español D. Manuel Alejandro.

Mi llegada a La Reina me llena de optimismo ya que me encuentro con compañeros españoles y unas instalaciones semipermanentes mucho más cómodas que las de Potrero Sula y donde además alquilamos a un lugareño, una casa medio construida, que nos permite instalarnos con ciertas comodidades. Mi jefe directo es el Teniente Coronel sueco Robson, que no habla español y que posteriormente será relevado por el TCOL. Español D. José Alemán Artilles.



El C.V. La Reina, tiene un Área de Responsabilidad de 750 Km², cuyas vías de comunicación principales son: La Troncal Norte y la que une el Cruce Amayo con Nueva Concepción (Ambas asfaltadas), con 11 Observadores

Militares a los que se nos encomienda la siguiente **MISIÓN:**

1. Respecto al FMLN: control de fuerzas mediante verificaciones periódicas y salidas de personal y armamento; atender a las desmovilizaciones y registrar la documentación de datos personales.
2. Respecto a FAES: controlar la Unidad destacada en El Refugio y coordinar los movimientos en la zona.

3. Generales: investigar denuncias de posibles violaciones al CEA; realizar patrullas aéreas y terrestres en toda la zona asignada y todo aquello que pudiera encomendarse en virtud de los ACUERDOS DE PAZ.

Los primeros días: Una vez finalizada la concentración de la Guerrilla, contactamos con sus Jefes Ever, Herman y Héctor con los que “platicamos” durante una larga hora y acordamos que llevarán a cabo una concentración en el campo de fútbol de La Reina. Durante la charla se nos ofrece un café preparado con agua de dudosa potabilidad. Se lleva a cabo la concentración y tras las preceptivas novedades al “Compañero Jefe Herman”, los guerrilleros son arengados políticamente, dejándoles muy claro que esto es un alto el fuego, pero que la lucha continua.

Realizamos una patrulla terrestre a El Refugio (al norte de La Reina y próximo a la frontera con Honduras), donde se encuentra un destacamento de las FAES y permanecemos en el lugar hablando durante un buen rato de diversos temas relacionados con la milicia y de nuestros países de origen.

Posteriormente iniciamos la organización del CV, que cuenta con el siguiente soporte logístico: Contenedor de Oficina Equipado, Casa Vivienda prefabricada, Tienda de Reuniones, Cocina, Ducha, Letrina, Cuba de Agua, 2 Generadores de Corriente, Contenedor de Armas y Helipuerto construido por los componentes del CV.



Durante el mes de Marzo, seguimos con las tareas de mejora del CV; realizamos semanalmente Patrullas Aéreas en Helicóptero, para verificar informaciones y denuncias que recibimos con frecuencia; el viaje dura aproximadamente una hora y nos resulta de lo más entretenido e interesante; también recibimos la visita en helicóptero del Cor. Morris (canadiense) que nos felicita por nuestro helipuerto; se producen así mismo **incidencias**, de las que destaco algunas como:

- Las constantes quejas del Comandante Ever de las condiciones de vida de su gente, según su criterio de forma intencionada por parte del Gobierno y de las FAES; las ayudas previstas no acaban de llegar incluso arremeten contra





ONUSAL ya que nuestra ayuda sí llega puntualmente mejorando considerablemente nuestras condiciones de vida. Paco (el médico alemán de la guerrilla), aunque de forma mucho más diplomática, también incide quejándose de la salud y deficiente estado de los guerrilleros por la falta de recursos.

- Encontronazos de guerrilla y Policía Nacional, que irrita enormemente a la guerrilla, dejándonos muy claro, “que la autoridad en su zona la ejercen ellos” mediante sus patrullas de seguridad; finalmente y tras ardua negociación, se consigue que sus patrullas no porten armamento y a ser posible, no vayan uniformados.

Un acontecimiento que rompe el ritmo diario de trabajo es la llegada en helicóptero del Embajador español, el General Suances y dos periodistas de Antena 3- Antonio y Nekane- con los que tras una charla, ultimamos los detalles a fin de pasar al día siguiente una jornada de trabajos juntos. Por la mañana del 29 de Marzo, acuden al CV los dos periodistas acompañados del Cte. Pedro Galán y tras una breve exposición de la orden del día, visitamos los tres campamentos de la guerrilla instalados en nuestra área de responsabilidad, lo realizamos tanto en vehículo como a pie, incluido un paso de río que permite grabar bellas imágenes.

Después de comer realizamos una patrulla en helicóptero con el fin de tomar imágenes aéreas de este vistoso país Centro Americano. El resultado de esta visita dará lugar a la emisión de un reportaje en Antena3 TV.



Este periodo de trabajo en el CV La Reina, que se prolonga durante varios meses, me deja un buen recuerdo de la labor realizada, y del compañerismo y buena armonía que reina entre todos los componentes del Centro de Verificación.

De Abril a Junio, seguimos realizando nuestro trabajo cotidiano consistente en:

- Escoltas a Unidades del Ejército y de la Guerrilla para realizar relevos o logística.
- Reuniones con ambos contendientes para hablar e intentar solventar problemas puntuales y evitar denuncias.
- Guardias tanto en el Centro de Verificación como en Unidades del Ejército.

- Patrullas aéreas o terrestres de reconocimiento. Estas últimas nos permite visitar pueblos como La Palma, San Ignacio, Citalá, El Paraíso, San Rafael y otros bonitos pueblos del Norte de Chalatenango, donde trabajan de forma magnífica la artesanía en madera, barro y así mismo, conocer a un pintor salvadoreño D. Alfredo Linares, buen conversador y gran conocedor de El Salvador y su problemática.

A partir del 26 de junio, y cumpliendo las instrucciones del MRO, iniciamos **la desmovilización por fases** en número de 75 a 100 guerrilleros por cada una. Ello consiste en la recogida del armamento individual y la entrega posterior a cada guerrillero de un Certificado de desmovilización firmado por el General Suances. Cabe destacar que los citados certificados se confeccionaban en base a unas fichas de identidad personal que fueron realizadas con anterioridad por lo que en frecuentes ocasiones los individuos, por su falta de confianza en el proceso en ese momento, daban datos erróneos intencionadamente, lo que provocaba una continua corrección de las fichas y consecuentemente de los certificados de desmovilización.

En este periodo y durante aprox. 10 días, tenemos que realizar un relevo en la zona sur de San Salvador, que tendrán continuidad durante los meses de Octubre y Noviembre y nos permitirá conocer nuevas zonas y convivir con nuevas Unidades del Ejército:

- Base Aérea de Ilopango.
- Bón. Paracaidista.
- BIRI. Belloso.
- D.M. nº 5 – Destacamento de Las Pavas.
- Unidades de Artillería y Caballería (Atlatcatl)
- Marina Nacional en la ciudad de La Libertad (Junto al Océano Pacifico).

Una de vez vuelta de los relevos a La Reina, continuamos con nuestro trabajo diario.

A mediados de **Septiembre** amanezco varios días con fiebre alta y fuertes dolores de cabeza, me dirijo al consultorio médico de ONUSAL en San Salvador; tras un minucioso reconocimiento y pruebas analíticas, finalmente me ingresan en hospital donde se me diagnostica, posibles fiebres tifoideas, lo que me obliga a permanecer cinco días en el mismo y posteriormente unos días en casa en recuperación. Una vez recibida el parte de alta médico, me reincorporo antes de finales de mes a mi puesto en La Reina.

De **Octubre a Diciembre**, nuestro trabajo se complementará con las sucesivas desmovilizaciones que finalizan 14/12/1992 con el último 20% del contingente guerrillero; controles de salida y recuentos de personal; presenciar levantamiento de Campos de Minas y su posterior explosión - en muchas ocasiones





junto a granadas de mano en muy mal estado de conservación; destrucción de armamento y levantamiento del Acta correspondiente; y sobre todo, numerosas reuniones con el Comandante de la Guerrilla, en primer lugar porque pretende mantener los 90 mejores fusiles para sacar fondos para el partido, y segundo lugar porque exige que se le entreguen del contenedor de armamento, 10 fusiles y 1.000 cartuchos para seguridad. Tras largas discusiones y su consulta con el MRO-SS se cede en ambas pretensiones, ya que aunque los OBMIL,s somos los depositarios del armamento, la disposición de las mismas es de ellos.



Enero/1993, tras unas breves vacaciones de Navidad, regreso a San Salvador y me reincorporo a mi puesto de trabajo que ahora resulta mucho más relajado. Paulatinamente iniciamos los trámites para nuestra ya próxima repatriación a la vez que se nos realizan las preceptivas analíticas médicas.

Considero relevante mencionar que durante todo el periodo de la misión, se nos autorizaba a disfrutar aprox. cada 15 días, los llamados “días de descanso psicológico”, lo que me permitía bajar a San Salvador, donde habíamos alquilado una casa los tres observadores de Burgos, y disfrutar de las comodidades que ello proporcionaba como eran entre otros, asearte sin tener que hacerlo echándote agua por encima con un cubo, comer menús muy diferentes a los habituales y la oportunidad de departir con tus compañeros un rato de charla tomando unas copas por la llamada Zona Rosa recomendada como lugar seguro. Me es todavía agrada-

ble recordar las instalaciones del Centro Español con su buen restaurante, piscina y zona de recreo, así como la Universidad Centro Americana (UCA) donde realizamos frecuentes visitas durante nuestros días de descanso y comprábamos libros y documentos de interés.



También fue un gran estímulo, la visita en dos ocasiones de mi familia a El Salvador (agosto y diciembre), a parte de la inmensa alegría de su llegada, hace que comparta con ella las vivencias como Observador Militar, mostrándoles en lo posible los lugares en los que he vivido y trabajado durante este tiempo y además, realizar unas bonitas vacaciones para conocer Guatemala, Isla San Andrés (Colombia) y EE.UU.

El 21 de enero de 1993 con una sensación agri-dulce, vuelo de vuelta a España con gran emoción al aterrizar en Madrid y posteriormente cuando llego a mi casa en Burgos.

Para concluir, significar que como participante de la Misión ONUSAL obtuve una magnífica experiencia profesional y personal y un nexo de unión con ese país Centroamericano del que me ha quedado un recuerdo inolvidable, y al que sigo en la actualidad en prensa y televisión, con noticias que lamentablemente no siempre son lo buenas que uno pudiera desear para ese gran pueblo que es el salvadoreño.





HISTORIA

ONUSAL

D. JOSÉ DE BARUTELL RUBIO
General de División de Intendencia (Reserva)

A finales del año 1991, en el Cuartel General de Ejército, se empezaron a oír rumores sobre una nueva Misión en Centroamérica, concretamente en El Salvador.

Eran épocas en las que no había muchas oportunidades de salir al extranjero, habíamos empezado con las Misiones, pero no llevaban mucho tiempo y los que estaban en ONUCA y sus historias, daban cierta envidia.

En aquellas fechas era Capitán, estaba destinado en la División de Logística del EME y me tocaba hacer el Curso de ascenso a Comandante a partir del mes de abril, por lo que al ser la duración de estas Misiones un año, me di por descartado y a esperar otra ocasión.

Cuando se fueron concretando las noticias, resultó que había una Misión larga (un año) y otra corta (mes y medio) y en cuanto llegó el mensaje pidiendo voluntarios no tardé ni cinco minutos en apuntarme a la corta.

La secuencia fue muy breve, el lunes 13 de enero se pidieron voluntarios, el viernes 17 de enero, se designó a los participantes, el lunes día 20 reconocimiento médico, martes día 21 recogimos el equipo en el Centro Técnico de Intendencia, miércoles día 22 primeras dosis de vacunas, jueves día 23 teóricas de todo tipo y el jueves día 24 de enero nos citaron en el aeropuerto de Torrejón a las 06:00 horas, desde donde despegamos a las 08:30 horas a bordo de un Boeing 707 del EA, rumbo a la aventura en El Salvador.

De algunas de aquellas teóricas, inolvidable la de sanidad en la que el Conferenciante, nos explicó, que había tres clases de malaria, pero que no teníamos que preocuparnos; en el botiquín que nos había dado, llevábamos medicamentos para combatir las tres.

Ante la pregunta de un futuro Observador Militar, ¿Cómo sabemos el tipo de malaria que hemos cogido?, la respuesta contundente, “muy fácil, se empieza con las primeras pastillas, si ve que no mejora, pase a las segundas y si tampoco, asunto arreglado, son las terceras”.

Otras igualmente inolvidables, la de que nos llevaríamos una chaqueta y una corbata de paisano, por el tema social, la de que solo bebiéramos agua embote-

llada y con hielo, porque el agua solía tener amebas y la del espejo en donde uno se veía viejo, gordo y calvo, ..., o no tanto.



Conseguir “empaquetar” a 101 Oficiales, de los que cinco eran de Infantería de Marina, cinco del EA, veinte de la Legión (cinco por Tercio) y 71 de muy diversas Unidades del ET, rumbo a El Salvador en un plazo total de once días, es de un mérito extraordinario, atribuible al entonces Tcol. Millán del COEME, una de cuyas frases que caló profundamente entre nosotros era: “Todos somos profesionales y cada uno sabe lo que tiene que hacer, así que no preguntar tonterías”.

La uniformidad para el viaje fue de guerrera y corbata, era enero y a Torrejón acudieron numerosos periodistas, para inmortalizar el momento, las familias, las despedidas, etc.

El día 24, llegamos al aeropuerto de Comalapa en San Salvador, en pleno verano tropical y seguíamos con la guerrera puesta, la bofetada de calor al abrirse la puerta del avión, espectacular, esperándonos el Embajador de España, el General Jefe de la Misión, más periodistas, etc.





También nos esperaban unas guaguas, quiero decir autobuses, para llevarnos a San Salvador, que debe estar a unos 40 kilómetros de distancia, por supuesto con el aire acondicionado a tope, es decir con las ventanillas bajadas y las puertas abiertas, ..., muy buena idea la de la guerrera.

Llegamos al Hotel que hacía de Cuartel General de ONUSAL y sin solución de continuidad, empezamos los trámites administrativos, no recuerdo muy bien que cosas hicimos e imagino que ya en manga corta, pero tengo un recuerdo de estar haciendo el examen de conducir por las calles de San Salvador de noche, que sumado a las 8 horas menos de diferencia con España, pues debían ser las cuatro o cinco de la madrugada hora nacional, total más de 24 horas sin dormir, aprobamos de milagro!!

Al día siguiente seguimos con los trámites administrativos, nos dieron la ansiada boina azul, ..., sin chapa ONU, ..., falló la logística!! y se produjo la distribución de destinos. El domingo 27 nos repartimos por las distintas Oficinas Regionales Militares (ORM). En mi caso a Oriente, ORM de San Miguel. Según el Presidente Cristiani, en el Occidente hubo conflicto y en el Oriente guerra.

El viaje hacia San Miguel, a través de la carretera panamericana, que al menos en este tramo, contaba con innumerables mejoras por hacer, fue muy interesante e intenso, una vez ya vestidos con el uniforme verde sarga de la Legión, uniformidad ya aplicada en ONUCA, para intentar diferenciarnos de los colores mimetizados de los uniformes de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), llegamos a San Miguel, donde recuerdo algún trámite administrativo adicional, alguna teórica sobre el terreno y una participación en una Operación Palomino, de extracción

de un Jefe del FMLN, para moverlo de forma segura a una reunión de ONUSAL.

Recuerdo que nos preguntaron quienes hablábamos inglés, era fácil intuir que para ponernos de binomio con algún Observador de un País angloparlante, pues mala intuición, a la mayoría de los que hablábamos inglés nos tocó con otro español!!

Mi binomio fue el Capitán de Infantería Manuel Carrasco López, un tío estupendo, al que no conocía de nada, pero con el que congenié desde el primer minuto. Como nos dijeron que íbamos a estar en el terreno una semana o diez días y luego entraríamos en rotaciones de patrullas, puestos en el Cuartel General, etc., mientras que yo estaba en la Operación Palomino, mi binomio compró latas para comer una semana aproximadamente, por si las moscas.

El jueves día 31 de enero de 1992, tras un desfile con nuestros flamantes "carros" Toyota "Land Cruiser", ante el Jefe del ORM, nos desplegamos a los puntos que nos habían asignado. Algunos con la Guerrilla y a nosotros nos tocaron las FAES. Por lo visto hubo Países que no cumplieron con sus compromiso de enviar Observadores Militares y aunque lo previsto era que a cada binomio nos tocara una localización de una Compañía de Infantería antiterrorista (CIAT) de las FAES, nos tocaron dos, una en San Gerardo y otra en San Luis de la Reina, dos pueblecitos bien al norte, no lejos de la frontera con Honduras.

Al día siguiente, el 1 de febrero, considerado el Día D de la Primera Fase de la Misión, se iniciaron el alto el fuego acordado por las partes y la separación de fuerzas, debiendo las FAES concentrarse en 100 puntos.

El día 4 de febrero, Día D+3, el FMLN empezó a moverse a sus 50 puntos de concentración y el día 6 de febrero, Día D+5, un día antes de lo previsto, se completó esta primera fase de separación de fuerzas.



El día 7 de febrero, Día D+6, se inició la Segunda Fase de la Misión, que finalizaría el día 2 de marzo, con la concentración de la FAES en 62 puntos y el FMLN en 15 puntos.



Nuestra misión consistía en “controlar” las dos CIAT a “nuestro cargo”, teníamos un inventario de personal y material de cada una, que revisábamos bastante a menudo, ningún Soldado podía abandonar su localidad de despliegue sin nuestro conocimiento y además realizamos diversas patrullas, para verificar “denuncias” de las partes, sobre incumplimientos de los acuerdos, movimientos de fuerzas, etc.

En nuestros pueblos, no había ninguna presencia del Estado, habían sido zona de influencia del FMLN y los Alcaldes o cualquier otra autoridad, así como la mayoría de los propietarios de casas o tierras o bien habían huido o habían “desaparecido”.

Carecían de suministro eléctrico y el agua “caía” de una especie de depósito un par de veces al día, obviamente sin depurar. Digamos que la “autoridad” moral de estos lugares, la ejercía el Maestro, porque niños había a montones.

En San Gerardo, el Maestro a “estos dos gringos que hablan español”, nos prestó un local que había pertenecido a “alcohólicos anónimos”. Era un local de

adobe y techo de uralita. En el proceso de instalación de unas hamacas locales para dormir, y a la vista de que el techo era de un color negro sospechoso, le di unos golpes con un palo y salieron corriendo la manada más numerosa y veloz de arañas que había visto en mi vida, ..., dormimos un mes en el “carro”.

Durante este periodo de tiempo, en el que por cierto ni hubo rotaciones ni nada parecido, los que empezamos en el terreno acabamos en el terreno y los que empezaron en “blando” acabaron...

Obviamente, nos quedamos sin comida y pasamos a realizar una dieta intensiva a base de explotación local, consistente en un desayuno de galletas maría y “un cafelito”, espaguetis con puré de tomate con queso para almorzar y lata de sardinas picantes para cenar. No sé si era muy saludable, pero al poco tiempo había vuelto a mi peso exacto de ingreso en la AGM. También “catamos” determinadas delicias locales, “garrobo” (iguana) a la plancha, fresco de tamarindo, obviamente hecho con agua de la que rezábamos que no tuviera amebas y alguna copita de “guaro”, que en casos especiales fue de “guaro machón”. Sobre este último, teníamos pocas dudas que era capaz de liquidar las amebas, el dengue, la mayor parte de nuestra flora intestinal y lo que se pusiera por delante.

El día que apareció el helicóptero de suministro en el campo de fútbol de San Gerardo y nos dejó unas raciones de campaña españolas, creo que se salvó el cartón de la caja y de milagro. En aquellos suministros, nos solían dejar algunas “pichingas” de agua, alguna ración de campaña americana (MRE,s) y en una ocasión 96 rollos de papel higiénico (para dos Observadores), lo cual dio luego a una animada conversación por radio en la denominada “frecuencia de la basura”, que otro Observador receptor de idéntico suministro, decidió pasar a la “frecuencia oficial” y nos alegró la tarde.





Las CIAT de la FAES con las que coincidimos, estaban al mando de Tenientes y Alféreces, y pertenecían a la III Brigada "Domingo Monterrosa". La Tropa era gente sencilla, reclutada a la fuerza y muy endurecida, no en vano algunos llevaban en la guerra más de diez años y casi no habían conocido otro tipo de vida, ni tenían otro oficio.

Prácticamente era la misma historia respecto de los componentes del FMLN, reclutados a la fuerza muy jóvenes y sin conocimiento de otro tipo de oficio ni de vida después de tantos años.

Entre los Oficiales, algunos procedían de la Escuela Militar, otros de "promoción interna" e incluso

algunos de ellos habían recibido formación militar en la Escuela de las Américas en Fort Benning, Georgia, el trato con ellos fue siempre extraordinariamente correcto y fueron muy colaboradores con nosotros.

Esta guerra civil, duró aproximadamente trece años y se calculan en 75 000 los muertos y desaparecidos.

El día 3 de marzo, los de la Misión "corta", abandonamos el terreno y hay que reconocerlo que con mucha pena, ya que le habíamos cogido cariño a la gente y al oficio de Observador Militar de la ONU (UNMO), nos desplazamos primero a San Miguel e inmediatamente a la capital San Salvador, para realizar un reconocimiento médico y algunos otros trámites de repatriación y regresar el 5 de marzo a España.

Creo que la ducha del día 3 de marzo de 1992 en San Salvador, ha sido de las más largas, reparadoras y limpiadoras de mi vida, amén del reencuentro con una taza de cuarto de baño, también inolvidable.

Menuda aventura ONUSAL, corta pero muy intensa, otro continente, otro País, otras gentes y que buena gente, que no tenían casi de nada pero te lo ofrecían todo, otras costumbres, ..., la volvería a repetir sin dudarlo, si bien siempre me perseguirá la duda de si hice bien apuntándome a la Misión "corta" en vez de a la "larga".



ESCUELA DE
SAN GERARDO



HISTORIA

MINUGUA

(MISIÓN DE NACIONES UNIDAS PARA GUATEMALA)

D. FRANCISCO ALBIÑANA MORÁN

Coronel de Intendencia (Retirado)

Son conocidas y muy numerosas las misiones que el ejército español, representando a España e impulsadas por Naciones Unidas, Unión Europea o la OTAN, ha llevado a cabo en los distintos continentes. Europa, África, Oriente Próximo y América Central pueden dar testigo de ello. Uniformes españoles han sido vistos en la República Centroafricana, Somalia, Uganda, Mali, Irak, Vietnam, Océano Índico, Turquía, Balcanes, Líbano, Letonia, Afganistán, Congo, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador ... etc. En todos esos lugares se ha llevado con orgullo la bandera de España, cumpliendo lo encomendado con competencia, dedicación y valor, dando lo mejor de sí, incluso la vida en demasiados casos. Sus responsabilidades han sido muy variadas: contribución en los acuerdos de paz, vigilancia, centinela de los pactos, protección, actividad bélica de presión, enseñanza, formación, supervisión de desmovilizaciones, observadores de los Derechos Humanos...etc.



A lo largo de tantos años de cooperación, son muchos miles los miembros de los tres ejércitos que han participado, pero hay que evidenciar la limitada presencia de los componentes de los cuerpos de Intendencia de los mismos, sobre todo desde la pérdida de las unidades logísticas, condensando, en la mayoría de los casos, su actividad en las funciones administrativas. No obstante, hay una misión, que por sus inicios y debido a sus marcados objetivos humanitarios: la búsqueda de la paz y la observación de los Derechos Humanos, sus componentes priorizaban esos objetivos a las distintas

doctrinas de sus rombos. Mencionemos a MINUGUA, pues en ella formó parte el Teniente Coronel de Intendencia de Tierra, Francisco Albiñana Morán, que tuvo las mismas responsabilidades y se le exigió la misma actividad que a cualquier otro miembro.

En MINUGUA, siglas de Misión de Naciones Unidas para Guatemala, la verificación de las violaciones de los derechos humanos fue una parte muy importante de sus cometidos, posiblemente a la que se dedicaba el mayor tiempo, esfuerzo y trabajo, como paso previo a la consecución de la Paz.



Guatemala es un país de América Central, montañoso y realmente bello, de 108.000 kilómetros cuadrados, en la frontera sur de México, que en los años noventa tenía una población de unos once millones de habitantes. Magnitudes más o menos como Andalucía, Extremadura, Murcia y Albacete, juntas.

Por los años noventa, llevaba varias decenas de años de cruel guerra civil, habiendo sufrido numerosos golpes de estado en su reciente historia. Fue uno de esos países de la corona española de ultramar que no supo encontrar su camino, tras su declaración de Independencia, tal vez prematura, en 1821; impulsada en gran medida por el clero criollo e influencias foráneas. Siguió tiempos de vacilaciones identitarias y fueron objetivo de las ambiciones de países como México, Inglaterra, Bélgica, Alemania y sobre todo de Los Estados Unidos de América. Todo ello degeneró en una convulsión política, por otro lado frecuente en los países de la parte central y sur de ese continente, que encadenó una tras otra, revoluciones, contrarrevoluciones, insurrecciones y golpes de estado, que no lo dejaron progresar.



Podemos pensar que los frágiles impulsos de poner fin definitivo a la lucha armada, y alcanzar la paz por medios políticos se habían iniciado con el acuerdo de *Esquipulas II*, en 1987, pero las reticencias de las facciones insurgentes, muy disgregadas, las vacilaciones de las Fas y las ausencias de las poderosas e influyentes patronales, habiéndomorado los intentos una década. Tras la creación de la *Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URNG)*, que unificó a los grupos guerrilleros principales, generando una única portavocía, y el resurgimiento entre las clases dirigentes de la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR), no fueron posible los encuentros, y aunque las conversaciones de paz se estancaron, la CNR consiguió que la URNG aceptara el diálogo con algunos sectores de influencia de la sociedad guatemalteca, llegando en 1991 al *Acuerdo de México*, donde aumentaron las esperanzas de lograr algún resultado positivo al marcar los puntos de negociación prioritarios para entenderse: *respeto de los derechos humanos, definición del papel del ejército, fortalecimiento del poder civil, derechos y protección de la población india (tan solo un 20% era de origen europeo), problema agrario, seguridad...* es decir, iniciar el camino hacia la democratización, que no obstante se volvió a atascar ante considerables divergencias, sobre todo en lo relacionado con el respeto a los derechos humanos, la desmilitarización, el retorno... incluso estuvo a punto de naufragar a causa de una especie de autogolpe de estado que se dio el presidente electo Serrano, suspendiendo la constitución y disolviendo el congreso y la suprema corte.

Al no ser respaldado por el ejército y ante la presión de muchos sectores de la sociedad y de la comunidad internacional, tuvo que dimitir y huyó del país. Siguió cierta inestabilidad, pero ya los presidentes siguientes habían entrado en una dinámica de aceptar y facilitar el acercamiento hacia la paz.

La iniciativa de las Naciones Unidas y sobre todo la amenaza de los EEUU, de retirar su aportación económica, facilitaron la creación y existencia de MINUGUA, que, considerada como el instrumento de protección internacional de los acuerdos de paz y de los derechos humanos, en sus inicios, 1994, nolo tuvo fácil. Desde su

origen España colaboró intensamente. En un principio la misión era verificadora del “alto el fuego” impuesto y la fiscalización de las alteraciones de los derechos humanos. Los pilares que sustentaban MINUGUA, eran las cinco asesorías: militar, policial, legal, asuntos indígenas y derechos humanos, las tres primeras eran dirigidas por españoles y todas, interrelacionadas, velaban por el cumplimiento de las misiones. La militar, con diecisiete observadores, siete de ellos españoles, era dirigida por el Coronel Ayora de Ingenieros (ET), con gran experiencia internacional, templado carácter y eficaz en sus decisiones. A ella se incorporó en solitario, el 28 de abril de 1996, el Teniente Coronel de Intendencia de Tierra Francisco Albiñana Morán, tras haber realizado un *curso de observador de derechos humanos* en la Academia de Ingenieros de Hoyo de Manzanares, equipado adecuadamente en el CTI, donde se le dotó, además de los distintivos y prendas específicas de Naciones Unidas para esa misión, de la uniformidad y los colores de la Legión Española, pues se había determinado, ante la semejanza con la uniformidad del ejército guatemalteco, tratar de facilitar la identificación, a distancia, de los componentes militares españoles de MINUGUA y pasado un exhaustivo reconocimiento médico y con las vacunaciones preceptivas.



MINUGUA, con su sede central en Guatemala capital, para abarcar todo el territorio estableció trece oficinas y suboficinas con criterios de proximidad a las zonas más conflictivas, y dispuso en todas, un miembro de cada asesoría. El Tte. Cor. Albiñana, fue asignado a la oficina de Santa Cruz del Quiché, en el departamento de Quiché, zona montañosa próxima a





la frontera sur de México, de gran actividad beligerante y de la que dependía la suboficina de Nebaj, donde trabajaba un capitán del ejército brasileño, ambas a más de dos mil metros de altura.

Su trabajo consistió en ejercer:

- Enlace y contacto lo más fluido posible con los mandos de las unidades del Ejército de la zona de responsabilidad.
- Búsqueda y enlace con la guerrilla (“Frente Ho Chi Min”)
- Conferencias de los acuerdos sobre la paz y los derechos humanos, en las Zonas Militares y Campamentos de la Guerrilla.
- Verificación de las denuncias de las alteraciones de los derechos humanos, relacionados con el Ejército, la Guerrilla, los Ex-comisionados, Las Patrullas de Autodefensa
- Planificación de los desplazamientos (De gran dificultad, por la destrucción y orografía de la zona)
- Atención y cuidado de la cartografía, asesoramiento topográfico
- Encargado de la Seguridad de la Oficina.
- Asesoría, colaboración e informes al Coordinador (Encargado de la Oficina)
- Cubrir las ausencias del Coordinador de la Oficina Regional.
- Enlace y colaboración con el Asesor Militar, en la dependencia directa.

La prohibición de llevar armas, pues de una misión de paz se trataba, ampliaba la inquietud de la autoprotección, sobre todo cuando se inspeccionaban los lugares donde existían violaciones continuadas de los Derechos Humanos.

Era frecuente que ambos bandos consideraran que los observadores eran contrarios y favorecían a los otros. Había que ser muy equilibrado en la valoración de la transgresión; pues el informe que se elevaba a la Central, llegaba, vía Naciones Unidas a las reuniones de México y podían traer consecuencias a los autores.



En mayo del 1996, fue requerida, por la Coordinadora de la Oficina Central de MINUGUA, la brasileña Leila Lima, la presencia del citado Tte. Coronel en la misma. Había sido designado pararepresentar a

MINUGUA, con la delegación del Gobierno de Guatemala en el *Seminario del Comité Internacional de la Cruz Roja sobre Minas Antipersonal*. Tuvo lugar en Managua, del 27 al 30 de mayo y tras ser felicitado por su participación, se reincorporó a su oficina regional, en Santa Cruz de Quiché.

Posiblemente, a consecuencia de su participación en el seminario descrito y siendo la actividad de desminado más dinámica en la zona centro, fue trasladado a la Oficina Regional de Guatemala Capital, zona donde había incrementado su actividad la guerrilla urbana y estaban ubicadas las gestiones políticas y unidades centrales del ejército, siendo también de su observación, la guerrilla, ya bastante inactiva de la zona de Esquintla, próxima al Pacífico.



El traslado trajo como consecuencia que además de las misiones ya descritas debió hacerse cargo personalmente de retirar minas antipersonales, acompañado de miembros de la guerrilla que las localizaban donde las habían puesto, llevarlas a determinados puntos para ser recogidas por artificieros regulares y destruidas.

Otra actividad importante a señalar fue la participación en la oportuna desmovilización de las Patrullas de Autodefensas y demás grupos paramilitares que debían entregar sus armas y considerarse licenciados. Como se observa sus responsabilidades y trabajo, en igualdad a los demás componentes de la misión, no tenían mucho que ver con las señaladas, al Cuerpo de Intendencia.

Después de ser condecorado por Naciones Unidas, que propuso su prorroga; denegada por el gobierno español al haber establecido la agregación máxima en seis meses, abandonó Guatemala el 29 de octubre, para incorporarse a su destino en el Centro Financiero de Ceuta. Fue calificado “outstanding” y sustituido por un miembro del cuerpo general de la Armada.

En el 2005, el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, emitió el informe final desactivando la Misión, asegurando que las operaciones de paz actuales y futuras de la ONU pueden extraer enseñanzas valiosas de la experiencia de MINUGUA, cuya gestión, dijo, “es un ejemplo de la consolidación multidimensional de la paz”.



HISTORIA

MISION DE ASISTENCIA TÉCNICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD EN GUINEA ECUATORIAL EQUIPO GUINEA EQUATORIAL 1981-1982

D. FRANCISCO ALBIÑANA MORÁN
Coronel de Intendencia (Retirado)

La República de Guinea Ecuatorial es un pequeño país de veintinueve mil kilómetros cuadrados, situado en el Golfo de Guinea del Continente Africano. Su territorio es bastante disperso, pues aparte de Río Muni, fracción continental, que con sus veintiséis mil kilómetros cuadrados es la parte de mayor extensión, también lo forman cinco islas, algunas de las cuales rozan el ecuador. Junto a Bioko (antigua isla de Fernando Po), la mayor con su poco más de dos mil kilómetros cuadrados, es donde se encuentra la capital del país, Malabo (Antigua Santa Isabel), están: Annobon, Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico, estas dos últimas casi deshabitadas.

Su agitada historia la vinculó a España desde allá por el siglo XVIII, considerándosele protectorado, colonia e incluso provincia española. La controvertida corriente descolonizadora de las Naciones Unidas, de mediados del siglo XX, facilitó que tras una cierta autonomía donde se elaboró una especie de constitución, votada favorablemente por un 65%, dio lugar a la independencia, que les fue concedida el 12 de octubre de 1968. Un funcionario de correos, Francisco Macías Nguema, salió elegido como primer presidente del reciente independizado país.

Pronto sus relaciones con España fueron creciendo en hostilidad, su deriva degeneró en un odio hacia ella y su forma de gobierno hacia una dictadura de facto, régimen de terror, con su pueblo oprimido, desaparición de opositores, desolación de la economía y una creciente dependencia de Rusia, Cuba y China.



En agosto de 1979, once años después de su independencia, el teniente coronel Teodoro Obian Nguema, de su misma etnia y sobrino del dictador, militar que había sido formado en la Academia General Militar coincidiendo con la promoción XXIII (1964-1965), lideró un golpe de estado al que llamó “Golpe de la Libertad”, que lo depuso, persiguió y capturó en el continente, cuando huía abandonado por sus escoltas chinos. Un mes después, en septiembre, un “tribunal militar especial” juzgó al depuesto dictador y a otras diez personas acusándolas de genocidio, matanzas y violación sistemática de los derechos humanos. El juicio duró cuatro días y falló siete sentencias de muerte, incluyendo la de Macías, que fueron ejecutadas cinco horas después, poniéndose vigilancia para que el cadáver del depuesto presidente no fuera robado hasta que se le enterró en un lugar desconocido.

El Teniente Coronel Obian Nguema, solicitó apoyo urgente a la antigua potencia colonial, España, para que colaborara en la reconstrucción del deteriorado país, pero sobre todo: el envío muy urgente de una escolta militar para su protección, la respuesta fue algo titubeante por el gobierno, recién estrenado de la UCD, lo que aprovechó Hassan II, rey de Marruecos, para enviar una compañía de las Fuerzas Armadas Reales Marroquíes, que ubicadas en Malabo, zona de residencia presidencial y próximas al dirigente, fue una de las dificultades de acceso con las que se encontraron los miembros de la cooperación ya aprobada.

Tras un aceptable restablecimiento de las relaciones diplomáticas, el 23 de octubre de 1980, en Madrid se firmó “El Acuerdo de Amistad entre España y Guinea Ecuatorial” y entre sus protocolos figuraba el de “Asistencia Técnica de Defensa y Seguridad”.

Las fuerzas armadas guineanas y las de su seguridad en ese momento eran un inestable caos, la corrupción, las depuraciones, las influencias latentes de Rusia, Corea del Norte, Vietnam, China..., donde muchos de sus miembros habían recibido adiestramientos en sus academias, la elevada edad de sus mandos, la mezcla imprecisa de sus objetivos, misiones y responsabilidades, el mal estado de sus acuartelamientos, la carencia



de armamento moderno y material adecuado, la falta de moral militar, y sobre todo la inseguridad de las fidelidades a los actores del golpe de estado, eran temas de especial preocupación a los que España tuvo que hacer frente con señalamiento imprevisto de fondos y el envío urgente de un reducido equipo de colaboradores militares, cuyos miembros de tierra, mar y aire, tenían la misión de asesorar al presidente, canalizar las peticiones, reorganizar estructuras, actualizar los cuadros de mando, reciclar al personal, y seleccionar a quien debía ser enviado a las academias militares españolas para completar su formación. También es oportuno mencionar la autónoma e independiente, cooperación técnica policial que llevaban una veintena de miembros de la Policía Nacional Española, la importante agregación de un aviocar del Ejército del Aire con su tripulación que, localizados en Malabo, mantenía fundamentalmente el enlace entre la isla y el continente; además de la programación de un vuelo semanal desde Madrid, que llevaba a efecto un Hércules C-130 del Ejército del Aire, adecuado para carga, con trayectoria Madrid, Las Palmas, Lagos (Nigeria), Malabo.

Es oportuno mencionar, que también existía un vuelo semanal, regular de Iberia, que, por sus precios elevados, daba ocasión a que se optara por otras líneas, como la rusa, en donde su oferta, más económica pagada en rublos, permitía llegar a España, recorriendo parte de Europa.



De ese reducido grupo de militares españoles, prontos en la cooperación y distribuidos en Malabo y Bata, formó parte el Capitán de Intendencia del Ejército de Tierra: Francisco Albiñana Morán, por aquel entonces destinado en la Academia General Militar. Fue convocado directamente, como miembro del equipo, por el Teniente Coronel de Artillería, Jaime Ríos Bescós, que lo mandaba. Tras la preparación sanitaria previa en vacunación tropical, efectuó su presentación en la embajada de Malabo el 10 de agosto de 1981, finalizando su comisión de servicios el 20 de septiembre de 1982, en que retornó a su destino. (Por aquel entonces el plazo de tiempo de la comisión estaba establecido en un año).

La asistencia a la comisión, estaba sometida a algunas limitaciones que la hacían peculiarmente complicada, la

separación (no se permitía el acompañamiento familiar, salvo periodos cortos vacacionales, para los cuales se concedía pasaporte de ida y vuelta, una vez al año) la gran distancia, las dificultades sanitarias, (la sanidad pública estaba desabastecida y en ruina, a pesar de los esfuerzos de algunos médicos que atendían, en los hospitales, muy deteriorados, era usual que para un tratamiento el enfermo llevara su medicación, incluso en ingreso hospitalario por cirugía, la familia debía hacerse cargo de las necesidades del operado, incluyendo su alimentación...), casi todo estaba por rehacer, regenerar, y ser dotado de nuevos impulsos para el desarrollo demandado.



En los acuerdos se estableció que Guinea Ecuatorial facilitaría los medios para la vida y necesidades de los cooperantes, que no solo eran militares, pero enseguida se apreciaron las dificultades de cumplimiento e insuficiencias que ello presentaba, teniendo que ser alojados en los camarotes de un barco que atracado en el puerto, cubrió el alojamiento hasta que el Gobierno Español compró “caracolas”, (una especie de casas prefabricadas, con tres dormitorios, servicios, salita, cocina, aire acondicionado y congelador) que colocadas sobre dados de cemento, evitaban el contacto con el suelo. Estaban suficientemente dotadas, y fueron asignadas por grupos de cooperación. De las entregadas a los militares se acordó, designar una a la vida en común, “al imperio”, y se adecuaron sus espacios para albergar con más amplitud las actividades sociales y de entretenimiento: el comedor- sala de estar con sus conmovedores “lujos”, como un televisor, sin apenas emisiones, tocadiscos con bastantes discos, siempre repetidos, un reproductor de cintas DVD, que dotaba de películas prestadas la generosa amistad de un panadero civil coleccionista de ellas, la cocina comunitaria, almacén y despensa. Su uso mancomunado fue muy frecuentado y apreciado.

De toda esta logística privada, su contabilidad y del necesario abastecimiento se tuvo que encargar el oficial de Intendencia mencionado, que estableciendo una administración y control unificados, contactos con el gerente español del único gran almacén comercial que se atrevió a establecerse en Malabo, la centralización del sobrio cupo de peso señalado en el avión hércules





C-130 semanal para suministros desde la Península, completada con la asistencia al singular mercado de abastos, mantuvo, no sin dificultades al principio, la independencia y aceptable vida en común del grupo de cooperantes militares y de sus familias, cuando ellas los visitaban. Incluso se fue mejorando con la contratación de personal guineano para el servicio común, un buen cocinero, un auxiliar, un chofer... hasta un pescador con un teórico contrato de exclusividad que no cumplía totalmente, pero que entregaba, con cierta frecuencia, magníficas capturas marinas a la alimentación del imperio. Todo ello se pudo atender con las cuotas convenidas en pesetas, que eran cambiadas muy favorablemente por bikuele, moneda guineana, en los singulares cambistas no oficiales tolerados. El personal de servicio en las caracolas individuales corría a cargo particular de sus habitantes, pues era muy importante tener alguien que atendiera su limpieza y el planchado de ropa por razones de profilaxis.

En los poblados del interior del continente era habitual ver en un espacio central, una especie de amplio cobertizo, con el techo cubierto y sin paredes, lugar de reunión que llamaban “la casa de la palabra”, donde incluso, en ocasiones, era impartida la justicia que dictaban los ancianos más notables. Se tardó muy poco en hacer una casa de la palabra, frente al “imperio”, para ampliación y solaz en épocas de visita familiar y protocolo.

A la cooperación militar, que gozaba de pasaporte de servicios diplomático, se le asignaron un par de despachos en el edificio de la embajada, que como en su tiempo había sido asaltada y destruida, también fue ubicada en una casa prefabricada de mayor tamaño y posibilidades de seguridad. Las relaciones con el embajador, responsable general de la cooperación y su personal siempre fueron magníficas.

Durante los trece meses que duró su participación en la cooperación, aparte de las misiones encomendadas ya descritas, siendo el único asesor del Cuerpo de Intendencia, se encargó, como se ha descrito, de la economía “doméstica”, la logística del equipo, muy deficiente en sus inicios, y el profesorado, entre otras, de todas las asignaturas que abordaran la contabilidad o la economía militar. Y como también era el único diplomado en educación física, dirigió las clases de gimnasia, que, dada la latitud, próxima al Ecuador y la elevada humedad del clima tropical, había que iniciarlas a las seis de la mañana, recién amanecido, lo que permitió, en ocasiones, el acceso directo (eludiendo las incómodas dificultades de la unidad de protección marroquí) con el presidente Obian, coincidente en la promoción de la AGM, que gustaba de ir a hacer deporte (fútbol) con los obligados alumnos, algunos de ellos ministros o clases dirigentes.

Al ser tan pocos los primeros cooperantes, tan extensos sus cometidos, tan peculiar y decadente el es-

tado del país, las esperanzas puestas en una necesaria y urgente regeneración, fue notable la existencia del espíritu de equipo que en la cooperación fue esencial; por ello, la aptitud de los miembros que iban a sustituir a los que finalizaban su participación era consensuada por los que seguían, que, en conclave, analizaban los perfiles de los propuestos y aceptaban al indicado.

Pasado el tiempo, la actitud de los dirigentes de Guinea fue cambiante, ciertamente ingrata ante la gran inversión económica efectuada por España, las razones políticas, el aumento de la riqueza del país con la aparición de petróleo, la mejora en la seguridad, la fidelización del ejército, la solidez individual del presidente y el nada disimulado acercamiento de otros países con deseos de influencia, fueron desplazando a España, que aun pudiendo hacer algo más por evitarlo, no pudo evitar la disminución de la esencia y justificación de aquella primera misión, diluyendo su interés, aunque mantuvo su presencia durante unos pocos años más, con la participación de más miembros del Cuerpo de Intendencia, que sin dudar supieron dejar alto los valores de su dedicación, esfuerzo y trabajo.

Actualmente, con una Guinea Ecuatorial que tiene la mayor renta per cápita del continente africano, aunque su riqueza está en manos de unos pocos, las relaciones con España son otras y la sensación de ingratitud con ella es latente.



Monumento en Luba, conmemorativo del desembarco español de 1778





HISTORIA

EQUIPO GUINEA ECUATORIAL 1984-1985

D. GERARDO MAYORAL GARCÍA
Teniente Coronel de Intendencia (Retirado)

D. JUAN RAMÓN HERNÁNDEZ CORCHADO
Subteniente de Intendencia (Reserva)

GUINEA ECUATORIAL UNA GRAN FAMILIA 1984-1985

Hace unos años, que varios intendentes realizamos nuestra labor en un país, donde la misión era de colaboración tanto a nivel militar como con el pueblo de Guinea Ecuatorial, así como de apoyo al resto de los cooperantes españoles que se encontraban realizando una gran labor en ese país.

El año 1980 se firmó un Acuerdo de Colaboración y Protocolo de Asistencia en Materia de Defensa y Seguridad, entre Guinea Ecuatorial y España.

Este acuerdo tiene una gran relevancia por ser el único país de esa zona de África, donde se habla español y rodeado de países francófonos y anglófonos.

INTRODUCCION DE GEOGRAFIA E HISTORIA

La Republica de Guinea Ecuatorial, antigua colonia española, está formada por el territorio continental de Río Muni y las islas de Bioko, Annobón, Corisco y las dos Elobeyes, Grande y Chico. La capital es Malabo, situada en la isla de Bioko. En tiempos coloniales Malabo y Bioko se llamaban respectivamente Santa Isabel y Fernando Poo.

Río Muni limita al norte con Camerún, estando la frontera marcada por el Río Campo, y al sur y al este con Gabón. En la frontera sur está el Estuario del Muni que da nombre al territorio y que está constituido por la confluencia de varios ríos.





Bioko y Annobon están separadas entre sí por otras dos islas llamadas Sao Tomé y Príncipe, antiguas colonias portuguesas, formando parte todas ellas de una cadena volcánica en línea recta que comienza en el Monte Camerún y acaba en la isla de Santa Elena. Corisco y las Elobey se encuentran frente al estuario del Muni.

La isla de Fernando Poo fue descubierta por el navegante portugués del mismo nombre en 1472. Annobon fue descubierta el día de Año Nuevo de 1492 por el también portugués Pedro Escobar y Joao de Santarem. Estas dos islas, junto a las de Príncipe y Sao Tomé, formaron parte de la corona portuguesa durante trescientos años, hasta que por los tratados de San Ildefonso (1777) y El Pardo (1778) España cede a Portugal algunos territorios brasileños que estaban en litigio, recibiendo a cambio las islas de Fernando Poo y Annobon junto con los derechos de comercio sobre un amplio territorio comprendido entre Cabo Formoso – junto a la desembocadura del río Níger – y Cabo López, en Gabón.

Para tomar posesión de los nuevos dominios se organizó una expedición formada por tres barcos que, bajo el patrocinio del Virrey de Río de la Plata y al mando del Conde de Argejeos, parte de Montevideo en Abril de 1778. La transferencia de poderes se realiza en Octubre de ese mismo año, y poco después muere el Conde de Argejeos a bordo de su barco insignia.

Este primer intento de ocupación resultó desastroso por otras muchas razones, entre las que se encuentran la hostilidad de los nativos y las penurias económicas. Los supervivientes regresaron a Montevideo en 1783 con muchas bajas y en condiciones penosas.

Los ingleses ocuparon la isla de Fernando Poo desde 1826 hasta 1832, con el pretexto de crear allí un tribunal para la represión de la esclavitud. Fueron ellos los que fundaron la ciudad de Port Clarence, posteriormente llamada Santa Isabel y actualmente Malabo.

Inglaterra pretendió comprar a España la isla de Fernando Poo en 1841 pero las Cortes españolas y la opinión pública se opusieron. Para afianzar los derechos de España se envió otra expedición, al mando de D. Juan José Lerena y Barry, que en 1843 izó el pabellón en Santa Isabel recibiendo la sumisión de los jefes locales.

El Río Muni fue recorrido a partir de 1900 por el explorador D. Manuel Iradier, a quien pronto siguieron los misioneros claretianos. En el mismo año de 1900 un tratado firmado en París determinó los límites del territorio reconocido a España.

En 1926 se le da la calificación de **Colonia de Guinea Española** al conjunto de las islas y la zona continental. Bajo la administración española se desa-

rollan grandes plantaciones de cacao y aceite de palma, importando de Nigeria miles de peones de etnia Calabar para el trabajo de campo.

En 1959 la colonia cambia su estatus pasando a constituirse dos nuevas Provincias de Ultramar, llamadas Fernando Poo y Río Muni. **En 1964 España les concede un Estatuto de Autonomía**, bajo el mando del presidente D. Bonifacio Ondó Edu.

Por fin, el 12 de octubre de 1968 y por presiones de la ONU, España concede la independencia a la República de Guinea Ecuatorial, cuyo primer presidente fue D. Macías Nguema Bidyogo.

En virtud de los acuerdos provisionales permanecerán allí dos Compañías Móviles de la Guardia Civil, una fragata y una corbeta con algunas fuerzas de Infantería de Marina y la 471 Escuadrilla Mixta, dotada de aviones T-6, todo ello con la misión de proporcionar estabilidad al nuevo gobierno en sus primeros tiempos, garantizando de paso los intereses y la seguridad de los residentes españoles. La carencia de personal autóctono obliga a que también permanezcan allí jueces y funcionarios españoles de otras muchas ramas de la administración, de la banca, de la sanidad o de la educación, por poner solo unos ejemplos, hasta que de sus funciones puedan hacerse cargo el personal del país con la formación suficiente.

Los inicios parecían tan prometedores que el caso de Guinea Ecuatorial se ponía como ejemplo de transición pacífica a la independencia. Pero el idilio duró muy poco: solo unos meses más tarde, en febrero de 1969, estalló una grave crisis diplomática con España. Y un mes más tarde se anunció un intento de golpe de Estado supuestamente dirigido por el ministro de Asuntos Exteriores D. Atanasio Ndong, uno de los competidores que se enfrentó a Macías en las elecciones presidenciales.

Entre marzo y abril fueron asesinados el citado D. Atanasio Ndong, D. Bonifacio Ondó, otro de sus opositores políticos que había sido también presidente del Gobierno Autónomo anterior, y otros muchos altos cargos. Casi la totalidad de la población española se vio obligada a emprender la huida bajo protección militar. Después de eso el gobierno del país, falto de recursos y de personal suficientemente preparado, entró en una grave crisis económica y política.

En 1970 se crea el Partido Único Nacional de los Trabajadores (PUNT), prohibiéndose todos los demás, y en 1972 Macías se declara presidente vitalicio. Entre tanto, todo guineano con estudios realizados en colegios o universidades españolas era considerado simpatizante de España, y por tanto posible traidor al país. La política autoritaria y represiva conllevó la huida o desaparición misteriosa de los pocos intelectuales que quedaban. La mano de obra de etnia Calabar, que





eran los únicos que mantenían funcionando las plantaciones de cacao, café o palmeras de aceite y las explotaciones madereras, huyeron también a Nigeria. Toda la administración había quedado paralizada.

Con la economía totalmente colapsada, a Macías no le quedaba más alternativa que recurrir a la ayuda internacional, y cuando Occidente dejó de prestársela volvió su mirada hacia los países comunistas, siempre interesados en ampliar su zona de influencia.

Por fin, **en 1979 se produce el Golpe de la Libertad**, dirigido por el actual presidente Teodoro Obiang Nguema, cuya primera medida es volverse hacia España en petición de ayuda. España responde enviando cooperantes en diversas áreas como Educación, Sanidad, Policía y Militar, entre otras.

Para solucionar la tremenda penuria en medios de transporte se destacan dos aviones C212 Aviocar del Ala 35, cuyas tripulaciones se relevan cada cuarenta y cinco días y que sirven para comunicar la capital, Malabo, con Río Muni y con Annobón, además de puntuales enlaces con la ciudad camerunesa de Douala o la gabonesa de Libreville.

También se establece un enlace periódico con Madrid mediante un avión C130 Hércules del Ala 31, cuya tarea más visible es proporcionar suministros a la Misión Militar Española. Además, tanto el Hércules como los Aviocares tienen como misión oculta mantener a sus tripulaciones entrenadas para una eventual evacuación de españoles en el caso de que la situación política volviera a torcerse.

Por ello se procura que todos sus tripulantes roten regularmente por Douala y Libreville, que serían los puntos de escape más próximos. A éstos medios aéreos se añadió en 1984 un tercer Aviocar, también del Ala 35 pero configurado con butacas en vez de como transporte militar, con la pretensión de que sirviera como transporte VIP para el Presidente. La idea, que hubiera permitido colocar a un oficial español como piloto particular y hombre de confianza de Obiang, se malogró por el empeño del Embajador de autorizar personalmente cada vuelo que el Presidente necesitara, lo que conllevó que nunca fuera solicitado para ese fin.

El componente aéreo de la Misión Militar Española en Guinea Ecuatorial, además de las tareas comunes compartidas con el resto de componentes de los tres ejércitos debía encargarse de la coordinación de estos vuelos, que contaban con un potencial de horas/año que había que administrar. También se encargaba de la emisión de billetes para los cooperantes españoles, habiéndose llegado a un acuerdo con la parte guineana para que ellos repartieran su propio cupo, que se había establecido en el 50% de la capacidad de cada avión.

Además de los **aeropuertos de Malabo y Bata** existía una pequeña pista de aterrizaje, de terreno natu-

ral compactado, en la isla de Annobón, solo apta para aviones pequeños o de características STOL, y que en 1984 estaba cubierta de hierba alta y con la cabecera obstruida por árboles y maleza. En colaboración con el jefe de la Cooperación en materia de Aviación Civil, ingeniero con experiencia, limpiamos la pista y sus accesos y la dotamos de una manga de viento para facilitar la operación. Fue también obra del componente aéreo conseguir permisos de sobrevuelo y aterrizaje en la República de Sao Tome e Príncipe, lo que permitió repostar combustible y mejorar significativamente la capacidad de carga del avión, que antes se veía obligado a llevar combustible para la ida y la vuelta.

También en 1984 se inauguró una nueva pista junto a la ciudad de Mongomo, cuna del Presidente y de su esposa. Rodeada completamente por un bosque denso y con suelo de arcilla resbaladiza, solo un avión de las características del Aviocar y manejado por alguien con experiencia podía arriesgarse a aterrizar allí, pero para todos los cooperantes del interior de Río Muni supuso una alternativa valiosa al viaje de muchas horas por caminos forestales.

El Ala 35 estuvo presente en Guinea Ecuatorial desde 1979 hasta 1992, cuando sus aviones fueron adscritos al Ala 37, que tomó el relevo de sus misiones hasta el día 9 de marzo de 1994, fecha en la que finalizó la presencia del Ejército del Aire en aquel país.

Finalmente es preciso reseñar el accidente ocurrido el 2 de enero de 1987 en el que, al fallarles un motor y caer el avión al agua tras despegar del aeropuerto de Bata, perdieron la vida sus 22 ocupantes, tripulantes y pasajeros. A los capitanes **D. Rafael Salcedo Aguilar** y **D. Joaquín Castro Rodrigo** y al Subteniente mecánico **D. Evaristo Álvarez Cires** se les erigió un monumento en la ciudad de Bata que permanece como recuerdo de su sacrificio.

A raíz de la independencia de Guinea, el Presidente Teodoro Obiang Nguema decidió pedir ayuda técnica y financiera para su país, al entonces presidente del gobierno español Adolfo Suárez.

Se organizó entonces dependiente, del Ministerio de AAEE y a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la necesaria ayuda en múltiples áreas: Sanidad, agricultura, educación, obras públicas, industria, pesca, alimentación y el AREA de DEFENSA.

MISIÓN

La Cooperación y Asistencia en materia de Defensa y Seguridad, así como el asesoramiento y la formación del personal del ejército de Guinea, en las distintas Academias de Oficiales y Suboficiales en España.





PERSONAL EN GUINEA ECUATORIAL

El Ministerio de defensa, organizó a tal fin la llamada **“Misión Militar Española en Guinea Ecuatorial”** compuesta por “equipos” ubicados en la embajada de España y cuya composición tipo solía ser la siguiente:

- Tcol del CGA como Jefe de la misión.
- Cte /Cap, Tte.N /Tte.F. representando a los Ejercitos de Tierra, Mar Y Aire como asesores.
- Cte /Cap de Intendencia ET, como asesor y encargado de la logística.
- Tte Especialista y Suboficiales auxiliares para la embajada y la logística.

Ni que decir tiene que todos los responsables de Tierra, Armada y Aire éramos un solo equipo.

TAMBIÉN EN GUINEA ECUATORIAL HUBO INTENDENTES

El **Capitán Gerardo Mayoral** fue designado como asesor y encargado de logística.

El siete de Julio, sábado, de 1984 aterricé en Malabo después de más de 10h de vuelo Iberia con escala en Nigeria (Lagos) en donde en contra de todo lo establecido, se repostaba con el pasaje en el avión.

Faltaba (a mi) oxígeno al poner el pie en la plataforma de la escalerilla del avión.

Allí estaba TODO el equipo de Defensa, familiares incluidos, cuya presencia constituía un primer gesto de bienvenida al recién incorporado. Más tarde se le agasajaba con un desayuno tropical a base de todo tipo de zumos y frutas (Gestos que se repetían cada vez que se incorporaba alguien al equipo).

Debo mi elección al hoy **GB CINET José Luis Ortiz de Zugasti y Zumárraga** y al entonces Tcol Art DEM D. Luis Bayod (DEP) los cuales apoyaron mi candidatura ante el General D. Laureano García Ventura.

Mi primera decisión fue nombrar...intentar.. Como auxiliar de logística a un Suboficial fuera de serie: JM Ismael H C (que EPD). No me fue posible: “sus hijos no estaban en edad de prescindir de un padre año y medio” y así me lo hizo saber. Ejemplo de padre. Nada que objetar.

Me puse en contacto con su hermano Ramón (sargento por entonces) que se reveló como un magnifico auxiliar del mando, trabajador, don de gentes, mimético con el entorno, inteligente un buen profesional. Todo un acierto.

Llegamos a formar todos los componentes una gran familia que llegó a tener hasta 35 miembros y cuyo “padre espiritual” fue sin duda el **Cte Virgilio Calama Rosellón**, Artillero trabajador RRPP, montañero, cocinero, agricultor, medico tropical, optimista enfermizo, hombre sin aristas...un verdadero lujo.





UBICACIONES E INSTALACIONES:

La cooperación militar tenía dos bases, la principal donde nos alojábamos era en la isla de Malabo donde se ubica la Embajada de España y otra base estaba en Bata, en el continente.

Las caracolas se conocían como la pequeña España a la entrada de Malabo y cerca de la embajada. Los alojamientos ya por esas fechas (tipo corimec) eran viviendas prefabricadas, realmente muy avanzadas ya que cada familia disponía de una vivienda y otra zona común de concentración donde se ubicaban el comedor y la cocina.

Todos estos alojamientos se mantenían gracias a unos equipos o grupos electrógenos.

Por cierto también teníamos “**La Casa de la palabra**”, lugar donde se recibían y celebrábamos los grandes eventos con motivo de la llegada del personal España o de barcos pesqueros que fondeaban en el Golfo de Guinea y que solían agasajarnos con algún tiburón.

MISIONES PRINCIPALES DEL OFICIAL DE LOGISTICA:

- Asesoramiento en esta materia al Ministerio de Defensa Guineano (Tcol. Mba Oñana) (***)
- Profesor de diversas materias escolares (geografía, topografía. Matemáticas, educación física)
- Necesidades del equipo de Defensa y Destacamento de Aviocares: relevos de 45 días)

– Asuntos económicos:

- Control y Liquidación de gastos con el Mº Defensa de España
- Reclamación y pago de dietas
- Cambios de moneda
- Liquidación mensual y cargo a los componentes del equipo de los Víveres adquiridos en nuestro almacén.

– Viajes de los componentes y familiares a España y regreso.

(***) En este apartado cabe destacar como “anécdota” el quasi conflicto que pudo organizarse al pedirme asesoramiento para estudiar y poner en marcha una ley del Servicio Militar.

Solicité un censo de la población y poco menos que se me acusó de injerencia en “asuntos de seguridad nacional”. Deshecho el entuerto por la habilidad del **Tcol Bayod Jasanada - Jefe de la Misión-**, la cosa no pasó de simple anécdota.

LOGISTICA:

Dos aspectos sobresalían del resto en cuanto a su preocupación, para los integrantes de la misión: **el sanitario y la alimentación**. Hay que tener en cuenta que el grado de pobreza era muy elevado y en esas condiciones tenías que valorar y decidir lo que necesitabas para poder mantener una cadena de suministros.

Para tener en condiciones la habitabilidad de las zonas de las viviendas individuales y de las zonas co-



munes, se contrataba personal del país (cocineros, conductores, jardineros, etc).

En todas las viviendas había un arcón frigorífico a disposición del sistema de alimentación.

El sistema de alimentación de la cooperación se realizaba a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y la Oficialía Mayor.

Disponíamos de dos contenedores frigoríficos uno en España y otro en Guinea intercambiables.

La posibilidad de ir a comprar algún centro comercial no existía y debíamos de proveer con mucha antelación, las necesidades para atender al personal. Las previsiones variaban bastante ya que dependiendo de las fechas el personal militar, se veía aumentado unas veces con los relevos y otras con la llegada de las familias.

Teníamos que prever las necesidades de alimentación para todo el personal de la agregaduría militar además del material para los distintos vehículos, ya que el apoyo en los relevos de los Aviocares C212 se producía cada 45 días. Así nos abastecían y además realizaban todo tipo de apoyo al pueblo de guinea, incluso yendo a la isla de Annobon donde la pista de aterrizaje era francamente corta -el comentario era de que nadie más se atrevía a aterrizar en esa pista-.

Algunos suministros de alimentación también los realizábamos en el mercado de la ciudad normalmente frutas y verduras tropicales, pero hay que proveer de donde sea y como sea, motivo por el cual también lo hacíamos directamente con los pescadores de costa del país. La obtención de productos hortícolas los realizábamos a lo largo de toda la isla y a través de los cooperantes de otros países que también participaban en la cooperación internacional. (Chinos, coreanos, cubanos)

En algunas ocasiones aprovechando el mantenimiento y las horas de vuelos de los C212 realizábamos la compra de suministros en la ciudad de Duala en el país vecino Camerún.

Muchas veces ayudabas a recoger las redes de los pescadores y adquirías todo lo que fuera necesario, la explotación local era fundamental para poder mantener atendidas las necesidades del personal.

TRANSPORTES:

Realizábamos misiones de transporte y recogida de pilotos tanto en Malabo como en Bata, ya que en la base del continente realizabas otros tipos apoyo.

Los vehículos de última generación que disponíamos eran LAN Rover 109 y Jeep VIASA CJ3 todos de color blanco, las famosas “lecheras”, y un Renault 4L, para poder realizar nuestros desplazamientos.

Disponíamos de una Zodiac de la Armada, para atender cualquier necesidad del personal de la embajada como del resto de los cooperantes.

COOPERACION:

También participábamos con el personal de la Policía nacional, impartiendo cursos de seguridad a los que se les proporcionaba el apoyo necesario

En otras ocasiones apoyábamos dando cursos de acceso a cabos, al personal del ejército guineano, como a cualquier otro tipo de colaboración que necesitaran.

También se preparaba y asesoraba al personal del ejército guineano para su ingreso en las distintas Academias del Ejército en España.

Atendíamos cualquier necesidad del personal español ubicado en el país, cooperantes, profesores médicos, monjas todo a través del personal de la embajada.

Hacer mención también a la **empresa española Page Ibérica**, que atendía cualquier incidencia que pudiéramos tener para el mejor funcionamiento de las viviendas y de los equipos.

SANIDAD:

Como zona tropical una de las mayores preocupaciones que teníamos era el tema de las fiebres amarillas como la malaria o el dengue. El famoso “Resochin” era diario tanto antes de ir como después de finalizar la misión durante unos meses.

El control de los depósitos de agua era también fundamental, ya que el tema de las de los parásitos era también muy importante (amebas, etc).

Hervir el agua era fundamental junto con las pastillas potabilizadoras.

OTROS ASUNTOS:

Reconocer y planificar rutas de evacuación del personal español ante inminencia de conflicto Acompañamiento del personal para trámites aduaneros y/o policiales y en visitas y actos con el jefe de la Misión

Contratación en España (Cádiz) de contenedores frigoríficos: 2; uno de ellos situarlo en Malabo y otro en Cádiz para intercambio.

PARA TODO ELLO contando con la inestimable colaboración de los entonces:

- En España teníamos al capitán de Intendencia **Don Máximo Rosa León**: Hombre base en





Territorio Nacional y punto medio entre Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Malabo para traslado de material y víveres como responsable de atender todos los pedidos de alimentación y material necesarios para poder las necesidades de la agregaduría. (SENSACIONAL TRABAJO).

– Teniente Especialista en automoción D. **Víctor Pérez Manzanares**:

- Mantenimiento de vehículos, grupos eléctricos.
- Todo lo relacionado con el buen funcionamiento de las zonas de alojamiento de las viviendas.

– Brigada de Artillería D. **Daniel Molano Mijarra**.

Misión: Secretaría de la Misión:

- Encargado de los trabajos administrativos y burocráticos de la Misión Militar.
- Correspondencia de los trabajos de la Misión en Guinea con España.
- Valija de la correspondencia.
- Archivo de la Secretaría.
- Control de los pasajeros que se trasladaban de Malabo a Bata en los Aviocares. (se detallan al final sus cometidos).

– Sargento de CINET. **Juan Ramón Hernández Corchado**.

- Personal autóctono de cocina para comedor del Equipo.
- Alimentación agregaduría.
- Explotación local. (tanto en la isla como en el continente)
- En otras ocasiones, como radio en el continente (1 mes)

– Congregaciones y Órdenes Religiosas Cuya labor merece el calificativo de **EXTRAORDINARIA y SOBRESALIENTE**: Cultivaban la tierra, cocinaban, eran maestras, conducían, administraban. Informadas con antelación de todo lo que podía ocurrir y en algunas ocasiones pedir ayuda siempre para los demás. Entre ellas: Hijas de la Caridad, Dominicas de la Doctrina Cristiana (Mejicanas), Santo Angel, Carmelitas de la Caridad, Carmelitas Descalzas, Concepcionistas, Hnas de Santa Ana ...Hasta donde llega la memoria.

– Mención especial requiere la información de la empresa **PAGE IBERICA** que referimos a continuación y a uno de sus representantes **D. Manuel Madrigal Sepúlveda** (Madrid, 6/IX/1947, Delegado en Zona Continental: Bata)

- La empresa **PAGE IBERICA**: encargada del mantenimiento del material de la Cooperación Española. Sr. Maqueda (EPD) en Malabo y Sr. Madrigal en Bata (continente) del que acompañamos informe.
- Desde aquí queremos rendir homenaje al esfuerzo de dicha empresa y en especial al mencionado Sr. Madrigal que durante 45 años (Enero del 1970 a Diciembre de 2014) prestó sus servicios y colaboraciones con todo el personal español, civil, militar, religioso y guineano de forma sobresaliente y actitud profesional excepcional, llegando a ser condecorado con la **CRUZ AL MERITO AERONAUTICO** con distintivo blanco por su rescate y recuperación de víctimas en el accidente del Aviocar el 2 Ene 87 así como el reconocimiento e identificación de las mismas, para su preparación y posterior traslado a España (ANEXO: 2)

ANECDOTAS

- Las plagas, de vez en cuando teníamos plagas (pulgas) impresionante por mucho que uno pueda contar hay que vivirlo, no se veía la parte baja de los pantalones, motivo por el cual siempre en las entradas de las viviendas disponíamos de repelentes para evitar introducirlos en las viviendas. En otros casos eran los mosquitos, en fin sino era una cosa era la otra.
- Nuestro Té (country tea) era al instante salías del comedor cortabas las hojas de esa planta que crecía allí mismo (esperando que la víbora de los siete pasos no estuviera en ese momento) y las hervías, está muy bueno.
- La llegada de personal al aeropuerto en el avión de iberia era una vez a la semana y era un gran motivo para recibir y preparar ese desayuno tropical con las piñas, papayas y resto de frutas tropicales que se obtenían en el mercado tan peculiar de Malabo.
- Todos recordamos con mucha ilusión las navidades 1984-85 en aquel país porque disfrutamos de la presencia de nuestras familias.
- Unos más que otros utilizábamos el famoso traje país, no era por pasar inadvertido, sino por la comodidad y las temperaturas tropicales.
- El día a día era como en Canarias...”una hora menos”, pero el equipo de logística era el que resolvía los problemas y siempre había que estar despierto.
- Cuando preguntabas si faltaba mucho para llegar a alguna otra población, la respuesta era queda menos. El tiempo no tenía en Guinea Ecuatorial la importancia que le damos aquí.





- Días en que había que recuperar una rueda de tu coche...que casualmente había desaparecido y se vendía barata en el mercado (con su matrícula IT 729)
- Días en que una huelga de pilotos hizo que no se recibieran alimentos durante dos meses, teniendo que montar con las existencias de nuestro almacén una distribución entre la población española (menores principalmente) de alimentos básicos...huevos leche, agua mineral. Late-río) y organizar el embarque del primer avión, una vez finalizada la huelga a base de restringir carga en beneficio de mayor pasaje.
- Los temidos sábados de avión y sus terribles viernes en los que se negociaban asientos hasta altas horas de la madrugada con un auténtico caballero: Bernardo (delegado de Iberia)...Medios?: un doble folio, un coche y Pedro el conductor que avisaba de las incidencias:...”Dile al señor X que no vuela hasta la semana que viene.....avisa a la familia Y que haga las maletas para mañana”
- En esta cuestión el Tcol Bayod era todo un enigma: hasta última hora no sabíamos si volaba él, su mujer o cualquiera de sus cinco hijos....o no
- Control de acceso: en la escalera del avión... salida del vuelo: cuando estuviéramos todos. Particularidad del aeropuerto: ventanilla única!!!

(Para entradas, salidas, control de pasaportes, cambio de moneda, revisión de equipajes, aduana, control policial, bar.....en 200m cuadrados.)

- Las comunicaciones con nuestros familiares eran a través de cartas, semanalmente el teléfono no funcionaba, sólo se disponía del teléfono de la embajada para alguna urgencia. Algo impensable hoy en día.

CONCLUSIONES:

- **Actualmente los medios e información de los que disponemos son fundamentales, antes de ir a una misión así como la preparación para la misma. Pero el trabajo en equipo es lo que da los mejores resultados para tener éxito en la misión encomendada.**
- Como en cualquier misión la colaboración con el pueblo debe de ser sincera y directa.
- Ni que decir tiene que no querría acabar, sin reconocer que al gran esfuerzo de todo lo que hicimos es gracias a la gran labor de **nuestras familias**.
- Un orgullo de haber representado a **España** y al **Cuerpo de Intendencia** en la mencionada misión.
- **“Por y para siempre Intendentes”**



HISTORIA

EUTM MALI XVI: COVID-19 Y UN GOLPE DE ESTADO, ... INTENTANDO LLEVAR EL PAN Y EL AGUA... COMO SÓLO LA INTENDENCIA SABE

DÑA. MARÍA CARMEN TERESA DE LA TORRE DE LA CALLE
Comandante de Intendencia

Dar un paso al frente para alistarte como jefe de la Sección Económico Administrativa (SEA) a una misión internacional siempre puede generar ciertas dudas e inquietudes, tanto por el desconocimiento de los cometidos a desempeñar, como por la Unidad en la que se va encuadrado. En mi caso sólo existían las primeras, puesto que tener la suerte de ir con la Legión es siempre apostar a caballo ganador. La Legión es un ejemplo de unidad cohesionada, formada y absolutamente preparada para actuar en todo tipo de situaciones y yo... necesitaba estar a la altura.

La preparación para EUTM MALI XVI estuvo marcada por la pandemia COVID 19. Durante los meses de marzo y abril, los ejercicios de integración y posterior fase de concentración supusieron un reto, puesto que tuvieron que desarrollarse a distancia. Todas las conferencias de preparación para la misión, incluida la del Jefe de la SEA, se realizaron por videoconferencia, pero esa circunstancia no restó un ápice

de profesionalidad ni dejó una sola duda en cuanto a la preparación de todo el personal.

El grueso del contingente estaba formado por el Grupo Táctico “Valenzuela” integrado en su mayoría por la VII Bandera de la Legión “Valenzuela” y completado por Infantería de Marina, así como por el NSE, formado principalmente por personal de la AALOG 21 de Sevilla. Además de ellos, estábamos la amalgama de personal que procedíamos de diferentes Unidades.

El despliegue a Zona de Operaciones (ZO) estaba previsto para el 17 de mayo. Una semana antes me incorporé a Almería para pasar el test de COVID y continuar con la cuarentena previa al vuelo, que salía de esa misma ciudad. Esa semana conocí a quien iba a ser mi compañero en las tareas a desempeñar en la SEA, el Sargento Juan Antonio Mora Villegas (Auxiliar SEA) que junto con la Dama Legionaria Vanessa Prata Calvo, a la que conocería 20 días después ya en ZO, íbamos a formar el equipo de la SEA.



“Contenedor de trabajo de la SEA”



El primer reto que me marqué fue el intentar que fuésemos un equipo cohesionado, trabajando por y para las necesidades del Contingente. Aun careciendo de conocimientos previos de administración y gestión, los integrantes de la SEA pusieron en práctica su Espíritu de Disciplina, Compañerismo, Amistad y por qué no... también su Espíritu de Sufrimiento y Dureza. No se quejaron nunca y aceptaron los trabajos que les encomendé con la mayor profesionalidad. Procurando en todo momento trabajar para conseguir la excelencia en la misión, que era principalmente asegurarse de que a sus compañeros no les faltase nada.

La SEA de EUTM MALI XVI estaba inicialmente formada por dos personas, el Jefe SEA, representado en mi persona, y el Auxiliar SEA papel que era desempeñado por el Sgto Mora. Posteriormente, y al no desplegar el suboficial de compras, se decidió encuadrar también a la D.L. Prata. La pandemia marcó el desarrollo de actividades de la SEA. Si bien la mayoría de las funciones propias de una SEA, como el asesoramiento al mando, gestión de créditos, custodia de fondos, o contratación se pudieron llevar a cabo, otras misiones como la gestión de proyectos CIMIC fueron paralizados para evitar riesgos.

El contingente español está instalado en la Base Militar de Koulikoro, lo que es para el Ejército maliense la *Ecole Militaire Interarmes Boubacar Sada Sy*. Koulikoro. Está situada a unos 60 km de Bamako,

que es la capital del país y a donde la SEA acudía unas cuatro veces al mes. Unas veces estas visitas tenían como objetivo retirar dinero del banco que se empleaba para el mantenimiento de la misión. Otras veces se aprovechaba para recoger liquidaciones tanto del Cuartel General como de la ENID SAHEL y otras muchas para realizar alguna compra específica de la misión.

La misión EUTM MALI XVI estuvo marcada porque la tercera rotación no pudo desplegar debido a la situación COVID en la que nos encontrábamos. Esto supuso un esfuerzo adicional en muchos puestos clave. En nuestro caso, tuvimos que suplir la falta del suboficial encargado de las compras, cuya responsabilidad recayó sobre el Sgto Mora en particular y en la SEA en general.

En ZO es donde la Intendencia pone en práctica de manera más fehaciente el lema de la Academia de Intendencia, que todos hemos leído y llevamos marcado a fuego en nuestros conocimientos y nuestro corazón, "*Praevidere Quod Providendum Est*", prever lo que se ha de proveer. Y eso fue lo que intentamos, tratando de adelantarnos a las necesidades del personal del contingente. Para ello dentro de la necesaria austeridad, traté de cubrir las más mínimas necesidades para que el plan de calidad de vida del personal fuese el adecuado y que las actividades de protección se realizasen en condiciones materiales óptimas.



"Equipo SEA, De Izq. a Dcha., DL. Prata, Cte. de la Torre, Sgto. Mora"





Los tres primeros meses de la misión se cumplieron entre liquidaciones, ingresos, contratos, viajes a Bamako y la sombra amenazante del COVID que siempre estaba presente, pero que esquivábamos manteniendo las medidas higiénico-sanitarias que nos recomendaban los servicios sanitarios. En Koulikoro Training Camp convivíamos personal de EUTM (irlandeses, alemanes, eslovenos, húngaros...) junto con los cadetes y militares malienses, por tanto las medidas eran estrictas para evitar un posible contagio masivo.

Relativo al Golpe de Estado, este se produjo el día 18 de agosto por elementos de las Fuerzas Armadas de Mali. Este Golpe se inició con un motín en el que se retuvo al Presidente Ibrahim Boubacar Keïta, al primer ministro Boubou Cisse, al Jefe del Estado Mayor del Ejército y a otros miembros de gobierno para crear un “Comité Nacional para la Salvación del Pueblo”. Los primeros momentos que siguieron al golpe de estado, estuvieron marcados por la incertidumbre, ya que desconocíamos cual iba a ser la actitud de los golpistas hacia el contingente y el personal de EUTM. Ante esta incertidumbre se activaron los procedimientos de alerta, y la Force Protection se hizo cargo de dar seguridad a toda la base.

Para la SEA, el Golpe de Estado significó que durante una semana no se pudo contactar con el banco de Bamako, lo que provocó que tuviese que recurrir a los fondos depositados en la caja de seguridad de la SEA. De esta manera se pudo atender a las necesidades primarias del contingente, exceptuando las compras sobrevenidas, ya que los proveedores estaban inhabilitados. Sin embargo, pasada esta semana, la situación recuperó la total normalidad, e incluso podría decirse que el ambiente de la población civil tanto en Bamako como en Koulikoro mejoró. Las protestas del pueblo Maliense que se habían desarrollado en los días anteriores dejaron de producirse, y la situación se estabilizó.

Llegado el mes de septiembre, y teniendo en cuenta que la unidad base del contingente era una unidad Legionaria, llegaba la hora de celebrar de la mejor manera posible el ansiado Centenario. Para ello, la SEA, dentro de las limitaciones tanto económicas como sanitarias, intentó facilitar el desarrollo de los actos del aniversario de la mejor manera posible. Pese a todas estas restricciones, el hecho de haber podido compartir con una unidad Legionaria la celebración de su cien aniversario, y en operaciones, supuso para mí un enorme privilegio.

El mes de octubre, mes significativo para Intendencia puesto que celebramos nuestra Excelsa Patrona Santa Teresa de Jesús el día 15, estuvo marcado como el resto de la Misión por la temida pandemia, lo que imposibilitó celebrar la festividad como la ocasión me-

recía. Aunque en un principio fue un poco frustrante, como intendente debía mirarme en el espejo de la Santa y hacer mías sus palabras, “nada te turbe, nada te espante...solo Dios basta” y continuar trabajando con determinación y absoluta dedicación, siguiendo su ejemplo. Para tal ocasión, encargué a un artesano local la realización de unas réplicas de una Santa Andariega en ébano, figuras que fue capaz de reproducir a la perfección.



“Figura de la Santa en ébano realizada por un artesano local”

Otra de las increíbles oportunidades que esta misión me ha aportado, es la de conocer a las hermanas Franciscanas de Koulikoro. No se puede participar en esta misión sin conocer el trabajo desinteresado que estas monjas realizan a pocos kilómetros de la Base. Las hermanas Janeth y Teo, son capaces con su sencillez, de mostrar la realidad de la mujer y la infancia en Mali, ellas dedican cada minuto de su vida en mejorar la situación de la mujer y la nutrición infantil en Mali. La SEA, dentro de sus limitaciones, encontró la manera de trabajar con ellas, encargándoles aperitivos para alguna pequeña celebración que pudiera celebrarse en la Base.





"Inicio de la sesión de IFM, chopo-cross"

Además de todas las actividades propias del Cuerpo de Intendencia, otro de los objetivos que me marqué fue que mi persona, en representación del Cuerpo, "sin pedir ni rehusar", participase de todas las actividades del Contingente. Para ello, participé en tres ocasiones como parte integrante de las patrullas a pie por el Monte Keita, diariamente traté de realizar la IFM (Instrucción Físico Militar) con el resto del contingente, incluyendo carreras de unidad, circuitos de fuerza, y la temida chopo-cross. Todo ello con la única finalidad de que la Intendencia fuese vista como parte fundamental del contingente, más allá de sus labores administrativas y de gestión. Además, estas otras "labores" eran mi manera de conocer de primera mano las necesidades de todo el personal y a su vez, de mostrar mi agradecimiento a todo lo que el personal del contingente me había dado.

Para concluir con este artículo, sólo me queda agradecer por una parte a mi unidad la Sección de Asuntos Económicos de la Comandancia General

de Ceuta su generosidad durante estos meses de ausencia, y a la Jefatura de Asuntos Económicos de la Fuerza Logística Operativa (JAEFLO) en general y al Coronel Piqueras y al Tcol. Seselle en particular, su apoyo y desvelos constantes durante toda la misión. Es siempre gratificante saber que la Intendencia es capaz de apoyarse más allá de nuestras fronteras, con la finalidad de si es posible, continuar engrandando la historia de este Cuerpo. Historia a la que como bien sabía el Tcol. Millán Astray, le quedaban muchas páginas por escribir. Tal y como él perfectamente definió, al fin y a la postre, únicamente hice lo que cualquier otro miembro del Cuerpo hubiera hecho, tratar de llevar el pan y el agua a nuestros hermanos de armas, como sólo la Intendencia sabe hacer.

"...si su gloria está en morir por llevar pan y agua a sus hermanos, si sus héroes más preclaros solo han de figurar en la sublime letanía de los soldados desconocidos".
(Tcol. Millán Astray)



"Acto de imposición de medallas"

MISCELÁNEA

MÚSICA Y MILICIA

D. RAFAEL MANUEL MEDINA MARÍN
Coronel de Intendencia

La Música, según Platón, era “un arte educativo por excelencia, porque se inserta en el alma y la forma en la virtud”. También Aristóteles se refiere a la necesidad de la música la cual es “necesaria para la educación de los jóvenes pues contribuye, de algún modo a la formación del carácter y del alma”.

Todos contemplan al alma como principal elemento diferenciador del ser humano con respecto al resto de animales. Aquella que se manifiesta en nuestras emociones, alegrías y penas.



Desfile durante la pandemia, diciembre 2020

Desde que nacemos la música nos acompaña durante toda nuestra vida. Empezamos a escuchar la dulce voz de nuestra madre cuando todavía estamos dentro de su vientre y, una vez llegados a este mundo, nos acompañan sus canciones de cuna, canciones que nos aportan tranquilidad, nos ayudan a recibir las primeras vivencias (a veces traumáticas), con un soplo de armonía y de bienestar

A lo largo de la niñez, todos recordamos las canciones en el patio del colegio o cuando nos llevaban de excursión. Esas canciones permanecen siempre en el

recuerdo, aunque nos hagamos mayores. Nos recuerdan tiempos felices en los que no existía la responsabilidad. Tiempos de alegría, villancicos de navidad que nos enseñaron nuestros padres. Quien no ha oído una canción que le he llevado directamente a un recuerdo, a un lugar especial, a una persona.

Esta íntima conexión de la música con el alma humana realiza el prodigio de poder influir en nuestros estados de consciencia, la alegría, la tristeza, la melancolía, la valentía, el coraje, la tranquilidad. En definitiva, la música despierta nuestras pasiones, nos acompaña a lo largo de nuestra vida y nos hace vivirla con mayor intensidad e ilusión.

Desde la antigüedad, la música ha acompañado a los ejércitos, a los que incorporaba sus compases en aras a obtener los resultados que se pretendían, tales como el incrementar el valor de las tropas, subirles su moral y enaltecerlas para que el resultado de la batalla les fuera propicio.

La música militar persigue tanto el alentar las propias tropas, como el desaliento de las enemigas por ejemplo, los sarracenos, cuando atacaban, durante la Edad Media, acompañaban su avance con el redoblar de cientos de tambores cuyo objetivo no era otro que asustar al enemigo, haciendo pensar a estos que les había llegado el fin del mundo.



Cantar de Roldan Batalla de Roncesvalles

La música Militar además de elevar las cotas de valor, la heroicidad, el coraje y el sacrificio, fomenta la camaradería y el compañerismo entre todos los miembros mediante las emociones producidas al cantar todos al unísono.



Promoción AGM en 1982.

Quien no ha sentido y siente de manera excepcional una gran emoción cuando suenan los acordes de “La Muerte no es el final “. Nos recuerda a compañeros que ya no están entre nosotros, e incluso a familiares y amigos que fueron importantes en nuestras vidas. Esta emoción se incrementa con el tiempo y, al menos en mi caso, que ya soy viejo soldado, hace que me presione un nudo en la garganta difícil de controlar.

Aún recuerdo mis primeros pasos en la vida militar. Aquel campamento de Los Leones, en Zaragoza, donde desde los primeros días nuestros alféreces monitores nos daban un primer baño de milicia. Nos llevaban a realizar marchas por el campo de maniobras de San Gregorio y, al volver a la unidad, desfilábamos marcialmente al ritmo de canciones como “La Madelón” la cual era “buena y complaciente y a todos trata igual...” o aquella que empezaba “En un hospital de Cádiz, militaba una enfermera, tres soldaditos y un cabo le hablaban de esta manera...”

Canciones que nos ayudaban a superar la dureza de las jornadas y nos hacían sentir bien, eran alegres y nos daban ánimo, alzando nuestra moral, que era el objetivo que se pretendía.

Todavía las recuerdo porque las he cantado en casa toda mi vida y las enseñé a mis soldados cuando era teniente. ¡Que tiempos!

Con mis antecedentes familiares como hijo de músico en sus años mozos y con varios tíos míos con idéntica afición, me puse manos a la obra y en un cierto momento de mi vida en que mis obligaciones familiares me lo permitieron, empecé a estudiar música. Lo hice en el Conservatorio de Alcorcón, (Madrid) donde estudié los 5 primeros años del grado medio, eligiendo el instrumento que, por tradición familiar siempre había escuchado en casa, la trompeta.

Después de estos años, y ya siendo Teniente Coronel, fui destinado a EUROFOR, Cuartel General de

la Fuerza de Operación Rápida en la cuna del Renacimiento (Florencia).

Aquí decidí aprovechar mis tardes para continuar con mi afición musical y organicé un grupo de música a través de emails enviados a todo el Cuartel General y a la Unidad italiana que nos daba apoyo

Así nació la EUROFOR BAND o EURO4 band (haciendo referencia a los cuatro países que la formaban parte).



Fotografía EURO4 band durante uno de sus conciertos

Este fue un grupo que esencialmente tocaba canciones de rock y blues de los años 80 y 90 conocidas por los miembros de los cuatro países componentes.

Tanto al General de División, (francés) como al Jefe de Estado Mayor (portugués) les gustó la idea y el grupo empezó a tocar en lugares públicos de Florencia (incluida la Universidad), restaurantes, etc....lugares donde nos dábamos a conocer por la población civil y siempre llevábamos la representación de nuestra Unidad con cierto éxito, todo sea dicho.

Asimismo actuamos en varios ejercicios preparatorios para Misiones de Paz, tales como el BORA 2011, para la obtención de la Certificación del Battle Group 1500 en Civitavecchia (Roma).



Compañeros de EUROFOR disfrutando de un concierto de Euro4 band

Después de este primer paso y ya en España, he formado parte de otros grupos de música y actualmente formo parte de un grupo que preparamos música de los años 60 (Black is black, etc).

En este grupo soy el batería.

Lo curioso del caso es que este último grupo nos hemos conocido por internet durante el confinamiento, habiendo realizado los ensayos y montaje de canciones cada uno en su casa y posteriormente realizando las maquetas mediante aplicaciones informáticas. La idea es empezar en cuanto se pueda con los ensayos en locales para empezar lo antes posible a dar conciertos. Y como no hay que dejar de aprender nunca, ahora también estoy aprendiendo guitarra eléctrica y española

¿Quién dijo miedo?

¡Que la música nos acompañe ...SIEMPRE!



MI BANDA SONORA ORIGINAL

D. JULIO CLAVER MARTÍN
Teniente Coronel de Intendencia

“No hay máquina del tiempo más hermosa, que una vieja canción”

-Anónimo-

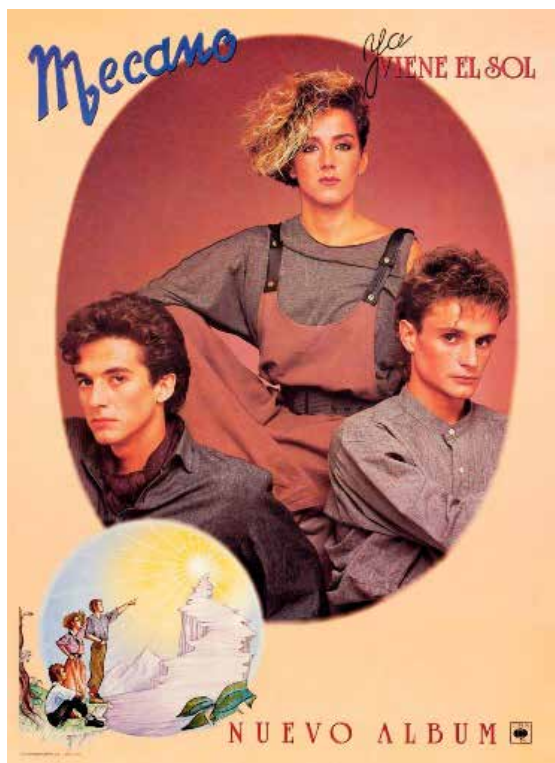
“Perlas ensangrentadas, flores pisoteadas”, si en el año 2021, cierro los ojos y escucho una desgarradora voz, por un instante me traslado al año 1983, concretamente al 1 de septiembre. Zaragoza, una nave donde en un pispas, mi indumentaria compuesta por unos vaqueros, polo de manga corta y zapatillas de deporte es sustituida por un uniforme de campaña “verde OTAN”, ¡ahí es nada! unos cordones rojos y verdes y unas botas negras que serán la cámara de los horrores para mis pies por unas semanas, pero por las que he peleado durante dos años.

Ese viaje en el tiempo es posible gracias al poder que la música tiene de grabar un instante en nuestro cerebro, a modo de impresión fotográfica, de manera que cada vez que se vuelve a escuchar esa melodía, se abre nuestro álbum y vamos a la página que guarda ese instante en el que el flash se activó e inmortalizó a personas, lugares, sonidos y tiempo.

“Mil campanas suenan en mi corazón, que difícil es pedir perdón, ni tú ni nadie”, calle León XIII, en Zaragoza, una soleada tarde de sábado del mes de abril, en donde las boinas color grancé compiten en colorido con las flores estampadas en los juveniles trajes de las jóvenes que llenan, los locales de ocio y donde una buena cerveza da rienda suelta a las anécdotas académicas de la semana y de forma más que optimista se valoran las expectativas a corto plazo de la tarde-noche.

Las notas de “Para ti que solo tienes 15 años cumplidos” acompañan las noches en la solitaria camareta de segundo curso, donde el radiocasete y sus inseparables cascos hacen más llevadera la preparación de trabajos y exámenes.

“Sufre mamón, devuélveme a mi chica” no es exactamente una premonición de mi llegada y estancia en tierras abulenses, pero si es la canción que me traslada al Palacio de Polentinos y por ende a tiempos de estudio de contabilidad, materiales de campaña, legislación y maniobras en el valle de Amblés, vamos la esencia de la Intendencia en toda su pureza.



“Me asomo a la ventana eres la chica de ayer,..... Mario sale a las cinco del treinta y tresa quien le importa lo que yo diga,,,”, la movida madrileña también llegó a Ávila y por ende a los Alféreces que cada sábado intentábamos emular la película grease con nuestro genuino toque español.



“No hay marcha en Nueva York, Camino Soria, una calle de París” me acompañan en el camino a la ansiada entrega de despachos de Teniente. Ya estamos en 1988 y la “*Década prodigiosa*” con una “fiesta especial” empieza a hacer remix de los éxitos que para nosotros eran canciones antiguas o mejor en nuestro léxico, auténticas *retras*.

Son los primeros albores de los noventa y en la Agrupación de Intendencia de la Reserva General, se celebra en honor de nuestra Santa, un magnífico festival donde los reclutas, abuelos y bisas bailan “*pisando fuerte*” y alguno queda “*atrapado en el ascensor*”. También son los primeros pasos de nuestras misiones en el exterior y “*soldados del amor*” suena allá por Iraq.

Los acordes de la corneta del Maestro D. Baldomero, con todo su repertorio de toques de ordenanza, marcará el ritmo de las actividades de la Agrupación, sin necesidad de consultar reloj alguno.

El “*siete de septiembre*” señala el final del verano y en la Agrupación se encienden los motores de los camiones y remolques que conforman convoyes que recorrerán España en todas las direcciones prestando apoyo a civiles y militares al son de “*una rosa es una rosa, es*”.

Según avanza el calendario y los 40 principales van cambiando la lista, progresa también la tecnología y la cinta con el walkman, da paso al cd y el discman, se abre todo un mundo de posibilidades a la hora de copiar y compartir la música. Y es así, con un buen surtido de canciones como parte imprescindible del equipaje, que me encuentro inmerso en una campaña antártica, donde para llegar a la base Gabriel de Castilla en la isla Decepción, el Buque Hespérides hace gala de todo su carácter e ímpetu marino para doblar el oleaje del Cabo de Hornos y el temible paso

del Drake, poniendo como fondo musical “*1492, la conquista del paraíso*”.” *Contamíname*” junto con la banda sonora de “*la Misión*” son los resortes para volver a encontrarme con pingüinos, focas, icebergs y un ambiente de camaradería inolvidable.



Ya estamos en 1998 y otra vez toda la promoción nos reencontramos en Zaragoza, preparándonos para alcanzar la estrella de 8 puntas y aquí, sí que no hay discusión alguna, que la despedida del curso después de volver a ser cadetes por un tiempo, nos dejó con el “*corazón partido*”

Rodeado de probetas, matraces, números que conforman incertidumbres y tolerancias, procedimientos de ensayo, y muchas ganas de aprender, la Calidad se va asentando en el PCAMI, y damos la bienvenida al siglo XXI a ritmo de “*asereje-ja-dejé-de jebe tu de jebe-re*” auténtica sucesora de la reina de todos los saraos, la “*macarena*”.



El Euro ya ocupa nuestros monederos y en el año 2004, desde el PCAMI, un numeroso grupo de sus miembros hacemos parte del Camino de Santiago, para ser merecedores de la Compostela, y es a través de los sonidos de la gaita de Carlos Núñez, que vuelven a asomar los paisajes frondosos, los verdes bosques, siempre iluminados por la flecha amarilla que a modo de estrella polar nos guía hasta Santiago, donde un 15 de octubre, con ofrenda del Intendente más caracterizado de la expedición y con el botafumeiro desde lo alto como testigo, pusimos fin o principio, al Camino.

Los avances tecnológicos, en especial en la informática, no solo propician la modernización de nuestra gestión en las Jefaturas, Secciones o Habilitaciones; MP3 ya no es un horrible vocablo de programación, es un auténtico maná musical, abundante y barato y raro es aquel que no lleva una completa discoteca en el cada vez más sofisticado móvil.

Iniasta mete un gol y toda España celebra algo más que un campeonato, bailando el “Waka Waka”

El calendario señala el 2011 y no hablo ahora de canciones pop o modernas como dirían nuestros mayores, es el año de un centenario, el del Cuerpo de Intendencia y al sonar un himno escrito para la ocasión, me traslado inmediatamente a la Plaza del Chico, en Ávila y a los solemnes actos que en ella tuvieron lugar, y que honraron como se merece el esperado cumpleaños de los intendentes.

No es intención de este artículo hacer una prolija relación de las canciones que para mí, fueron o mejor dicho, son, mis 40 principales o mi playlist favorita,

así que me permito mencionar solo dos momentos más de esta banda sonora.

Son dos instantes que mezclan el pasado reciente con lejanos éxitos musicales, marinando espectacularmente, tiempos y emociones, haciéndome ver que lo antiguo convive con el presente.



El primer momento es cualquier jueves de 2019, por la noche, en tierras iraquíes, donde el estribillo “*que pasará, que misterio habrá, esta será mi gran noche, para pa pam*” retumba en toda la base Gran Capitán, contagiando de alegría, euforia y algo de melancolía a cuantos alcanzan a oírlo.

El segundo instante es la puntual y esperada canción que durante dos meses, ha sonado, acompañada de aplausos, en la primavera de 2020 y que nos animaba a todos a “*resistir erguido frente a todo*”

Y ya por último una recomendación, estimado lector, haz clic a tu memoria, cierra los ojos y que empiece a sonar tu propia banda sonora, así que sin más ¡¡música maestro!!





PROMOCION VOLUNTARIOS SEPTIEMBRE 1958 “CUARTEL DEL PILAR” INTENDENCIA Nº 3 DE VALENCIA PREMIO INTENDENTE DE HONOR 2017

Otorgado por la Jefatura de Asuntos Económicos del CGTAD



**Voluntarios Septiembre 1958
Intendencia nº 3 Valencia**

Somos un grupo de Soldados de Intendencia, que sigue en la Reserva, y que comenzó su andadura en el Ejército el día 1 de septiembre de 1958 al iniciar el Servicio militar obligatorio, como Voluntarios, en el Cuartel del Pilar de Valencia perteneciente a la Agrupación de Intendencia nº3 del III Cuerpo de Ejército.

En la mencionada fecha ingresamos como voluntarios 18 compañeros. Tras la época de instrucción en el Campamento, nos incorporamos al Cuartel del Pilar donde estuvimos 20 meses en los destinos que nos asignaron, haciendo todo tipo de servicios, entre otros guardias (hubo quien hizo 105), vigilancias, servicios especiales para servir desayunos y material de acuartelamiento en los convoyes de tropas, en los transportes en barco etc.



Desde el primer momento hubo entre nosotros una amistad y un compañerismo importante, quizá alentado por nuestros oficiales, algunos de ellos recién salidos de la Academia de Intendencia y de una edad similar a la nuestra.

Pensando en el licenciamiento creamos un fondo aportando las Sobras y una cuota adicional, que nos permitiera al licenciarnos ir a comer a un restaurante y al teatro.



Finalizado el Servicio militar y reintegrados a la vida civil, seguimos estando en contacto, comunicándonos las fechas importantes de nuestras vidas, que entonces eran las de las bodas y nacimientos de nuestros hijos. Nuestra unión ha sido tal que algunos de nuestros hijos llaman tíos a los compañeros con los que se ha tenido más contacto. Creamos la figura de Coordinador, que recayó en quien tenía una carnicería y que, por tanto, era más fácil de localizar, ya que entonces no teníamos la facilidad de comunicarnos por teléfono.





Al cumplir los 25 años de nuestro ingreso en el Ejército, decidimos renovar la Jura de Bandera, por lo que acudimos al que fue nuestro Capitán Instructor, el entonces General de Brigada de Intendencia D. Enrique Robles Florit, ya fallecido, que nos acogió con mucho cariño apoyándonos en todo lo que le solicitamos.



Se celebró en el acuartelamiento de Paterna el día de nuestra Patrona Santa Teresa de Jesús del año 1984, formando una Compañía de Honores a la Bandera con tres Secciones, una de ellas compuesta por todos nosotros, a la que pasó revista el Excmo. General D. Enrique Robles Florit. Tras finalizar la Misa pasamos uno a uno a renovar nuestro Juramento con un beso a la Bandera, desfilando después bajo ella

A tan solemne acto acudieron todas nuestras familias, que desde un sitio reservado pudieron contemplar toda su realización.

Después de la Jura, nos trasladamos todos a la Iglesia Castrense de Santo Domingo donde se celebró la solemne Misa de la Patrona de Intendencia. Al finalizar pasamos al Claustro de Capitanía General donde tomamos un vino, siendo presididos todos los actos por el Capitán General. En las palabras del General Robles, se refirió a nosotros diciendo “vengo acompañado de mis muchachos”, lo que fue un honor para nosotros.

A partir de la renovación del juramento, solicitamos que nuestros hijos pudiesen entrar también como voluntarios en el Cuerpo de Intendencia, cosa que fue apoyada por la oficialidad, por lo que varios de nuestros hijos han servido también como soldados voluntarios en las filas de Intendencia.

Para dar solemnidad a la Jura y para sirviese para posteriores ocasiones, encargamos una metopa que representase a este grupo de Soldados Voluntarios y que sigue siendo nuestro emblema de identidad.

En mayo de 2012 volvimos a Rejurar Bandera, en una ceremonia multitudinaria para todos los valencianos en el Acuartelamiento de la Alameda.

Solicitamos a SM el Rey Felipe VI, Saludar y Besar la Bandera en el Regimiento de la Guardia Real, lo que nos fue concedido, y el día de nuestra Patrona en 2014 celebramos otra Rejura para lo que nos trasladamos con nuestras familias, en el AVE, al acuartelamiento en Madrid, siendo extraordinariamente atendidos por el Jefe del Regimiento y el personal de Intendencia destinado en el mismo, que nos enseñaron todas las dependencias, nave donde se encuentran todos los vehículos del anterior Jefe del Estado y de los Reyes, Salas de Banderas etc, pasando un día inolvidable.





También nos permitió convivir con los actuales Generales de Intendencia que han tenido alguna relación con el Regimiento de la Guardia.

Por otra parte, desde la primera Rejura, hemos sido invitados oficialmente por el Jefe de Intendencia

de la Región a la Misa y a todos los actos de celebración del día de Nuestra Patrona Santa Teresa de Jesús.

Acudimos siempre ilusionados y con muchísimo gusto, saludando a la oficialidad que asiste al acto, con la que nos une una grata amistad.





Además de estos actos oficiales, nos reunimos todo el grupo para almorzar o comer, alrededor de 8 o 10 veces al año, lo que nos sirve para recordar nuestro feliz servicio militar, aumentar nuestra amistad, aprobar los actos a realizar y ponernos al corriente del fondo para gastos oficiales y de nuestras vidas. Acudimos con el gorro cuartelero y muchos de nosotros tenemos el Himno de Intendencia como sintonía del móvil. Por otra parte, recordamos con frecuencia a los compañeros y honoríficos que están en la Luz. También nos acompañan el Col. Arés Guillén, Col. Ferrán de Iranzo, Tcol. Arés Sabater y otros invitados. Por lo menos en dos o tres de estas comidas nos acompañan las esposas, que son nuestras Intendentas.

Se confecciona una revista anual de todos los acontecimientos del año que nos afectan, que al llegar a tener más de 70 páginas, nos ha obligado a hacerla semestralmente. Se remiten felicitaciones en las onomásticas de los miembros del Grupo, Honoríficos y esposas de ambos; en los cumpleaños de los Voluntarios y Honoríficos y en Navidad a todos los que tienen o han tenido relación con este grupo de Voluntarios. En recuerdo y homenaje a los han compartido algún acto con nosotros, se creó la figura del miembro Honorífico.

El día de Nuestra Excelsa Patrona Santa Teresa, y bajo la presidencia del Teniente General D. Francisco José Gan Pampols, Jefe del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad, se nos entregó por el Coronel D. Vicente Ferrán de Iranzo, Jefe de la Jefatura de

Asuntos Económicos del CGTAD en el Claustro de Capitanía General el Premio de “Intendente de Honor 2017”, concedido a los Voluntarios de Intendencia de Septiembre 1958, en reconocimiento *“a la gran labor que han realizado en promoción y fomento del Cuerpo de Intendencia, de sus valores y de los de sus antiguas tropas y, sobre todo, por vivir ese espíritu intendente, día a día desde hace ya más de 59 años, siendo un ejemplo de compañerismo y de lealtad al camarada, a nuestra Santa Patrona, al Cuerpo de Intendencia, al Ejército y a España”*. Éste premio ha sido la más grande satisfacción y el mayor reconocimiento que nos imaginásemos podíamos tener.



En este acto el Teniente General Gan Pampols, expresó su deseo de compartir una de nuestras comidas, por lo que dejamos nuestra agenda a su disposición para la fecha que pudiera disponer.





Aprovechando la visita del DIRAE a la JAE del CGTAD el 13 junio de 2019, ese mismo día nos reunimos en una comida valenciana con el TG Gan Pampols, jefe del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad y el GD Barutell Rubio, en un molino arrocero de El Palmar. Previamente dimos un paseo en barca por la Albufera.

En esta comida el GD de Barutell Rubio, nos invitó a la Rejura a la Bandera en el Palacio de Polentinos Antigua Academia de Intendencia en Ávila el día 14 septiembre 2019, junto a las promociones de oficiales que recibieron sus despachos en su 25, 40 y 50 aniversario. Allí nos trasladamos una representación, los que nuestra salud lo permitía, junto a nuestras esposas, realizando la Rejura con mucha emoción en la cuna de la Intendencia. Además nos emocionaron las palabras de reconocimiento del GD de Barutell Rubio, poniéndonos como ejemplo ante los cadetes allí formados, y luego en el Vino de Honor, que un Voluntario de nuestra promoción realizase el brindis “Por su Majestad el Rey”.



En su momento se tomó el acuerdo, de que cuando se realizara la toma de posesión de cargos de Intendencia o Mandos que nos afecten, se procediese a remitir la felicitación con nuestro deseo del éxito en su misión. Por ello se le remitió al Excmo. General de División D. José María de Barutell Rubio en su toma posesión como Director de Asuntos Económicos del Ejército de Tierra e Inspector de Intendencia. Nos expresó su deseo de reunirse con nosotros cuando le fuera posible.



El día 15 octubre 2019 tras asistir a la Iglesia Castrense de Santo Domingo a la solemne misa a la Patrona de Intendencia, pasamos al Claustro del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad donde el Teniente



General Gan Pampols nos entregó los certificados que acreditan la asistencia a la Rejura a la Bandera que se realizó en la antigua Academia de Intendencia en Ávila.

Tenemos que significar que así como tenemos nuestro escudo representativo, también es único y re-

presentativa la relación nominal de los miembros que conformamos los Voluntarios Septiembre 1958 Intendencia nº 3 "Cuartel del Pilar" Valencia acompañados por nuestros Honoríficos que forman parte indivisible de esta promoción.

VOLUNTARIOS Septiembre 1958**¡Siempre Presentes!****ALAPONT VERDEGUER, ROBERTO****ARTAL GENOVÉS, LUÍS****BEA MATAIX, JOSÉ (+)****BENLLOCH TAMARIT, SALVADOR (+)****CASTELLÓ SANJUÁN, JOSÉ****CORTELL MARTÍNEZ, ÁNGEL****CORTS VAZQUEZ, VICENTE****GARCIA-ESPAÑA, VITAL (+)****GARRIDO PONT, JUAN****HERRERO FERRER, JOSÉ****LERMA LERMA, HELIODORO****MAYOR CARRASCOSA, VICENTE****MENGUAL PALOMARES, JOSÉ****ORTI BLANES, MANUEL****PALACIOS HINOJOSA, LUÍS****PALMERO CANTÓ, JOSÉ****RAMOS GÓMEZ, ENRIQUE (+)****RUBIO GORDO, ESTANISLAO****TOMAS ALABAU, PASCUAL****VILA CASTAÑER, JOSÉ LUIS****Miembros Honoríficos
Integrados con esta
promoción de VOLUNTARIOS****Excmo. Sr. Teniente General****D. FRANCISCO JOSÉ GAN PAMPOLS****Excmo. Sr. General de Intendencia****D. ENRIQUE ROBLES FLORIT (+)****Excmo. Sr. General de Intendencia****D. JOSÉ MARÍA de BARUTELL RUBIO****Excmo. Sr. General de Intendencia****D. PEDRO VALERO CATALÁN (+)****Excmo. Sr. General de Infantería****D. MANUEL VALERO CATALÁN****Ilmo. Sr. Coronel de Intendencia****D. FRANCISCO MATARREDONA SALA****Ilmo. Sr. Coronel de Intendencia****D. ENRIQUE ARÉS GUILLÉN****Ilmo. Sr. Coronel de Intendencia****D. MARIANO GARCÍA VILANA (+)****Ilmo. Sr. Coronel de Intendencia****D. VICENTE FERRÁN de IRANZO****Ilmo. Sr. Tte. Coronel de Intendencia****D. ENRIQUE ARÉS SABATER****Ilmo. Sr. Tte. Coronel de Intendencia****D. IGNACIO ARÉS SABATER**



Esta es, a grandes rasgos, la presentación de la historia que un pequeño grupo de soldados de Intendencia siguen realizando desde hace 62 años; lo que fue,

ha sido y es en nuestras vidas: la comunión con los valores que nos instruyeron nuestros Oficiales, y que nos recuerda que

*“Entre nosotros no hay sitio para el que olvida,
que incluso la propia vida por la Patria se ha de dar,
y si alguno lo olvidare,
que no ciña espada al cinto,
ni vuelva al noble recinto
de la Intendencia a pisar”.*

¡ VIVA ESPAÑA !

¡ VIVA EL REY !

¡ VIVA LA INTENDENCIA !



VICISITUDES

ENTREGA REALES DESPACHOS

AÑO 2020

El 30 de julio de 2020, tuvo lugar en el Patio de Armas de la Academia de Infantería de Toledo, la ceremonia de entrega de Reales Despachos a los Tenientes del LXXIV Promoción del Cuerpo de Intendencia y la LXXV Promoción de Infantería.

Debido a las especiales medidas de emergencia sanitaria, la entrega se realizó en las respectivas Academias Especiales en vez de realizarse como es tradicional en la Academia General Militar de Zaragoza.

En nuestro caso recordamos los años en los que Toledo, desde junio de 1931, fue sede de las Academias de Infantería, Caballería e Intendencia.

Presidió el acto El TG D. Fernando López del Pozo, Comandante del Mando de Operaciones, acompañado por el GD Director de Asuntos Económicos e Inspector del Cuerpo de Intendencia D. José María de Barutell Rubio.

Formando una única Compañía de Tenientes denominada “Gran Capitán”, se procedió a la entrega de RRDD, Título de Grado e imposición de condecoraciones a las distintas Promociones.

Una vez finalizada la entrega a todos los nuevos oficiales, el Coronel Director de la Academia de Infantería procedió a dar Lectura de unas palabras de Su Majestad el Rey Felipe VI a los nuevos Tenientes.



AÑO 2021

El 9 de julio de 2021, tuvo lugar en el Patio de Armas de la Academia General Militar la ceremonia de entrega de Reales Despachos a un total de 362 nuevos oficiales del Ejército de Tierra y de la Guardia Civil, en las que se integraron los 18 componentes de la LXXV Promoción del Cuerpo de Intendencia.

Presidió el acto SM El Rey Felipe VI, acompañado del GE JEME y el TG GEMADOC, así como

otras destacadas Autoridades Civiles del Ministerio de Defensa y de la Guardia Civil.

Las medidas de contención frente a la pandemia de COVID-19 tuvieron reflejo en las disposiciones excepcionales establecidas para el desarrollo del acto, tales como la aplicación de distancias e intervalos ampliados, lo que ha impedido la formación en el patio de armas de la totalidad de los cadetes de la Academia.





App Revistas de Defensa

Consulta o **descarga gratis el PDF** de todas las revistas del Ministerio de Defensa.

También podrás consultar el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre.

La app **REVISTAS DE DEFENSA** es gratuita.



Disponible en el
App Store



DISPONIBLE EN
Google play



WEB

Catálogo de Publicaciones
de Defensa

<https://publicaciones.defensa.gob.es/>

La página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

También podrás consultar en la WEB el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre

Impresión Bajo Demanda

Procedimiento

El procedimiento para solicitar una obra en impresión bajo demanda será el siguiente:
Enviar un correo electrónico a **publicaciones.venta@oc.mde.es** especificando los siguientes datos:

Nombre y apellidos

NIF

Teléfono de contacto

Dirección postal donde desea recibir los ejemplares impresos

Dirección de facturación
(si diferente a la dirección de envío)

Título y autor de la obra que desea en impresión bajo demanda

Número de ejemplares que desea

Recibirá en su correo electrónico un presupuesto detallado del pedido solicitado, así como, instrucciones para realizar el pago del mismo.

Si acepta el presupuesto, deberá realizar el abono y enviar por correo electrónico a:

publicaciones.venta@oc.mde.es
el justificante de pago.

En breve plazo recibirá en la dirección especificada el pedido, así como la factura definitiva.

Centro de Publicaciones

Solicitud de impresión bajo demanda de Publicaciones

Título:

ISBN (si se conoce):

N.º de ejemplares:

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Teléfono

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:

E-mail:

Dirección de envío:
(solo si es distinta a la anterior)

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:



